

1.

Fundamentos de la constelación familiar

En las constelaciones familiares se tornan visibles las tensiones, conflictos y relaciones enfermizas ubicadas en el seno de la familia. El terapeuta trabaja con estos contenidos y en reiteradas ocasiones se encuentran soluciones al respecto.

Las constelaciones sorprenden por su forma, estrategia y resultados. Este capítulo lleva a conocer los fundamentos de las constelaciones familiares de tal manera que el lector neófito pueda comprender fácilmente los contenidos a desarrollar.

Bert Hellinger ha desarrollado y profundizado los roles familiares de una forma novedosa: mediante representantes de ambos sexos le será presentada al cliente su propia familia en forma visible y viva. En un abrir y cerrar de ojos se pueden observar así relaciones y vínculos no reconocidos hasta el momento a través de las generaciones.

Una compleja constelación familiar podría definirse como un árbol generacional "vivo".

Vista general de la realización

La mejor y más simple forma de realizar una constelación es durante un seminario. Hay también constelaciones que se realizan durante una terapia o bien durante una charla individual. No obstante, la opción de un seminario es la más adecuada, dado que gracias a la presencia de los representantes se transmite una impresión aún más acabada. En el seminario se encuentran seres humanos que desean representar a su familia. En la mayoría de los casos vienen participantes solos, dado que no se necesita de los otros miembros de la familia para este trabajo.

Algunas veces toman parte hermanos, o alguno de los padres con un niño o bien parejas. Esto hace que el trabajo sea una experiencia enriquecedora para estos participantes.

La persona que quiera realizar una constelación necesitará como punto de partida un tema o un problema, el llamado motivo. Por ejemplo, una hija ya adulta experimenta sin sentido aparente un sentimiento de ira contra su madre en repetidas ocasiones. En la constelación busca las causas desconocidas de esa ira. Además, guarda la esperanza de lograr que su ira cambie, se reduzca o inclusive desaparezca mediante la constelación.

En primer lugar el terapeuta o guía (estas denominaciones serán utilizadas a partir de aquí en el mismo sentido) pregunta a su cliente acerca de los hechos más significativos ocurridos en su familia durante las dos últimas generaciones. Él no desea saber más que ese motivo y los hechos correspondientes. Entonces la cliente elige entre todos los participantes del seminario un representante para cada miembro de su familia (padres, hermanos), estén estos vivos o muertos. Normalmente se toman para los parientes masculinos hombres y para los femeninos mujeres. Ahora se realizará la constelación, para la cual se necesitará lugar en el medio del cuarto o bien un pequeño escenario. La cliente le da ahora a cada participante un lugar y dirección en el cuarto en forma espontánea, sin hablar y sin explicación alguna. Ella ubica de esta forma primero a la madre, luego al padre, etc., hasta que todos los miembros de la familia tengan su lugar. Esta constelación ocurre rápidamente, acorde a como la cliente siente en el momento. Lo único importante en esta decisión es la total atención hacia el hecho.

Cuando la cliente ya ha ubicado a todos los miembros de la familia, entonces se sienta en un lugar con buen campo de visión. A partir de ahora y hasta el fin de la constelación su rol será solamente de observador, y dejará que todo lo que hagan y digan el terapeuta y los representantes efectúe sobre ella.

Lo extraordinario y misterioso de este método es que los representantes de la constelación tienen acceso a los sentimientos y relaciones de los miembros de la familia correspondientes.

Cuando por ejemplo, se establece la situación de que un niño o uno de los padres es ubicado al borde y aparta la vista de los otros, esto es vivido por el representante en forma negativa la mayoría de las veces. Esto es fácil de entender y justificar. Pero más allá de esto, los representantes sienten muchos sentimientos y relaciones que existen en la familia en cuestión, aunque estos se encuentren bajo la superficie. Ellos experimentan en repetidas ocasiones cambios corporales como tensiones en los hombros, mareos, rodillas que tiemblan o bien retorcijones estomacales. Los representantes sienten cuando su rol les gusta o no, con quien están enemistados o con quien se encuentran a gusto. Todos los lugares donde están ubicados tienen su propia energía, de manera tal que quien se encuentra en un determinado lugar reacciona de forma similar. Incluso el representante utiliza las frases que el correspondiente miembro de la familia siempre ha utilizado.

Normalmente el terapeuta les pregunta uno tras uno a los representantes como se sienten en sus lugares. Luego de haber analizado de esta forma los sentimientos y relaciones entre padres e hijos, el

terapeuta deja, en repetidas ocasiones, que los clientes ubiquen en la constelación a miembros que pertenecieron a la familia en generaciones pasadas o los ubica él mismo. Ocurren reiteradamente cosas sorprendentes cuando se ubican en la constelación miembros extraños o apenas conocidos ya muertos y olvidados hace tiempo.

De esta forma puede un sobrino sentirse mágicamente atraído hacia su tío, quien murió hace décadas en la guerra. Las constelaciones muestran que: si alguien se siente vinculado internamente en forma intensa hacia otro, tiene en reiteradas ocasiones en su propia vida sentimientos similares e inclusive un destino similar al de este antepasado. Este es realmente uno de los descubrimientos más significativos de Hellinger: Los hijos toman los sentimientos y los comportamientos de miembros antepasados de la familia. En reiteradas ocasiones mantienen toda una vida estos sentimientos y esta forma de comportamiento, aunque estos en principio sean totalmente extraños. El término que Hellinger utiliza para definir esta situación es "la trama". Los hijos están entonces, aún en una entrada adulta "entramados" con estas personas. De esta manera se puede explicar como las relaciones ocultas con otros miembros de la familia son el origen de muchos fenómenos como depresiones, sentimientos de culpa, perturbaciones psíquicas o inclinaciones al suicidio. En tanto alguien no ha reconocido con quien él se encuentra vinculado, sus propios sentimientos y su comportamiento le serán incomprensibles en reiteradas ocasiones. Él estará influenciado invisiblemente por estas relaciones e inclusive algunas veces dominado por ellas. Un motivo de una trama puede ser que una persona de la familia haya sido excluida y olvidada. Pues estos miembros de la familia aparecerán en forma regular durante las futuras generaciones, siendo representados por un nuevo miembro de la familia.

Por ejemplo, en la familia del padre, murió su hermana mayor a la edad de cuatro años en un accidente de auto. Esta muerte fue algo tan terrible para los padres y los otros hermanos, que sólo en contadas ocasiones se mencionaba a esta hermana. Ella parecía haber sido completamente olvidada. Basta con ubicar en la constelación a una representante para establecer si o en que grado esta hermana muerta influencia aún hoy a los miembros vivos de la familia. Los representantes de los muertos perciben y sienten como los vivos. En los roles no hay diferencias notables.

En el caso en que la cliente esté vinculada a la muerta, la representante de la cliente reaccionará inmediatamente. Ella sentirá tal vez simpatía o miedo cuando se represente a la hermana muerta. También reaccionarán en forma correspondiente los representantes de los otros miembros de la familia frente a la llegada de la hermana muerta. En toda la familia cambian las sensaciones y los sentimientos. De repente alguien tiene miedo, otro se siente aliviado, etc. La cliente puede observar mediante estas reacciones con quien está vinculada y de quien ha retomado los sentimientos.

El encuentro con los muertos es un paso liberador en muchas constelaciones. Cuando se honra a los muertos, estos se comportan en forma amistosa con los vivos. Las relaciones de los vivos con los muertos cambian positivamente. Mientras que los muertos olvidados en una familia representan más bien una fuerza misteriosa y amenazadora como trasfondo, gracias a esta honra se transformarán en apoyo y fuerza para los vivos. Los encuentros entre los representantes se realizan bajo el control del terapeuta. En cuanto la cliente haya ubicado a todos los representantes en la constelación, es el terapeuta el que toma la dirección de las cosas. Él tiene el rol directivo y la voz mandante a través de la totalidad de la constelación. El terapeuta pregunta en primer lugar a los representantes cómo se sienten en sus lugares y qué perciben. Seguidas veces les recomienda frases simples y les induce a repetir las, por ejemplo: "yo estoy enojado contigo". Otras frases resuelven tensiones o pueden sanar y reconciliar las relaciones dañadas. En la mayoría de los casos alcanza un simple "yo te honro".

Semejante frase desarrolla solamente una fuerza liberadora si es verdadera. Los representantes tienen una sensibilidad muy fina para descubrir si una frase es verdadera y acorde a su vivencia. De esta manera, un representante frente al consejo del terapeuta puede decirle a su contrario: "yo te honro", para descubrir en las siguientes interrogaciones que dicha frase no es verdadera. Cuando él se inclina respetuosamente, vemos que al mismo tiempo realiza una mueca que demuestra su desagrado. Los otros representantes también perciben exactamente si una frase es seria y acorde o no. En el caso de no ser verdadera será rechazada por ellos. Las frases verdaderas tienen un efecto positivo. En este caso alguien respira en forma liberada, sonrío o se estira y endereza. El buen efecto es lo determinante. Cuanta más experiencia y sensibilidad tenga un terapeuta, tanto menores serán las resistencias que recibirá de los representantes. Desde un principio formulará las frases adecuadas y verdaderas.

Sorprendentemente vemos que el lugar en que uno se encuentra durante la constelación también influencia a los sentimientos. De esta manera hay constelaciones caóticas, en las cuales los padres e hijos de una familia se encuentran tan alterados que en ningún lugar se sienten bien.

Por lo contrario, en un buen ordenamiento se sienten bien en su lugar todos los miembros de la familia. Así, en reiteradas ocasiones, estar ubicados frente a frente significa para una familia tener un buen ordenamiento.

El padre y la madre están ubicados de manera tal que puedan verse a sí mismos y al mismo tiempo a sus hijos.

Estos están ubicados en semicírculo y frente a frente, comenzando con el mayor de edad y siguiendo con los otros acorde al sentido de las agujas del reloj. En este ordenamiento hay algo especialmente bueno para la salud: honrar el lugar de los excluidos y olvidados hasta el momento, ya sea detrás o al costado de los padres.

Generalmente de esta forma todos son visibles y toman parte en lo que acontece.

Al final de la constelación, el participante del seminario que ha presentado a su familia toma el lugar del representante. Nuestra cliente que estaba enojada con su madre toma ahora el lugar de su representante. Hasta ese momento y durante todo el tiempo ha observado y escuchado desde afuera la historia de su familia. Ubicada ahora en su propio lugar, puede percibir concientemente e introyectar la nueva imagen y el nuevo ordenamiento en su familia.

Una constelación dura normalmente entre quince minutos y una hora, aunque también hay constelaciones más cortas o más largas. La meta no es el descubrir la multiplicidad de todas las relaciones familiares, sino sólo las tramas más fuertes, esas donde la persona está atrapada y donde pierde la energía. Estas tramas se revelan claramente durante la constelación. Cuando se las reconoce y soluciona, se establece la posibilidad de un buen y nuevo ordenamiento, en el cual todos los participantes se sienten bien. De esta forma la constelación encuentra su fin natural.

El terapeuta da en reiteradas oportunidades por terminada la constelación cuando una situación familiar con una carga emocional extrema ha sido descubierta y el continuar trabajando amenaza con encubrir todo lo que se a revelado hasta el momento. Hay veces en que hay que suspender, dado que la constelación detiene su dinámica y la atención y energía de los participantes se agotan. Pero, aún así, estas constelaciones le dan a los clientes importantes orientaciones y sugerencias, desarrollando de esta forma un efecto positivo.

Hechos concretos de la historia de la familia

Las constelaciones requieren de hechos concretos como fundamento. Una preparación significativa del trabajo es la búsqueda en la propia familia y la información acerca de eventos importantes mediante padres, tíos y tías.

Pues las cosas ocurridas en la familia tienen consecuencias muy fuertes, las cuales son visibles aún a través de las generaciones. Las preguntas adecuadas más importantes son:

- ¿Murió acaso alguien siendo muy joven?
- ¿Hay hechos criminales y culpa profunda en la familia?
- ¿Hubo anteriores relaciones de los padres con otras parejas?
- ¿Hay destinos que hicieron de alguien un excluido, fueran estos impedimento físico, hijos naturales, permanencia en la cárcel o en un establecimiento psiquiátrico, homosexualidad, exilio?
- ¿Hay destinos que provocaron un serio daño en las relaciones entre hijos y sus padres naturales, como en un caso de adopción o el crecimiento con tutores?
- ¿Ha sido alguien expulsado de su patria?
- ¿Tiene alguien padres de diferentes nacionalidades?

Puede haber un tío abuelo ya olvidado, el cual fue ingresado en un establecimiento psiquiátrico, o la tía aquella de la cual nadie habla, pues era minusválida y debido a ello murió joven. Regularmente hay en la familia uno o dos hijos para los cuales estas personas y sus destinos tienen un significado especial, aún cuando no hayan escuchado nunca nada acerca de ellos. Cuantos más eventos o personas sean tratados como secretos de familia, mayores aún serán los daños que produzcan bajo la superficie.

Cuanto mayor sea el grado de precisión con el cual uno estudia la historia de su familia, mayor será la exactitud de estos hechos durante la constelación. Semejantes hechos y eventos en una familia tienen influencia sobre los hijos, nietos y bisnietos. Algunas veces es muy difícil para los padres darles información a los hijos sobre todo esto. Pero cuando un hijo está realmente preparado para conocer un secreto, casi siempre encuentra el camino hacia dichas informaciones.

Algunas veces se debe interrumpir una constelación, pues las reacciones de los representantes hacen evidente que en esa familia hay hechos desconocidos o bien un secreto de familia. En repetidas ocasiones los clientes toman conocimiento de los hechos desconocidos luego de estas

interrupciones, pudiendo así volver a una siguiente constelación y encontrar así una solución acabada.

El sistema del origen o presente y el motivo

Hay dos direcciones diferentes en las que uno puede dirigirse gracias a la ayuda de la constelación familiar.

Estas son el pasado y el presente.

Quien desee mirar en el pasado presentará a la familia original, es decir, al sistema de origen. Esta es la constelación familiar de donde uno proviene. A ella pertenecen en primera instancia los hermanos y los padres, luego los hermanos de estos (tíos y tías) y sus respectivos padres (los abuelos) y luego los bisabuelos.

Aparte, pertenecen a este círculo todas las personas vinculadas a estos miembros familiares. Por ejemplo, el abuelo tuvo su primera esposa, quien murió muy joven. Él se casó entonces con su segunda esposa, la abuela.

Es decir, la primera mujer pertenece también al sistema familiar, dado que dejó lugar y el segundo matrimonio entonces pudo realizarse. O bien la madre se ha separado de su primer marido y se ha casado con el segundo, es decir, el padre de la cliente. En este caso el primer marido pertenece también al sistema familiar.

Quien desee observar su propia vida establece el sistema del presente. Para ello se requiere del hombre o de la mujer, la pareja correspondiente y los hijos en común. También pertenecen al sistema del presente todas las parejas anteriores de ambos y los hijos de estas relaciones. Y por último, también aquí pertenecen los hijos abortados.

El motivo es la pregunta, el tema o el problema por los cuales alguien desea realizar la constelación. Sea cual fuere el sistema a utilizar en la constelación, este siempre se elige sobre la base del motivo.

Hay motivos que están relacionados directamente con la familia original, por ejemplo: "yo siempre tuve problemas con mi padre, es por eso que deseo realizar una constelación", o "La relación con mi hermana está plagada de tensiones". O cuando alguien carga toda su vida con un sentimiento de agobio que lo tortura, sin poder entender de donde proviene semejante dolor: "Tengo siempre sentimientos de culpa injustificados", "estoy siempre triste y deprimido", "en realidad me he sentido solo durante toda mi vida" o "yo no encuentro mi lugar, ni en la vida ni en la familia".

El sistema del presente se establece sobre la base del motivo, la cual tiene su origen en eventos y relaciones de la vida personal. Estas son situaciones como: "La relación con mi gran amor se ha roto y a partir de ese momento no tengo más suerte en mis relaciones". Otras veces una pareja aparece con temas actuales: "no sabemos si separarnos o continuar juntos", "nuestro hijo tiene problemas en la escuela, siempre tan nervioso e intranquilo".

Por último hay situaciones que abarcan los dos sistemas. Es decir que, por un lado una causa está en la familia original y por el otro, son causas que uno mismo ha provocado a lo largo de la vida. Por ejemplo: "yo tengo siempre mala suerte con mis relaciones con las mujeres. Ellas duran solo dos o tres años." Si alguien tiene siempre problemas con las mujeres, podemos sospechar que los motivos se encuentran en su sistema de origen. Sin embargo, no debemos olvidar que la persona referida tal vez tenga cuarenta años de edad o más y posee ya una gran experiencia en las relaciones.

Él deberá resolver su pasado para que una nueva relación tenga éxito. Él tiene seguramente "algunos cadáveres en el sótano". Seguramente, él ha provocado el fin de sus relaciones pasadas, las ha destrozado y dañado a sus parejas. Es entonces necesario observar la historia personal y ponerse a trabajar con ella. Quien no lo hace, carga toda su vida con estos contenidos sin resolver y las chances de lograr una relación satisfactoria serán siempre menores.

El presente es lo más cercano a uno, dado que sus circunstancias nos tocan siempre de cerca. Cuanto más cercana en el tiempo sea una circunstancia, mayor será su influencia. Cuanto más se pierda en el pasado, menor serán sus efectos. La muerte de un hermano repercute más que la muerte de un hermano de los padres.

Hay veces en las cuales observar el pasado es más agradable y simple, dado que de esta manera vemos las responsabilidades de los otros, la de nuestros padres y antepasados. La situación es desagradable y espinosa cuando nos enfrentamos a los hechos y al presente de nuestras vidas, porque es aquí donde debemos reconocer y aceptar nuestra responsabilidad.

Es recomendable y sensato comenzar con el presente cuando se trata de algo relacionado a los hijos, dado que los hijos cargan con los problemas aún no resueltos de los padres. Si los padres toman conciencia de esto durante la constelación, podrán encarar con mayor fuerza el trabajo de enfrentarse al pasado y a la carga de su familia original.

También existe la posibilidad de que los sistemas de origen y presente aparezcan en parte durante la constelación. El sistema del presente se expande en cuanto los padres del cliente se ubican detrás

del mismo. O cuando alguien presenta su sistema de origen y al final se ubica a su propio hijo en la constelación.

Utilizar ambos sistemas es lo más acertado para obtener una imagen completa acerca de como alguien puede estar influenciado. Es recomendable dejar pasar el tiempo entre ambas constelaciones. De esta manera, las vivencias se integrarán mejor en la vida propia.

No siempre pueden todos los participantes formular un motivo claro al comienzo de un seminario y necesitan aún muchas palabras y perifrasis. En este caso se recomienda esperar con el inicio de la constelación. Cuanto más claro sea el motivo y cuanto mayor sea la consternación personal, mayores serán las percepciones de los participantes en la constelación. Cuanto más vagas sean las formulaciones, más pobres serán las percepciones correspondientes. Quien tenga un motivo claro y este dispuesto a enfrentarse con lo que la constelación traiga a la luz, obtendrá de su constelación una mayor claridad sobre los hechos. Un motivo semejante y serio se deja reconocer por ser simple y concreto y puede reproducirse con una sola frase.

Hasta el momento, he visto en mi trabajo que es difícil rechazar a un cliente que en repetidas ocasiones se anuncia con un motivo generalmente formulado de la siguiente manera: "me siento siempre bloqueado y no puedo liberar mi creatividad". Los resultados de las constelaciones fueron decepcionantes las veces en que no las rechacé, a pesar de tener motivos poco claros. Los resultados fueron constelaciones pobres y prácticamente sin problemas, en las cuales tanto padres como hijos llegaron rápidamente a un final feliz. Para los clientes semejantes constelaciones son frustrantes: "en mi familia hubo muchas tensiones y problemas, con esta constelación yo no puedo identificarme."

Es recomendable esperar aún cuando una persona se encuentre muy tensionada al comienzo del seminario y quiera terminar con todo de la manera más rápida posible. No es necesario que todos sepan exactamente lo que quieren al principio. Cada constelación en un seminario pone mayor claridad en el motivo y trabaja al mismo tiempo sobre los problemas. Así es posible que durante las constelaciones de los otros participantes cambie el motivo propio, llevando hacia adelante nuevos contenidos. En la mayoría de los casos, luego de dos o tres días se logran claridad sobre el motivo personal y la concentración necesaria.

No obstante, siempre hay participantes en un seminario que no desean realizar una constelación personal. Puede ser que alguien perciba que aún no ha llegado el tiempo de hacer una constelación con su familia, o que como representante de una constelación haya recibido tanta información y de esta manera, la respuesta adecuada a su motivo personal.

2.

Los niños comparten: el descubrimiento de los vínculos con la familia original

El que no conoce su aldea de origen jamás encontrará la aldea que busca.
Proverbio chino

Toda familia posee una fuerte homogeneidad interna, da lo mismo como esta se vea desde afuera o si sus integrantes lo saben o sienten. Los hijos comparten las cargas y energías de sus familias. Por ello la familia es un sistema en el que rigen leyes y ordenamientos.

Este capítulo describe los ordenamientos más importantes de una familia original. Los ordenamientos son en parte el origen de muchas desgracias que ocurren en las familias. En cambio, si son percibidos y respetados, son fuente de energía y paz interior. Durante las constelaciones familiares se encuentran muchas veces soluciones para que estas desgracias desaparezcan.

El vínculo con la familia

Cada uno de nosotros se encuentra vinculado profundamente con su propia familia, con sus padres, con sus hermanos y con sus antepasados. Esto no es fácil de reconocer, dado que las cosas se ven de otra manera en la superficie.

Por ejemplo, alguien dice que se separó de sus padres y sin embargo sigue perteneciendo y compartiendo las cargas de la familia. Él sigue compartiendo carga, sentimientos y destino. Los vínculos con la propia familia, sus semejanzas y cosas en común van mucho más allá de lo que podemos percibir normalmente.

Carmen estaba muy contenta cuando hace siete años encontró un puesto de trabajo a quinientos kilómetros de su lugar de nacimiento. Carmen no se lleva bien con su familia, especialmente con su madre. Solo llama a su casa por el así llamado sentido del deber, pero estas charlas la ponen muy nerviosa. ¡Nada ha cambiado desde su niñez!

Una vez Carmen trató de charlar con su madre al respecto para poder explicar todo lo que ella no tuvo como niña, pero su madre no quiso entenderla y se enojó. Cuando Carmen va a su casa para las navidades, regularmente hay problemas y discusiones durante el primer día de Navidad y finalmente se va enojada de la casa paterna. Solo se comunica telefónicamente con su hermana de vez en cuando.

En primera instancia parece ser que el ejemplo de Carmen contradice lo manifestado sobre el firme vínculo de los hijos con su familia. ¿No se separó acaso ya de sus padres y vive una vida independiente y libre? Carmen tiene el sentimiento de haber dejado atrás y junto al nido las cáscaras de huevo de su familia. También se ha jurado a sí misma jamás ser como su madre.

Hoy en día muchos hijos siguen los pasos de la independencia y la emancipación como Carmen. Ellos cortan por completo el cordón umbilical y comienzan una vida nueva lejos de la casa paterna. ¿es posible que ellos sean todavía en el fondo una parte de la familia?

El trabajo con las constelaciones familiares demuestra que hay un nexo especial, un vínculo casi biológico con todos los miembros de la familia. Normalmente creemos que sólo los parientes que conocemos, queremos o despreciamos tuvieron influencia sobre nosotros y son importantes. Esto es acertado hasta un cierto punto. Pero más allá de esto hay vínculos invisibles e imperceptibles con los miembros de nuestra familia, los conozcamos o no. Incluso no es necesario que hayamos escuchado alguna vez acerca de ellos.

Así Carmen se encuentra unida a sus hermanos, a sus padres, a sus tías y tíos, a sus abuelos y a sus antepasados. El conocimiento de que todas estas personas pertenecen a la gran familia es el resultado del trabajo que viene realizando Bert Hellinger desde hace años con las constelaciones familiares.

Cada constelación se realiza como una nueva prueba donde los contenidos encontrados se constatan continuamente.

Como el trabajo con las constelaciones lo ha demostrado, la familia es un sistema energético interrelacionado en el cual rigen reglas definidas. Estas reglas se repiten en forma constante a pesar de algunas excepciones.

El paso de una familia a través de las generaciones es comparable a un elemento móvil. Cuando se desequilibra una de las partes, aparece una reacción acorde en otra. De esta forma se establece nuevamente el equilibrio. Los hijos son los miembros que se ponen al servicio del equilibrio. Ellos toman todas las energías del sistema para que la familia como sistema total encuentre nuevamente el orden.

Todos los contenidos reprimidos por los miembros de la familia no se desvanecen en el aire. Ellos rondan como fantasmas en el sistema familiar. A esta categoría pertenecen los sentimientos que nunca pudieron ser expresados, los miembros que injustamente fueron excluidos y la culpa que alguien carga sobre sí mismo. Los recién llegados, es decir los hijos, perciben las energías, las guardan y las viven. De esta manera se encuentran entramados con sus antepasados y así retoman sus puntos de vista, sentimientos y destinos.

Sin embargo no todos los hijos se encuentran vinculados de la misma manera a sus antepasados, por ejemplo: un hijo está más vinculado con una tía, el segundo con el tío y el tercero con la abuela. En primera instancia los varones se identifican con los miembros masculinos de la familia, mientras que las niñas se identifican más bien con los miembros femeninos. El hijo único tiene una carga muy pesada si hubo en el pasado de la familia muchos destinos trágicos. O por ejemplo, en una familia ha habido solamente hijos varones y una tía tuvo un destino trágico: de esta manera un joven se encuentra vinculado a una mujer. Esto provoca que el joven este inseguro acerca de su propio sexo. Lo mismo ocurre en el caso contrario cuando una niña se encuentra unida a un antepasado masculino.

Estas energías condicionan subliminalmente al desarrollo, a los puntos de vista y a los sentimientos. Hellinger utiliza la palabra "alma" para definir estos contenidos inconscientes que nos unifican. El "alma" se encarga de que los valores, formas de conducta y destinos de los antepasados tengan influencia sobre la persona y presionen así su propia manifestación. En primera instancia, el trabajo con las constelaciones familiares ayuda a tomar conciencia de la influencia de la familia y de sus vínculos. Además le brinda al "alma" impulsos para la solución y la cura.

Veamos como este camino se manifiesta en la constelación familiar de Carmen.

Durante la constelación, Carmen* se encuentra a gran distancia de su madre, no obstante mira en su dirección. Carmen siente desprecio y distancia hacia su madre. También su madre tiene una relación fría con su hija.

Su abuela, la madre de su madre, no ha conocido a Carmen pues murió antes de su nacimiento. Cuando se ubica a la abuela en la constelación cambian también los sentimientos. La abuela se encuentra ubicada detrás de la madre de Carmen. Entre Carmen y su abuela se establece un buen contacto. Ambas sonríen y se quieren espontáneamente. Sin embargo la madre de Carmen se siente a disgusto con su madre a sus espaldas. Cuando se da vuelta sólo siente desprecio y distancia hacia su madre.

Para aclarar el conflicto y solucionar una parte, el terapeuta le sugiere a la madre que le diga a Carmen la siguiente frase: "a ti te pasa lo mismo que a mí me ha pasado con mi madre". La madre pronuncia esta frase y Carmen escucha con atención. De repente, Carmen sonríe y reconoce la similitud con su madre y con las experiencias por ella vividas. De esta manera comienzan a solucionarse las tensiones entre madre e hija. Otras tensiones encuentran su solución cuando la abuela le dice a la madre de Carmen: "yo te amo a través de tu hija".

Entonces Carmen le confiesa a su madre: "Amando a tu madre también te amo a ti". Las tres se observan ahora amistosamente, reconociendo el vínculo entre ellas.

** A partir de aquí no se nombrará más a nadie dado que sólo se tratará de representantes de los miembros de la familia*

En la constelación familiar de Carmen se observa una dinámica muy usual en las relaciones entre padres e hijos. Los sentimientos de la madre hacia Carmen no son amistosos ni sinceros. Lo mismo podemos decir de la abuela hacia la madre de Carmen. Así podemos imaginar las dificultades establecidas a través de las generaciones. La madre de Carmen tiene con su hija la misma y fría relación que su madre tuvo con ella, es decir que toda madre se comporta como su propia madre.

La abuela puede relacionarse amablemente con su nieta, la hija de su hija, algo que no fue posible con su propia hija. En reiteradas ocasiones el amor fluye libremente de abuelos a nietos mientras que la generación de padres intermedia no percibe mucho de este. Muchas veces observan con envidia y celo el desarrollo de estas relaciones.

Las tensiones se solucionan en la constelación cuando se tocan el parecido y el vínculo: "a ti te pasa lo mismo que a mí me ha pasado con mi madre". Es sorprendente que semejantes y simples frases tengan una influencia tan directa y fuerte. Las similitudes encontradas hermanan y distienden. Así es que algunas madres jóvenes de repente se reconcilian con su madre luego de dar a luz a su primer hijo. Ellas comienzan a tomar conciencia de sus parecidos.

Otro hecho que brinda reconciliación es el pronunciar la frase: "yo te amo a través de tu hija". La abuela que ama a su nieta se encuentra de esta manera unida a su propia hija, a través de la cual vino la nieta al mundo. Y quien como nieta ama a su abuela no puede sacar a su propia madre como vínculo con la abuela. De esta manera, Carmen puede descubrir una parte del amor hacia su madre que no había sentido anteriormente.

Así Carmen estuvo siempre unida a su familia, aún y especialmente en la distancia. Ella era similar a su madre.

La muerte prematura

Toda muerte en una familia ocasiona dolor y duelo en sus miembros. Estos sentimientos son a veces tan fuertes que parece ser imposible la elaboración de ellos. Si un miembro de la familia muere joven, esto tiene consecuencias y repercusiones duraderas para todo el sistema familiar.

Monika tiene desde hace años fases depresivas y cansancio de vivir. Durante esos períodos piensa inclusive en el suicidio. Estos sentimientos son a veces tan fuertes que amenazan con contagiar a su propia familia. Entretanto se han establecido síntomas similares en su hija Karola de diez años de edad. Cuando se le preguntó antes de la constelación si en la familia alguien había muerto prematuramente, salió a la luz que cuando ella tenía tres años de edad su hermano que entonces tenía cinco murió en un accidente.

Cuando alguien muere como niño, adolescente o adulto antes de los 25 años, esto tiene consecuencias profundas y amplias para los otros miembros de la familia. Estas consecuencias se provocan automáticamente y se independizan de las características individuales y personales. La muerte influencia en forma inmediata a los hermanos sobrevivientes. En ellos aparece una especie de

sentimiento de culpa, dado que ellos están vivos mientras que sus hermanos y hermanas están muertos. En lo más profundo de su intimidad se presiente que seguir viviendo es una injusticia. Este sentimiento provoca en los vivos un movimiento hacia la muerte, dado que ellos desean estar donde están sus hermanos: "Yo te sigo". Esta frase expresa un inconsciente movimiento hacia la muerte.

Otro caso de muerte prematura con trágicas consecuencias se produce cuando un hijo nace muerto. ¡También este hijo cuenta como hermano! Cada hijo que podría haber sobrevivido (aproximadamente luego del quinto mes) con ayuda médica pertenece al círculo familiar y su muerte repercute en los otros. Un hijo nacido más tarde no necesita saber de la existencia de este otro. Sin embargo él percibe la muerte de este y carga con un sentimiento de culpa por no haber muerto también. Las constelaciones familiares muestran que también hay un movimiento hacia la muerte cuando el padre o la madre mueren y el hijo es menor de quince años. La frase "Yo te sigo, querida mamá, querido papá" aparece espontáneamente en el interior del hijo.

Un comparable sentimiento de culpa por estar vivo puede establecerse también en los adultos. Estos se ocasionan especialmente luego de catástrofes en las cuales todos mueren y uno sobrevive solo por una feliz coincidencia. Esto puede ocurrir durante la guerra o bien durante una catástrofe natural. El testimonio del actor Kirk Douglas ilustra esto en forma impresionante. Él alcanzó la fama con el rol de Espartaco en 1960 y se transformó en una persona religiosa el 13 de febrero de 1991 a la edad de 75 años. Él cuenta en el siguiente informe:

"Yo quería volar de Fillmore hacia Los Angeles. Luego del despegue nuestro helicóptero chocó con una avioneta que estaba aterrizando. Perdido el control, caímos en la pista de aterrizaje desde una altura de 15 metros. Dos personas murieron en las llamas. Uno de ellos apenas tenía 18 años. Desde ese día me siento culpable de estar aún con vida. Ya estuve con dos psiquiatras, que tampoco pudieron ayudarme a darle a mi vida un nuevo sentido. De pronto yo quise hacer más que sólo entretener a la gente con películas. Entretanto yo ya sé que Dios tiene una misión para mí, la cual debo realizar".

La inclinación a la muerte y la frase "yo te sigo" tienen su origen en el sentimiento de culpa. Las consecuencias vistas desde afuera se manifiestan de distintas formas. En reiteradas ocasiones, las enfermedades graves durante la juventud tienen estos orígenes: el deseo de vivir es débil y el cuerpo reacciona con enfermedades.

Otras personas se inclinan hacia la muerte con excesos y drogas. Otros se dedican a deportes peligrosos y bordean la muerte de esta forma. Inclusive hay casos en que automovilistas muertos siguieron este "yo te sigo" al pie de la letra. Esta dinámica se hace visible algunas veces como unas desesperadas ganas de vivir o en forma de grandes tensiones, las cuales llevan al individuo a realizar rendimientos extremos, sean estos en el deporte o en la vida laboral.

Muchas veces es esta nostalgia por la muerte la que lleva a la persona a la frontera entre la vida y la muerte. El miedo a la muerte que caracteriza a otras personas parece no existir en estos individuos. Esto se revela claramente en las manifestaciones de Jacques Villeneuve, corredor de Fórmula 1. Cuando era apenas un niño su padre de solo 32 años (también corredor) murió aprisionado en los restos de su Ferrari. El hijo dice hoy en un reportaje:

" Cuando uno corre por la corona de este deporte se puede experimentar el siguiente sentimiento: esta vez pasó de cerca, estoy contento de que no pasó nada. Es como caminar sobre al filo de la navaja sabiendo que todo puede acabar en cualquier momento. No conozco el miedo corporal. Hay momentos en los cuales mi corazón late intensivamente y algo muy dentro de mí provoca dolor. No es miedo, pero es un sentimiento muy especial."

Algunos sucesos publicados por la prensa aparecen bajo otra luz con este conocimiento sobre las influencias de la muerte prematura. Así en un reportaje sobre la muerte de Elvis Presley, quien murió depresivo y con un peso de 125 kilogramos a la edad de 42 años, aparece lo siguiente: "uno de los artistas con mayor éxito comercial a través de los tiempos ha muerto en forma dolorosa, las causas fueron las drogas, la fama descontrolada y una sobredosis de soledad".

También se ve en dicho reportaje una foto de la casa paterna con dos camas con la siguiente inscripción: " en memoria del hermano Jesse, muerto durante el nacimiento, hubo siempre en Memphis dos camas."

Toda muerte prematura deja en las familias profundas heridas sentimentales. Esta atracción hacia la muerte se manifiesta en el caso de la cliente Monika como depresión, cansancio de vivir y pensamientos de suicidio.

Ella guarda en su interior la frase: "yo te sigo".

Esa influencia tomó lugar aunque Monika recién tenía tres años de edad cuando murió su hermano de cinco.

Con sus delicadas antenas la hija de Monika, Karola, percibió estas vibraciones y reaccionó, aunque en este caso el hermano de la madre estaba muerto mucho antes de que Karola naciera.

El hermano muerto a los cinco años de edad fue ubicado a su lado durante la constelación familiar. Al principio, Monika tenía miedo de él. El hermano muerto no demuestra tener sentimientos por su pequeña hermana. Un paso muy importante se realizó cuando Monika enfrenta a su hermano sobrepasando su miedo y mirándole a los ojos. A continuación ella se inclina demostrando con reverencias la honra por su hermano. Entonces le dice a su hermano: "tú eres mi hermano mayor y has muerto muy temprano. Yo te honro a ti y a tu muerte. Por favor obsérvame amistosamente mientras viva, a mí, tu pequeña hermana".

El hermano mira amistosamente a su pequeña hermana luego de estas frases. Monika pierde de esta manera su miedo y se siente unida por el amor a su hermano mayor. La fuerza indescriptible que hasta ese momento la atraía hacia la muerte se ha transformado en positiva energía vital.

El encuentro con el hermano muerto es la parte central en la constelación familiar de Monika. Él será llamado nuevamente a la vida en cierto modo. Cuando Monika lo ve y honra su muerte se forma un espacio entre ellos.

Ella lo ve y descubre como persona independiente con destino propio al cual no debe seguir más en forma inconsciente. Esta benefactora diferencia se refuerza aún más cuando ella le pide: "por favor, mírame amistosamente mientras viva, yo soy tu pequeña hermana".

Pero no solo Monika estaba en peligro, sino también su pequeña hija Karola. Pues esa inclinación a la muerte que Monika había sentido hasta el momento no se acababa con su vida. Se transmite a la próxima generación. Cuando alguien lleva dentro de sí la frase: "yo te sigo (en la muerte)" y luego tiene hijos, dichos hijos sentirán también esa atracción enfermiza.

Las constelaciones familiares demuestran que los hijos retoman ese impulso hacia la muerte. Una especie de creencia mágica parece haberlos hechizado y les hace creer que pueden cargar con el terrible destino de los padres. En ellos aparece la frase: "¡es mejor que muera el hijo antes que el padre o la madre!".

La madre se enferma y así lo hace también el hijo. En el interior del hijo rige semejante ilusión: "si yo me enfermo tomo de esta manera la enfermedad de mi madre y ella entonces podrá sanar. Ella podrá continuar en vida si yo tomo su lugar."

Esto ocurre en el caso de Monika. Su hija Karola ya muestra una similar depresión y cansancio de vivir al de su madre. La frase "mejor yo antes que tú" determina claramente que ella desea tomar el sufrimiento y la muerte de su madre.

En la constelación familiar de Monika se ubica entonces a su hija Karola. Esta se siente unida por amor al hermano muerto de su madre. Ella también se siente atraída hacia el muerto. Ella también se inclina respetuosamente frente a su tío y pronuncia algunas frases: "tú eres mi tío, el que murió prematuramente. Yo soy tu sobrina. Yo te respeto a ti y a tu muerte. Por favor, mírame amistosamente mientras viva". Tío y sobrina se observan ahora mutuamente con amor.

Karola no está presente durante la constelación familiar (en algunos casos se traen a los hijos a la constelación familiar, aún con hijos de cuatro o cinco años de edad). Pero en el caso de Monika es sano e importante que ella vivencie como se soluciona la trama relacionada a su hija.

Durante una constelación familiar se ve una gran variedad de símbolos relacionados con alguien que siente atracción hacia la muerte. En reiteradas ocasiones el representante mira al vacío, hacia la ventana o la puerta y se siente atraído hacia allí. Él se relaja cuando se le recomienda avanzar dos pasos en dicha dirección. Lo mismo ocurre con los otros miembros de la familia cuando este avanza. Algunas veces los hijos están agrupados alrededor de la madre o el padre tratando de impedir su partida, es decir, su muerte.

En otras constelaciones familiares los padres e hijos miran hacia el mismo lugar. En el lugar hacia donde se dirigen las miradas parece haber alguien. Luego de algunas preguntas se revela que el primogénito nació muerto. Esta muerte fue reprimida y aparentemente olvidada. Entonces se ubica a este hijo muerto en ese lugar. Todos se sienten liberados. El círculo se ha cerrado y el contenido reprimido ha sido revelado.

Helliger expresa de la siguiente manera al elemento esencial que lleva a los cambios:

Uno de los momentos más importantes de este trabajo se produce cuando la persona que se siente impulsada a morir o a seguir o otra en la muerte permite que esta mire profundamente en sus ojos. Mientras esto ocurre, dicha persona debe repetir esta frase: "¡prefiero morir yo antes que tú!".

Entonces ya no podrá decir esta frase cuando mire al otro profundamente en los ojos. Tomará conciencia de esta imposibilidad dado que el otro lo ama. Esto lo liberará de la ceguera. Pero el amor permanecerá.

Los sentimientos adquiridos

En el sistema familiar los hijos adquieren los sentimientos de otros miembros de la familia. Todo sentimiento importante que haya sido reprimido por algún miembro de la familia será asumido en el futuro por otro miembro.

Parece ser que el pertenecer a una familia exige de los miembros la expresión de todo fuerte sentimiento.

Roberto se siente torturado por repetidos sentimientos de culpa. Estos aparecen sin aviso y él se siente indefenso.

A pesar de largas especulaciones no encuentra el origen de estos sentimientos de culpa.

Cuando alguien se siente torturado por sentimientos de culpa y estos no encuentran explicación alguna en la vida de la persona que los siente es recomendable preguntarse: ¿Qué miembro de la familia tuvo motivos para tener tales sentimientos? ¿Existen hechos concretos que hayan podido o debido generar estos sentimientos de culpa en un antepasado?

Roberto busca en la historia de su familia. Él descubre que su padre abandonó a su primer mujer durante la guerra y que esta murió en la vorágine de los hechos. Luego su padre se casó nuevamente con la madre de Roberto. Aparentemente el padre había olvidado completamente a su primer mujer.

Si algún miembro de la familia de Roberto tuvo razones de sentir culpa, este fue su padre. Esto se confirma también en la constelación familiar.

Roberto se *ubica frente a su padre y a su madre y se siente vinculado a su padre. La primer mujer, es decir la abandonada por su padre, es también ubicada en la constelación. De repente Roberto siente que sus rodillas tiemblan. Sin embargo su padre observa indiferentemente a su primer mujer. Roberta toma conciencia de la culpa que él siente frente a esta mujer. Para que el sentimiento de culpa vuelva a su lugar de origen, Roberto se ubica delante de su padre y le dice: "Es tu sentimiento de culpa el que yo cargué durante tanto tiempo. Por favor ponlo de vuelta en tus espaldas. Yo estoy usurpando algo tuyo si continuo con esta carga".

El terapeuta le recomienda al padre la siguiente frase: "Yo reconozco mi responsabilidad y mi culpa. Tú eres solamente el hijo". Luego de pronunciar estas frases, comienza a sentir la culpa. Al mismo tiempo se siente liberado y en la situación de aceptar la responsabilidad. Roberto se siente también liberado y percibe que el sentimiento de culpa fluye hacia su origen, es decir el padre.

*Obsérvese: Continúan siendo solamente los *representantes* de la familia.

El representante de Roberto le dice al representante del padre: "es tuyo el sentimiento de culpa que he cargado durante tanto tiempo." Los representantes saben diferenciar exactamente en estos momentos si una frase es cierta o no. Algunas veces este descubrimiento tiene un efecto liberador. El representante de Roberto percibe exactamente si el padre ha dicho en forma sincera la frase: "Yo reconozco mi responsabilidad y cargo con mi culpa".

Sólo es posible para el representante del hijo abandonar este sentimiento cuando el padre asume realmente en forma completa el sentimiento de culpa.

Los sentimientos fluyen al origen durante las constelaciones familiares (recordemos que se trata sólo de la imagen interior del cliente). Puede ser de ayuda que el representante del hijo cargue con algo pesado en los brazos cuando un hijo carga con una gran culpa. Entonces se le exigirá que deposite el objeto despacio y con respeto a los pies de quien pertenezca. En esta situación se observa y percibe cuan difícil es deshacerse de este objeto. En reiteradas ocasiones los hijos requieren de un buen rato hasta que se encuentran dispuestos a liberarse de dicha carga. Todos tenemos el deber en esta vida de aceptar la responsabilidad sobre nuestras acciones. Quien así lo hace recibe la fuerza y el respeto, pudiendo así aceptar toda consecuencia posible. Cuando el padre de Roberto reconoce su culpa se libera y fortalece. Su frase: "Tú eres sólo el hijo" no disminuye a Roberto como persona sino lo libera. El padre carga con su culpa y el hijo es liberado de ella.

Otro ejemplo: una cliente siente tristeza y dolor en reiteradas ocasiones aunque su vida no demuestra razones para ello. Cuando comenzó a reflexionar acerca de quien en su familia pudo haber tenido semejantes sentimientos, cayó en cuenta que el primer hijo de sus padres había nacido muerto. Nunca se menciona a este hermano, se lo había simplemente olvidado. El horror y el dolor que sienten los padres cuando el primer hijo nace muerto son casi siempre insoportables. Ellos no elaboran la muerte, ellos guardan la tristeza dentro de sí mismos. En este caso, la hija siente el dolor reprimido de sus padres y entonces lo vivencia.

De esta manera estos hechos dañinos mantienen su poder a través de las generaciones. A la larga no se pueden reprimir sus consecuencias. Los hijos comparten al retomar los sentimientos de ira, culpa y dolor reprimidos y siempre los percibirán a lo largo de sus vidas.

El crimen y la culpa profunda

La búsqueda de orden y equilibrio que rige en las familias es la que se ocupa de expiar la injusticia y la culpa profunda. Un crimen grave realizado por un miembro de la familia, por ejemplo, violación o asesinato, tiene regularmente malas consecuencias para toda la familia inclusive a través de las generaciones. En ocasiones salta una generación para entonces influenciar a la siguiente. Las consecuencias van aún más lejos que en lo descrito durante el ejemplo de Roberto.

¿Qué es la culpa? Este vocablo siempre fue para mí un termino dudoso y cuestionable antes de las constelaciones familiares. La "culpa" sonaba en mis oídos como esas reglas religiosas tradicionales y ya superadas, a confesión y expiación, a vorágine e infierno. ¿Pero quién puede ver en la cabeza y en el corazón de otra persona? ¿Quién puede ser juez sobre los crímenes del otro?. Ya en la Biblia leemos: "El que este libre de pecado que tire la primera piedra....."

Por eso partí de la siguiente premisa en mi trabajo terapéutico: toda persona hace lo mejor posible acorde a sus fuerzas y esto ya es un "perdón" suficiente. De esta manera el termino "culpa" se tornó completamente superficial para mí. Mediante el trabajo con las constelaciones familiares los términos "injusticia" y "culpa" aparecieron bajo otra luz.

Las constelaciones familiares demuestran que hay una instancia en el interior de las personas que reacciona de forma independiente a los motivos y justificaciones que tengan en sus mentes. Cuando esta instancia determina que la propia acción es algo injusto, ella se encarga de que se "pague" por esto. Los representantes correspondientes sienten la culpa y sienten la necesidad de expiación y equilibrio.

Quien por ejemplo mata a otra persona sin necesidad y no por defensa, siente en su interior que es una injusticia y que él es un asesino.

Las constelaciones familiares demuestran que un soldado que ha matado a otros durante la guerra no siente culpa alguna. Su instancia interior valoriza estos hechos y no lo siente como asesino. Quien por lo contrario como soldado cometió crímenes contra la población civil es considerado un asesino y se siente también de esta manera.

Otras veces ocurre que un culpable carga con sentimientos de culpa y luego se suicida. El refrán de la Biblia "ojo por ojo y diente por diente" parece cumplirse en el propio interior. Sin embargo parece ser que algunos culpables viven relativamente tranquilos en reiteradas ocasiones. Así si un culpable rechaza hacerse cargo de su culpa, esta influenciará a su familia y será retomada por las futuras generaciones. Esto ocurre de dos maneras: o bien un miembro de la familia será más tarde un asesino, o bien se identificará con las víctimas y se sentirá tan atraído hacia la muerte que practicará el suicidio o llevará una vida de expiación.

Jürgen es alcohólico desde temprana edad. Él bebe seguidamente en exceso y en este estado comienza a pelear.

Aún la cárcel no muestra efectos sobre él.

Él no conoció a su padre, dado que este no volvió de la guerra. Por coincidencia se enteró que su padre fue miembro de la SS y que asesinó a varios ciudadanos judíos de su ciudad natal. Estos crímenes no fueron juzgados después de la guerra.

El Tercer Reich aparece constantemente durante los seminarios. Sus consecuencias se tornan visibles y vivas durante las constelaciones familiares dado que tanto víctimas como culpables tienen descendientes. Estos cargan con estas terribles vivencias. Durante casi todos los seminarios hay por lo menos un participante como Jürgen cuyos parientes estuvieron envueltos en el crimen. Las constelaciones familiares demuestran que estas familias están muy lejos de la paz y la tranquilidad.

En la constelación familiar de Jürgen su padre se encuentra separado a un costado y alejado de la familia.

Luego se lo acercará al centro para que mire a su mujer e hijos y diga la frase recomendada: " yo fui miembro de la SS y mate a judíos. Yo cargo con la responsabilidad y la culpa". El padre de Jürgen expresa que la primera frase es correcta pero que él no se siente responsable y que solo ha repetido el final de la frase. La madre, Jürgen y los otros hermanos se sienten oprimidos y tensionados frente a la presencia del padre.

Entonces el terapeuta envía al padre de Jürgen fuera del cuarto. El resto de la familia se siente ahora liberado. Entonces se busca nuevamente al padre y este informa que afuera se sentía muy bien y que el abandono de la familia era algo correcto.

Para solucionarlo, Jürgen enfrenta a su padre una vez más e inclinándose dice: " tú eres mi padre y a través tuyo he recibido la vida. Este es el regalo más grande que hay y te agradezco por ello. Pero tu responsabilidad y tu culpa son tuyas así que vete con ellas". El padre atraviesa la puerta y se va. Jürgen se siente como si le hubieran sacado un peso de encima. Se llama al padre nuevamente y este expresa que encuentra correcta a esta solución y se va.

Un punto de salida central de todos los ordenes es la pendiente natural entre padres e hijos. La vida ha fluido de los padres a los hijos. Esto es lo más importante en el idioma de las constelaciones familiares: "el regalo más grande".

Jürgen le debe a su padre las gracias por la vida independientemente que su padre sea un asesino o no. Es por eso que el primer paso que Jürgen debe dar es sentir y expresar las gracias a su padre. Por eso las frases: " tú eres mi padre y a través tuyo he recibido la vida. Este es el regalo más grande que hay y te agradezco por ello". El amor o por lo menos el respeto son los fundamentos de la separación entre Jürgen y su padre. Solo es posible con respeto devolver la responsabilidad y la culpa. Dicho respeto y gracias son los fundamentos para que cada hijo se pueda separar de sus padres. Cuando un hijo enojado desea cortar el vínculo con sus padres lo único que está logrando es la represión de dicho vínculo. De esta manera se establece una unión fuerte e invisible. Y aunque el que ha querido cortar con el vínculo no perciba más su influencia en realidad está traspasando esta a sus hijos. Otro principio central de ordenamiento en las constelaciones familiares es: todos deben cargar con su destino y nadie puede hacerlo por el otro. Es esencial para esto que cada uno acepte la responsabilidad por sus acciones. El padre de Jürgen se transformó en un asesino. Nadie puede cambiar este hecho. Él debe aceptar la responsabilidad por su acción y cargar con las consecuencias debidas a ello. Los hijos no tienen el derecho de mezclarse ya sea como jueces de sus padres o bien retomando la culpa. Esto no les corresponde y no cambia nada en el vínculo. Lo malo continua.

¿Porqué todos los participantes se sienten liberados cuando el padre de Jürgen se va? Como Bert Hellinger descubrió durante las constelaciones familiares, existe entre el culpable y su víctima un vínculo más grande que la de este con su familia. Por esta razón, el culpable debe abandonar a su familia. De esta manera, Jürgen debe dejar partir a su padre. Esto expresa la frase: "tu responsabilidad y tu culpa son tuyas así que vete con ellas".

También el padre percibe que su partida es correcta. En esa percepción aún vibra el amor del culpable por su familia. Él sabe que si permanece Jürgen y los otros descendientes retomarán la culpa. De esta manera, para él es también un hecho liberador el abandonar a su familia.

Algo similar se cumple en los casos de violación y maltrato en el ámbito familiar. Cuando los padres cargan con culpas personales relacionadas a sus hijos han perdido de esta manera su derecho como padres. Ellos deben separarse de los hijos y estos a su vez dejarlos partir.

El vínculo entre asesinos y víctimas se observa claramente cuando ubicamos a las víctimas en la constelación. Las víctimas muestran en reiteradas ocasiones el miedo y el horror y el culpable tiene dificultad en mirarles a los ojos. Un paso en la constelación revela la fuerza del nuevo vínculo: las víctimas se acuestan en el piso como si estuviesen muertas y el culpable se acuesta al costado como si él también estuviese muriendo. En primera instancia se producen intranquilidad y tensión. Estas desaparecen luego de un tiempo. En un determinado momento se produce la paz. Parecería ser que las diferencias entre las víctimas y el culpable desaparecieron en la muerte: luego de un tiempo son todos iguales.

En reiteradas ocasiones los hijos o los nietos del culpable se sienten muy vinculados a las víctimas. Ellos desean ponerse al lado de las víctimas y compartir sus destinos. Pero esta no es la solución correcta. Esto es demostrado en forma insinuante en *La Despedida* de Bert Hellinger:

La cliente siempre tiene el sentimiento de morir. Ella percibe algo que no puede transmitir con palabras. Durante la constelación se demuestra que su padre ha cometido suicidio y que su abuelo fue miembro de la SS y mató a niños y mujeres judíos.

Hellinger ubica a diez participantes con el rol de los niños judíos asesinados. Luego de una larga y movida constelación el abuelo abandona finalmente el cuarto. La cliente se siente todavía atraída hacia los niños de manera tal que Hellinger finalmente le deja ir hacia ellos.

"Hellinger le pregunta entonces a la cliente: ¿cómo te sientes? La cliente responde que esto es lo que ella ha ganado y que así se siente: liberada.

Hellinger le pregunta entonces a los niños judíos muertos: ¿cómo os sentís?

Primer niño judío: yo vivencio la muerte como algo impersonal, como algo que no tiene nada que ver con el asesino y absolutamente nada con su nieta. No estoy de acuerdo en que ella se reconozca con esto. Ella debe ir a su familia. Yo no estoy interesado en que ella pague una culpa ajena. Este es un asunto que no le corresponde.

Segundo niño judío: mis rodillas temblaban cuando ella apareció. Automáticamente pensé, ella no pertenece a nuestro grupo.....

Tercer niño judío: esto es simplemente demasiado.

Cuarto niño judío: yo no quiero a esta víctima. Esto no le incumbe.

Quinto niño judío: para mí su deber se encuentra junto a sus hijos y de esta manera el sufrimiento tendrá un fin.

Los otros cinco niños representados se expresan en forma similar. La solución se manifiesta cuando la cliente mira a los niños durante largo tiempo a los ojos y les dice: "Voy a permanecer en vida."

Cuando la cliente mira a los ojos de los niños asesinados comienza a liberarse del sentimiento de unificación con ellos. Toma conciencia de ellos en forma separada y ve sus destinos. Al mismo tiempo reconoce que no es correcto que quiera vivir como uno de estos niños.

Siempre se reitera durante las constelaciones familiares que el padre o la madre o ambos cargan con tan tremenda carga que se tienen que ir. ¿Qué significa esto realmente? ¿Qué influencia tiene una constelación como la de Jürgen sobre la realidad? ¿Debe Jürgen echar a su padre como en la constelación?

No me canso de repetirlo: las constelaciones familiares influyen la imagen interior. La imagen interior y la realidad son dos cosas diferentes. Las constelaciones no poseen argumento alguno y efectúan a un nivel más profundo.

Una de las participantes de mis seminarios deja ir a su madre durante su constelación familiar. Durante el desarrollo se comprobó que su madre la había abandonado como niña y de esta manera perdió su derecho como madre. Cuando la hija ya era adulta comenzaron a verse y contactarse regularmente. Más tarde, durante otro seminario me contó que ahora podía encontrar a su madre abiertamente y sin prejuicios. Solo había desaparecido el vínculo que ella como niña había sentido hacia su madre.

Para finalizar esta parte, unos párrafos de una carta escrita por una cliente a Hellinger luego de una constelación similar (en *La Despedida*):

Luego de finalizado el último curso he tenido un sentimiento completamente nuevo hacia mi abuelo. Él estuvo preso por ser un miembro nazi activo y durante una constelación anterior se fue del cuarto. Verlo acostado ahora junto a las víctimas produce un buen sentimiento. Lo puedo respetar más de esta manera y también dejarlo en paz, teniendo al mismo tiempo un sentimiento pacífico. Y realmente siento que está todo solucionado. En mí quedó un resto de culpa cuando él se fue del cuarto. La nueva imagen es completamente diferente. Esto se debe seguramente a que yo tomé parte como representante en una constelación similar. El poder inclinarme respetuosamente tanto frente a víctimas como a culpables fue una experiencia positiva para mí.

Destinos especiales

Una parte importante de la estructura interior de una familia es que cada miembro pertenece a ella en forma equitativa. Todo miembro de la familia merece honra. Se producen consecuencias trágicas para las futuras generaciones cuando alguien no es respetado y es injustamente expulsado de la familia.

Ingrid nunca tuvo el sentimiento de pertenecer realmente a su familia. Siempre se sintió al borde de los acontecimientos. Ella se fue de su casa a los 19 años de edad y se casó rápidamente. Este matrimonio no duró mucho y también fracasó la siguiente relación. Vive sola desde hace 10 años y apenas tiene amigos y conocidos. Los escasos contactos con sus padres y hermanos le son más bien desagradables.

Cuando ella comenzó a practicar el desarrollo de su familia encontró que su abuela tenía una hermana minusválida. Esto era interpretado como vergüenza en el seno de esa familia burguesa. Así mandaron a esta hermana a un asilo. A los tres años ella murió y nunca más se la mencionó.

Los destinos de los miembros expulsados de la familia se repiten en reiteradas ocasiones. Es imposible olvidar simplemente a un miembro de la familia. Esto no es permitido por la instancia interior de los miembros familiares, también podríamos decir que esta es la "conciencia familiar". Todo aquel que haya sido expulsado de su familia como esta tía de Ingrid aparecerá regularmente representado por un futuro miembro de la familia con similar destino. Parece ser que de esta manera la persona expulsada y su destino retornan a la conciencia familiar.

Ingrid está parada al borde y alejada de los otros miembros de la familia al principio de su constelación. Ella no comparte nada con ellos. Ingrid se transforma cuando se ubica a la tía abuela. Ingrid irradia amor y desea estar cerca de ella. Ella se siente feliz y contenta cuando finalmente puede ubicarse al costado de su tía abuela.

Durante el próximo paso ella se ubica enfrente de su tía abuela. Ella le dice: "yo nací minusválida, me enviaron a un asilo y fallecí prematuramente. Es mi destino y lo acepto." Ingrid se inclina frente a ella durante largo tiempo y entonces le dice: "yo te honro a ti y a tu destino. Yo estoy de tu lado. Por favor obsérvame amistosamente si pertenezco a mi familia". La tía abuela la observa amistosamente y dice: "Puedes estar unida a mí y también unida a ellos." De esta manera Ingrid se siente liberada y aliviada.

Ingrid se encuentra unida a su tía abuela y la representa. Es por eso que vive como si fuese ella. Esto no se cumple por completo dado que Ingrid no es minusválida ni vive en un asilo. Pero visto desde fuera parece que ella tratase de imitar este destino. Ella se cierra a su familia y continua con la soledad y la separación interior. Esto se cumple sin la intención de Ingrid. La misma Ingrid no tenía idea de quien era su tía abuela. Pero esto no juega un papel importante. Las fuerzas que se encuentran en el seno de una familia son poderosas y controlan también el destino de Ingrid.

De esta manera se repiten los destinos de las personas cuya vida y existencia fueron olvidadas y reprimidas por el resto de la familia. Este puede ser alguien que estuvo bajo tratamiento psiquiátrico o bien en la cárcel o alguien que fue expulsado de la familia y emigro a otro país.

También en cierta forma alguien se cierra a la familia cuando ingresa a un convento como monja o cura. Estos se dedican al celibato y de esta manera quedan al margen del río de la vida, el cual en la familia se manifiesta a través de los hijos. Todo aquel que se decide por el cielo toma una decisión contraria a la vida normal sobre la tierra. Las constelaciones familiares muestran en reiteradas ocasiones que este paso se realiza como un servicio a la familia, ya sea como expiación o como consecuencia de un expulsado.

Los que nacen posteriormente continúan los pasos de estas personas. Durante esta continuación abandonan a sus familias y comienzan a desarrollar similitudes con los expulsados. De esta manera los destinos se traspanan y continúan a través de las generaciones. A veces es muy difícil determinar cual fue la persona que originó todo esto.

Los hijos son fieles a sus padres

Los hijos son fieles a sus padres, es decir tanto al padre como a la madre y a ambos con el mismo afecto. Es por la fidelidad a sus padres que ellos repiten similares destinos y desgracias. Muy pocas veces los hijos se atreven a la larga a llevar una vida más feliz o realizada que la de sus padres. Dado que un hijo que vive más feliz que sus padres tarde o temprano sentirá en su interior que está traicionando a sus padres.

Tomas y María se conocieron durante la adolescencia. Es el gran amor de sus vidas.. Se parecen en mucho y se entienden sin palabras. Ambos provienen de hogares destruidos. Ellos dicen: "especialmente por esto deseamos y podemos hacerlo mejor" y se casan rápidamente.

Luego de pasados los primeros meses viene una gran desilusión. Parece ser que logran herirse y hacerse infelices todo el tiempo. Durante un par de años tratan de llevar adelante las cosas en incluso tienen dos hijos. Finalmente están agotados y buscan viviendas separadas.

"¿Qué hemos hecho mal?" es la pregunta que ahora ambos se plantean. ¿De dónde proviene la incapacidad de ser felices?

Si se observa profundamente en las raíces de los vínculos de los hijos con sus padres se verá claramente un amor profundo y original de los hijos por los padres. Los hijos aman incondicionalmente a sus padres. Ellos están inclusive dispuestos a dar la vida por su familia. Ellos permanecen toda la vida vinculados a sus padres y familia. Este vínculo es independiente del

contacto (es decir, con quien crece el hijo) y de los sentimientos existentes ("yo quiero a mi padre pero no a mi madre"). Este amor inconsciente es arcaico. Este toma forma mediante la mágica creencia de que es posible tomar el lugar de alguien en su destino ("mejor yo antes que tu") o compartirlo con él. Este amor es infantil, ingenuo y ciego en cierta forma. Solo puede alcanzar la plenitud cuando un hijo sufre el mismo destino que sus padres.

Los padres de Tomas y Maria estuvieron frustrados, amargados e infelices con su vida matrimonial. Si Tomas y Maria hubiesen alcanzado la felicidad en su matrimonio hubiesen sido diferentes a sus padres, es decir hubiesen perdido una parte del vínculo con sus padres. Pero en sus corazones esto sería una traición y contra esto no hay nada que hacer.

El sufrimiento y la infelicidad se traspasan de generación en generación. Los miembros de una familia continúan cargando estos sentimientos pues están vinculados profunda e internamente. Quien quiera separarse de su familia y su destino en ira o en enojo sólo alcanzará un nivel superficial. En su interior él sigue estando vinculado y cumpliendo el papel determinado.

Durante la constelación familiar de Tomás se demuestra que él se siente vinculado a su infeliz padre. Tomás observa a su padre y le dice: "yo me comporto exactamente igual que tu." Luego hace una pequeña pausa y dice: "por amor." Cuando él pronuncia esta frase todo el amor y el vínculo con su padre se torna consciente y sus ojos se llenan de lágrimas. Entonces Tomás se inclina respetuosamente frente a su padre y le dice: "yo te respeto a ti y a tu destino y te dejo ir. Yo sólo soy el hijo." Entonces continua la frase: "por favor obsérvame amistosamente cuando yo tenga una buena relación." Ahora el padre de Tomás mira a este con amor y le dice: "me alegro cuando tu tengas una relación satisfactoria."

Los hijos que ven la desgracia de sus padres se dicen internamente en reiteradas ocasiones: "¡yo lo voy a hacer mejor y de otra manera que vosotros!" En esta frase podemos ver un cierto desprecio hacia los padres. Ellos se sienten mejor capacitados que los padres. Pero más tarde, especialmente en la mediana edad, se dan cuenta qué parecidos son a sus padres y que no son mejores que ellos. Cuando Tomás le dice a su padre: "yo hago lo mismo que tu por amor" él penetra hasta las capas más profundas de este vínculo amoroso y por primera vez toma conciencia de ella. Esto toca el corazón. A partir de esta base él puede honrar a su padre y a su vida.

"Por favor obsérvame amistosamente cuando yo tenga una buena relación." Parecería ser que él le ruega al padre que bendiga su relación. Semejante pedido nos parece extraño hoy en día. Pero en la constelación descubrimos que bueno es esto para Tomas. También el padre se siente honrado con su destino y puede alegrarse cuando Tomas disfruta de un buen matrimonio.

Las frases liberadoras de Tomas durante la constelación suenan en forma simple. Pero es necesaria mucha fuerza interior para aceptar su contenido y su significado. Cuando Tomás honra a su padre y lo deja ser con su destino, el amor ciego e infantil se transforma en una forma de amor más adulta: los padres y los hijos permanecen vinculados por el amor pero cada uno carga con su propio destino.

Una paciente con cáncer aparece con su silla de ruedas en el escenario en el que Hellinger trabaja. Él le pregunta acerca de su enfermedad y de su motivo. Ella dice: "Tengo cáncer." Hellinger le dice entonces: "Tu pareces estar feliz. Tu ríes cuando hablas acerca de ello." Entonces él habla a los presentes: " Cuando se cuenta algo grave y terrible la sonrisa es el símbolo de la trama sistémica. Uno se siente feliz cuando realiza el predestinado destino." Una gran felicidad interior se produce cuando uno está vinculado con la familia. Esta quieta felicidad se manifiesta mediante estas sonrisas cuando la gente cuenta acerca de sus desgracias. Uno se queja de sus problemas financieros y otro llora por su infelicidad en el matrimonio - siempre aparece en estos casos una sonrisa en la comisura de los labios. Si uno comienza a observar estas pequeñas sonrisas, descubre en reiteradas ocasiones que estas aparecen en su entorno de amigos y conocidos cuando hablan acerca de sus desgracias. Esta es la razón por la cual siempre los ofrecimientos de ayuda y los buenos consejos fracasan: ellos interrumpen esa felicidad secreta.

Un último ejemplo vivido por mí como terapeuta relacionado a este gran y secreto vínculo con la familia.

Se trata de las inesperadas dificultades sufridas por una doctora. Ella logró durante el desarrollo de un largo asesoramiento que todos sus planes originales se concretaran. Ella había devuelto su permiso profesional, había alquilado un nuevo consultorio y estaba decidida a dedicarse a sus amados métodos de cura alternativa. Sin embargo, de repente, cuando todo estaba listo para el comienzo, cayó en un estado depresivo, perdiendo así la confianza en sí misma y la energía original.

Cuando le pregunté acerca de éxitos o desastres profesionales en su familia de origen ella descubrió el caso de su amado abuelo. Luego de la guerra él no pudo establecerse y debió trabajar viajando como representante. Esto fue interpretado como una vergüenza por la familia. Si la cliente tuviese ahora un éxito profesional le sería en cierta forma desleal al abuelo. Yo me puse en el rol del abuelo y le recomendé que se incline respetuosamente frente a él, que respete a su destino y le pida la bendición para su éxito profesional. Ella hace esto con gran seriedad. Unas semanas más tarde me contó que estos misteriosos bloqueos profesionales habían desaparecido.

Así aparecen bajo una nueva luz las inclinaciones profesionales, los puntos fuertes, los bloqueos e inclusive como uno se maneja con el dinero cuando se observa a la familia. También en este caso los hijos cumplen con encargos familiares. Cuando ellos están encargados de tener el mayor éxito posible en su vida profesional pondrán todo su empeño en lograr el éxito al servicio de la familia. La lealtad hacia la familia puede exigir también que no tengan ningún tipo de éxito. De esta manera se pondrán dificultades a sí mismos para sabotear el éxito profesional.

La lealtad en lo profundo es algo inmenso. Puede ser que superficialmente el contacto de los hijos hacia su familia esté deteriorado e inclusive haya enemistad entre las partes. Pero también estos hijos están al servicio de la familia y cumplen con encargos que son traspasados de generación en generación. Todos toman el rol requerido por el sistema familiar.

La lealtad de los hijos hacia sus padres no ha sido honrada ni por la ciencia ni por la práctica. Hasta ahora los psicólogos y terapeutas partieron del punto de vista que los hijos en primera línea están necesitados y dependientes del amor de los padres. De esta manera sólo se ve que los hijos hacen todo por ser amados.

Las constelaciones familiares traen a la luz que los hijos poseen una gran cantidad de amor y que aman a sus padres con la misma intensidad con la que ellos son amados. De esta manera el paso hacia una forma adulta de amor es al mismo tiempo un paso hacia la soledad y esto no es fácil para un niño. Se separa de los restringidos vínculos anteriores que parecían indestructibles y que a pesar de todo tipo de desgracias le daban seguridad y calor humano. Él debe tomar ahora mayor responsabilidad por su propia vida. Al mismo tiempo el hijo también abandona a los padres, produciéndose con este paso una especie de sentimiento de culpa que él carga sobre sí mismo.

La fuerza para ello se genera en el hijo cuando él mira a sus padres a los ojos. Anteriormente, la relación era algo más bien simbiótico, sin grandes bajas ni alzas en la percepción de uno y de los otros. Cuando el hijo observa a los ojos a su padre o su madre descubre ahora a otros seres. Además descubre por los ojos que estos seres también aman. También los padres quieren lo mejor para sus hijos. Para ellos no está bien que un hijo los siga a la infelicidad o que cargue con algún tipo de desgracia.

La interrupción del movimiento amoroso

No todas las dificultades en la vida tienen al sistema de origen como principio. Una causa muy importante tomada de la vida propia ha sido puesta en relieve por Bert Hellinger: la interrupción del movimiento amoroso.

Todo hijo percibe el movimiento natural hacia su padre y madre para encontrar allí amor, protección y calor. Este impulso será frenado en forma abrupta si el hijo vive una prematura separación o un rechazo masivo y se encuentra lastimado.

Por ejemplo, un niño es ingresado a un hospital muy alejado por un lapso de tres meses. El niño recién tiene un año y medio de edad. Los padres no pueden visitarlo a menudo. Esta separación provoca un impacto profundo en la criatura. Él no se atreve más en el futuro a seguir el impulso espontáneo hacia su madre o padre. Este movimiento natural se interrumpe. La fuerte nostalgia por los padres continúa allí, pero este sentimiento se transforma en tristeza, dolor, rabia y frustración. Quien como niño haya tenido esta experiencia no encuentra como adulto la valentía de entregarse por completo al amor de su pareja. Él está atrapado entre la nostalgia y sus experiencias negativas correspondientes. En reiteradas ocasiones él provoca inconscientemente mediante su comportamiento este rechazo. Él espera esto secretamente. Así es que estos sentimientos de tristeza, dolor, ira y frustración se repiten. Estos pueden girar eternamente. Durante ciertas sesiones terapéuticas, uno puede golpear almohadones durante años sin que por ello la ira cambie sustancialmente. Esto se debe a que la ira es solo un sentimiento de recambio. El verdadero sentimiento es el deseo de acercarse al otro.

La curación es posible al satisfacer las necesidades de la niñez. Hellinger se enfrentó al cliente durante una constelación semejante y logró que este interiormente volviese atrás en el tiempo,

exactamente al momento en el cual se produjo el impacto profundo de la separación. Entonces le pidió que extendiera sus manos y diga "por favor".

El ver cuán profundos son el dolor y la frustración y lo difícil que esto es para la persona afectada es algo que toca muy de cerca. El terapeuta puede como representante del padre o de la madre abrazar al cliente solo cuando este "por favor" se pronuncia en forma verdadera. De esta manera, el movimiento que estuvo interrumpido durante tanto tiempo alcanza su meta. Así es que los sentimientos viejos y negativos desaparecen.

Los fenómenos del vínculo

Hasta el momento muchas de los vínculos familiares a lo largo de las generaciones han sido descritos como Bert Hellinger los encontró en su trabajo. Hoy en día aparecen otros elementos relacionados en el campo de visión, como si el velo que antes los cubría comenzase paulatinamente a desvanecerse. Esta forma de vínculos va aún más profundo y sus efectos son incomprensibles y ocultos. Nos encontramos al principio de su descubrimiento.

Anne Ancelin Schützenberger, entretanto profesora de psicología jubilada de la universidad de Niza, se encuentra desarrollando el tema en Francia. Ella estudia particularmente la influencia que tienen las situaciones traumáticas a través de las generaciones. A continuación me basaré en un artículo de Albrecht Mahr sobre su trabajo. Schützenberger llama "sicogenealogía" a su línea de trabajo. El bestseller que comprende su trabajo ya va por la onceava edición en Francia.

La cliente Bárbara vino al tratamiento por sentir ataques de pánico y pesadillas sobre soldados con cascos. Al averiguar que había ocurrido con su familia durante las generaciones anteriores encontró el vínculo con la guerra de 1870. En la batalla de Sedan se produjo un horrible baño de sangre con 25.000 muertos. Ella descubrió que su bisabuelo Jules vio con mucho miedo esa batalla desde atrás de un árbol tomado de la mano de su abuelo.

Las pesadillas desaparecieron luego de desarrollar y contar los viejos recuerdos inherentes a la familia, sin embargo, un cierto dolor permanecía allí. Barbara continuó desarrollando. Sus ataques de pánico aparecieron por primera vez el 4 de agosto. Ella descubrió que la batalla de Wissembourg ocurrió el 4 de agosto de 1870 y que en esta murieron muchos miembros de la familia. También un tío abuelo fue herido allí.

Una parte importante en el trabajo de Anne Ancelin Schützenberger es la notable coincidencia de la edad o la fecha en las que ocurrieron desgracias o accidentes en el seno familiar. Así es que los ataques de gas en Verdón o Ypres durante la primera guerra mundial juegan un papel preponderante en el asma de una cliente.

Una cliente tiene una hija de 4 años. Esta sufre desde su nacimiento ataques de miedo y asma. Ella se despierta regularmente tosiendo y gritando, La hija nació un 26 de abril. La señora Schützenberger piensa instantáneamente en la primera guerra mundial, cuando el 22 de abril por primera vez los alemanes utilizaron los gases tóxicos.

Le pregunto: "¿Tenías familia en las cercanías de Verdón o Ypres?". Pero la cliente no sabía nada acerca de esto.

En la próxima sesión la cliente sonriendo le dice que es como un milagro. La hija no tuvo más ataques, no se despierta durante la noche y no tose más desde la última sesión. La señora Schützenberger pide que para el siguiente encuentro le traigan un dibujo de la hija. Esta había dicho que el dibujo era: "una máscara de buceo con trompa de elefante. Ese es el monstruo que me tortura noche a noche". El dibujo reproduce una máscara de gas utilizada durante la primera guerra mundial. La cliente hizo averiguaciones y comprobó que el hermano de su abuelo estuvo presente y fue herido durante un ataque con gases tóxicos el 26 de abril en Ypres.

La cliente continúa sufriendo bajo insuficiencias respiratorias y sentimientos de asfixia a pesar de una exitosa operación de un cáncer de laringe. Aparte de esto, ella se preocupa mucho por su hermano menor François, quien con 6 meses de edad sufrió de asfixia debido a la difteria y que se encuentra físicamente impedido desde ese entonces.

Se comprobó que el abuelo había tomado parte como soldado en los ataques con gas tóxico en Verdón. Luego de este descubrimiento mejoraron tanto el estado general de la paciente como su respiración. Sin embargo quedaba algo extraño por resolver. La cliente se toma la garganta en reiteradas ocasiones, lleva un collar corto y rojo y sufre de escalofríos. Al ver esto, la señora Schützenberger tuvo que pensar en la revolución francesa.

La cliente desarrolla y encuentra, más por coincidencia, que posee una historia familiar mucho más extensa. Fue tremendo escuchar que cinco antepasados murieron en 1793 bajo la guillotina. Uno llamado François murió el 9 de enero de 1793 mientras que su hermano impedido François nació el 9 de enero de 1963. A la luz de este conocimiento desaparecieron los sentimientos de asfixia.

Si observamos atentamente veremos que estas particulares coincidencias ocurren en otras ocasiones. Si uno escucha solo este caso se podría decir que es una coincidencia muy especial. Pero al ver la complejidad de los hechos la explicación aleatoria se presenta como dudosa. Bert Hellinger también informa acerca de una familia en la cual tres hombres murieron a los 27 años de edad y siempre un 31 de diciembre durante los últimos cien años. Los estudios demostraron que el primer marido de la bisabuela murió a la edad de 27 años en un 31 de diciembre y que probablemente fue envenenado por la bisabuela y su amante.

Otros ejemplos dados por la señora Schützenberger:

Un hombre sufre en Agosto a la edad de 29 años un accidente con su ala delta, del cual resulta parálítico. Su padre fue obligado también a la edad de 29 años a realizar trabajos forzados en una fundición durante la guerra. Luego de un accidente, también el padre quedó parálítico.

El actor Brandon Lee muere en 1993 durante la filmación de "The Crow". Le dispararon en una escena y el arma estaba cargada por error con balas de verdad. Hace exactamente 20 años atrás que su padre Bruce Lee moría de la misma manera durante la filmación de "Jeu de la Mort".

El presidente John F. Kennedy colaboró con su propio asesinato al ir durante el 22 de noviembre de 1963 a través de la multitud con un auto descapotable. Esto ocurrió a pesar de las serias advertencias. Su bisabuelo Patrick murió también un 22 de noviembre a los 35 años de edad.

Por esto vale la pena el estudio adecuado de las enfermedades y complicaciones en el seno familiar durante el pasado. Anne Ancelin Schützenberger ha descubierto que hay "periodos de propensión" en los cuales nos encontramos en peligro, dado que tenemos la necesidad inconsciente de equilibrar el sufrimiento del correspondiente antepasado.

En reiteradas oportunidades los pacientes tienen miedo y pánico frente a una operación inminente. En las universidades canadienses de Brest y Sherbroke se descubrió que fuera de todo promedio las fechas de operaciones correspondían a los aniversarios de la muerte de otros parientes cercanos. En los casos en que se eligió otra fecha sin contenido alguno se redujeron sorprendentemente las complicaciones y la anestesia en un 50 por ciento.

Así comenzamos a ver las intrínsecas relaciones que unen a las familias. Parece ser que estas son una fuente inagotable de conocimientos.

3.

Amor, relación de pareja e hijos: la toma de responsabilidad frente a la propia vida

El amor es un humo generado por el vapor de los suspiros;
Atizado, un fuego, por el cual los ojos brillan;
Torturado, un mar encrespado por las lágrimas;
¿Qué otra cosa sino? Sensato frenesí,
Hiel nauseabunda y dulce especia.

Shakespeare, *Romeo y Julieta*

El siguiente capítulo trata acerca de nuestra propia vida, nuestra vida como hombre y mujer en una pareja.

También se tratará nuestra existencia como padres de familia. Todas las personas que son importantes en nuestras vidas forman un nuevo sistema, el sistema del presente.

También en este sistema hay reglas y ordenamientos que deben ser honrados. Si estos no son honrados, se producirán consecuencias para nosotros, nuestros hijos y sus descendientes.

Amor y orden - ¿factores contrarios?

El fundamento para la felicidad y la satisfacción en las relaciones y pareja parece estar claro para todos: "amor" es la respuesta. Perfecto, pero ¿cuántas veces hay "amor" al comienzo de una relación y luego se desvanece? ¿Porqué pasa esto tantas veces?. En la rutina de la relación de pareja florecen los roces y las luchas de poder, las heridas y las desilusiones. A la larga o a la corta, la relación muere. Se dice entonces: "vamos por sendas diferentes. No era la pareja correcta. Tal vez funcione con el o la siguiente".

Parece que el amor solo no alcanza. Por supuesto que aún se requiere de las buenas "formas de comportamiento en la relación". Los numerosos consejeros de pareja nos recomiendan en sus libros: "¡sé sincero y abierto!, ¡cuidad las conversaciones!, ¡resolved los conflictos!" y otras frases por el estilo...

¿Es que hay algo que vaya más allá de todo esto? ¿Que cosa puede esperarse cuando alguien como Bert Hellinger utiliza la palabra "orden" con relación al amor?. El orden parece ser el polo contrario al amor, más bien un factor perturbador. ¿Acaso no se trata con el orden de encajar los sentimientos en modelos angostos y preestablecidos, de levantar diques contra la tempestiva marea de los sentimientos? ¿No debe, desde un punto de vista conservador, levantar barreras contra la vida moderna y sus tendencias?

Las constelaciones familiares revelan una nueva comprensión de estos polos contrarios: amor y orden. Amor y orden son contrarios que deben y pueden complementarse. La vida está formada por contradicciones y la verdad pocas veces o nunca se encuentra claramente de un solo lado. El pensar en valoraciones opuestas como "correcto" o "falso" no produce solución alguna. Todo aquel que se enamora de los pies a la cabeza olvidando todo el resto, será seguramente tan infeliz como aquel "fanático del orden", quien se apega a su pareja como si esta fuese algo inseparable y de esta forma olvida el amor. En la vida propia es importante mantener un equilibrio y balancear las tensiones entre ambos.

¿Acerca de que tipo de orden hablamos cuando mencionamos a este "orden" como un sensato contrario del "amor?"

Seguramente no es aquel orden social que obligó a nuestros antepasados y a sus respectivas parejas a hacerse la vida imposible y a compartir la vida sin amor.

Aquel orden social ha desaparecido prácticamente. Basta con observar las relaciones a nuestro alrededor. Cada vez hay mas caos y confusión. La estabilidad se ha convertido en algo curioso. Y nosotros vivimos en medio de esa inseguridad, somos heridos, causamos heridas y seguimos experimentando con valentía.

¿Hay en ese orden anticuado elementos que guarden algún significado o sentido?

Estos ordenamientos se formaron alrededor de los hechos básicos y concretos de la vida. En realidad, el hombre y la mujer están en el mundo como seres sexuales. Nuestra sexualidad existe para garantizar la propagación de la especie. La conservación de la especie es junto a la conservación de sí mismo el impulso más intenso en el hombre y en el animal. Alrededor de la conservación de la especie se han formado los ordenamientos culturales, los cuales garantizan la propagación.

Con la ayuda de las constelaciones familiares es posible llegar hasta una capa profunda de estos ordenamientos y tornarlos así visibles. Las constelaciones aclaran la dinámica y las estructuras en las relaciones. Los temas elementales reaparecen igual o en forma similar en muchas constelaciones.

Una condición básica e importante de una buena relación es el equilibrio entre el dar y el recibir. Cuando uno da algo bueno se establece un desequilibrio y la necesidad en el otro de balancear este acto. Cuando este da algo, se desvanece la tensión. En el caso que dé un poco más de lo que recibió, entonces es el turno del otro para dar. De esta manera se logra un buen intercambio en una relación. Bert Hellinger lo expresa de la siguiente manera:

Como en las operaciones comerciales, la felicidad en una relación depende del volumen de transacciones entre el dar y el tomar. La pequeña transacción no produce ganancias. Cuanto mayor sea la transacción, mayor será la felicidad. La desventaja en esto es la dependencia. Quien desee la libertad solo debe dar y tomar muy poco.

Pero no olvidemos: uno solo puede dar cuando el otro está dispuesto a devolver lo mismo, siempre y cuando sea capaz de ello. Lo único que se logra cuando uno da más de lo que el otro está dispuesto a devolver es sofocar a la pareja, haciendo que esta de menos todavía. El desequilibrio será cada vez mayor.

Las relaciones donde uno siempre da y otro siempre toma están destinadas fracasar. En algún momento, alguno de los dos no soporta más este desequilibrio y se va, dado que las tensiones y el

desequilibrio exigen solución. Puede ser que quien se vaya haya sido el que recibió de más. Él terminó con la relación dado que no soportó más las tensiones que ella acarrearaba.

Especialmente sorprendentes parecen ser las expresiones de Hellinger acerca de que el equilibrio del Bien también repercute en el equilibrio del Mal. Se requiere de un balance en el caso que alguien lastime al otro con sus acciones. El culpable deberá pagar o dar algo equivalente al daño cometido. Esto ayuda a la relación de pareja.

En lo relacionado al equilibrio del Mal, es favorable que se exija algo menos de lo que se exigió anteriormente.

Se comete un daño muy grave a la relación de pareja si alguien se cree muy bueno por no exigir el equilibrio, por ejemplo: alguien que perdona generosamente. De esta manera, no soluciona la existente necesidad de llegar a un equilibrio y no le da al culpable la posibilidad de subsanar el error. Así solo aumenta aún más el desequilibrio. Por un lado, él es la víctima, por el otro, perdonando al culpable se ubica por encima de él. Él parece ser una mejor persona que la otra. Pero esto no es necesariamente la verdad.

Hombre y mujer en la relación de pareja

La energía masculina y la energía femenina se encuentran en el hombre y la mujer en el transcurso de una relación de pareja. La fuerza masculina le es dada al hombre a través de su padre y los otros antepasados masculinos. La fuerza femenina le es dada a la mujer a través de su madre y las otras antepasadas femeninas. Si la relación entre padre e hijo o madre e hija está perturbada, también está perturbada la capacidad de vincularse y relacionarse.

Marita no tiene suerte en el amor. En realidad tiene éxito con los hombres, pero desgraciadamente ninguna de sus relaciones dura mucho. Siempre está sola después de un tiempo. Ella mira con envidia a sus compañeras de estudio, ya casadas y con familia. ¿Vendrá algún día el hombre de sus sueños?

Lo primero que debe hacer aquel que tenga dificultades en la relación de pareja es observar a la persona de los padres que corresponda a su sexo. Uno ha descubierto la causa más común de los problemas de pareja cuando observa que esa relación se encuentra perturbada y sobrecargada.

La psicología cotidiana nos muestra la dirección contraria. Acorde a ella, la figura influyente y decisiva para las niñas es el padre y para los niños, la madre. "él es tan apegado a su madre. No es milagro que tenga problemas con otras mujeres", se escucha en el vecindario donde vive el soltero eterno. Pero el paso importante para el hombre no es la separación interior de la madre, sino el vínculo con el padre. La fuerza que le permite al hombre "ser hombre" en la pareja proviene del padre.

Marita puede jugar con los hombres, pero no posee la fuerza femenina y adulta para lograr una relación duradera.

Por eso terminan tarde o temprano, a pesar de su indiscutible éxito y de manera infeliz todas sus historias de amor con el sexo opuesto. ¿Cómo será la relación de Marita con su madre?

Los motivos por los cuales la relación con el padre o la madre se encuentra perturbada provienen mayormente del sistema de origen. Una importante y reiterada causa sistémica de disturbios en la relación entre padres e hijos es, aunque sorprenda y parezca extraño a primera vista, la relación de los padres con sus parejas anteriores.

Ellos no fueron nombrados en el capítulo sobre la familia de origen pues son muy importantes para nuestras relaciones de pareja actuales.

Marita nunca se llevó bien con su madre. Desde el comienzo siempre fue la favorita del padre. Marita descubre que su padre había estado comprometido antes de su actual matrimonio. El se separó de su prometida luego de una intensa pelea para casarse más tarde con la madre de Marita. Nadie en la familia menciona a esta prometida. El tema es muy espinoso.

Las parejas anteriores de los padres pertenecen también al sistema de origen, dado que ellos dejaron el lugar para las parejas posteriores: nuestros padres y madres. Sin su partida, nosotros no hubiésemos venido al mundo. Toda pareja anterior que haya jugado un papel importante, ya sea como un gran amor, un compromiso o un matrimonio, forma parte del sistema. Este es un tema difícil y espinoso para muchas familias. Algo que debe ser evitado.

Si se oculta o desprecia a estas parejas anteriores, estos serán regularmente representados por un hijo de la familia.

Marita está parada muy cerca de su padre durante la constelación. Ambos simpatizan y se sienten muy vinculados.

Entre ambos se establece una leve tensión erótica. Marita se siente muy alejada de su madre. Entonces se ubica a la prometida del padre. Ella y Marita sonrían y se demuestran simpáticas.

El terapeuta les ordena cambiar el lugar para probar si Marita representa a la prometida. Rápidamente se revela que los sentimientos del padre son para ella. Ambos no pueden dejar de mirarse. Es decir, Marita ha representado a la prometida de su padre sin que nadie en la familia lo supiera o reconociese. No es extraño que se parase tan cerca de su padre y que se sintiera como una niña. También la mala relación con su madre se hace más entendible, dado que esta percibía inconscientemente a su rival.

Para liberar las tensiones es importante que la prometida tenga durante la constelación su lugar correspondiente en el sistema. El padre se inclina levemente frente a ella y le dice: "tú eres mi primer mujer. Tú tienes un lugar en mi corazón como primer mujer". Entonces le presenta a su mujer y a sus hijos: "Esta es la mujer con la cual me he casado después de ti y estos son nuestros hijos. ¡Por favor, obsérvanos con amistad!. La prometida se siente ahora honrada y reconocida y observa a la familia con benevolencia.

Entonces el padre le dice a Marita: "Mi prometida tiene ahora un lugar entre nosotros, tu puedes tomar tu lugar como hija. Tú eres solo mi hija y ella es tu madre." Con esto indica a su mujer. Marita se siente liberada y toma conciencia de su madre por primera vez. Ella se inclina profundamente y por un largo tiempo frente a su madre y le dice: "yo te honro porque eres mi madre. Yo sólo soy tu hija." La madre mira ahora amistosamente. Marita se siente muy atraída hacia ella. Con mucho cuidado da unos pasos hacia su madre. Ella abraza entonces a Marita cariñosamente.

Normalmente las parejas anteriores son representadas por los hijos. Una hija como Marita, quien representa a esa pareja, tiene un lugar especial para el padre. Por esto se siente superior a su madre en su interior. La madre percibe esa arrogancia oculta en la hija y por esto le rechaza. Marita solo puede abandonar este rol especial cuando la prometida retoma su lugar en el sistema. Este lugar le corresponde. Es por esta razón que la honra del padre es tan importante cuando dice: "tú eres mi primer mujer. Tú tienes un lugar en mi corazón como primer mujer".

Para sanar la relación entre Marita y su madre es importante que Marita retome su rol como hija. "Yo te honro porque eres mi madre. Yo sólo soy tu hija." Ella expresa aparte su honra mediante la reverencia. Al mismo tiempo es un pedido de perdón por el usurpado comportamiento anterior.

Algunas veces, la relación de un hijo hacia sus padres se encuentra tan sobrecargada que este se arrodilla con la frente apoyada en el piso pidiendo ser aceptado nuevamente como hijo. De esta manera se puede sanar una relación profundamente dañada.

La misma dinámica se desarrolla paralelamente entre madres, hijos varones y padres. Por ejemplo, la madre tuvo antes del matrimonio una relación muy intensa que terminó mal. No tiene importancia si este fue un adolescente, el prometido o incluso el primer marido. La constelación demuestra que el marido es reprimido por el especial lugar que tiene el hijo. El resultado es una relación especial e íntima entre el hijo y la madre y una relación perturbada entre el hijo y el padre. Este último percibe un rival en su hijo. Esta situación sólo encuentra solución cuando se da lugar al primer hombre en el sistema familiar. De esta manera, el hijo se liberará de ese peso.

La representación de una pareja anterior es una causa de perturbación reiterada en la relación entre hijos y padres.

Hay además otras tramas que pueden sobrecargar esta relación. Algunas y fueron presentadas en el capítulo sobre la familia original.

¿Cómo se puede sanar la relación entre hijos y padres? Existe una forma de constelación especial, la cual hace que fluyan las energías masculina y femenina, curando de esta manera a los hijos e hijas. Como condición preliminar se debe eliminar con anterioridad todo tipo de perturbaciones. Entonces la madre se para detrás de la hija, detrás de ella su propia madre, la abuela y la bisabuela detrás de todas. O detrás del hijo se para el padre, luego el abuelo y detrás el bisabuelo. Los que están detrás sostienen a los de adelante para que estos se puedan apoyar contra ellos.

El efecto es aún mayor si todos los antepasados del mismo sexo se paran detrás del hijo. Es decir que detrás del hijo se para el padre, detrás del padre los dos abuelos y detrás de estos, los cuatro bisabuelos. En el caso de la hija, detrás de esta se para la madre, detrás de la madre las dos abuelas y detrás de estas, las cuatro bisabuelas.

El hijo que está situado adelante cierra los ojos y guarda en su interior esa energía masculina o femenina que fluye a través de tantas generaciones.

Los padres de familia

El vínculo entre el hombre y la mujer no es un fin en sí mismo. Dicho vínculo busca siempre un tercero. El instinto biológico tiene a los hijos como resultado natural. Siempre y cuando no se lo interrumpa.

Marianne es la madre soltera de Florián. Florián tiene siete años de edad. Ella vivió dos años junto a Andreas, el padre de Florián. Luego de una pelea se separaron. " Nunca fue el hombre adecuado para mí" cuenta Marianne a sus amigas. Andreas se ocupó de Florián durante el primer año después de la separación. Luego dejó de venir.

Marianne tiene que exigir el dinero que le corresponde para la educación de Florián. Su comentario acerca de esto es: "¡típico en un hombre!, pero mi Florián no va a ser así. De esto me ocupo yo. El no va a ser tan malo como su padre." A pesar de ello, Marianne tiene crecientes dificultades con Florián desde que este va a la escuela. Es inquieto, no puede concentrarse y no es querido por los maestros debido a su agresividad contra los otros niños.

Yo conozco durante mis seminarios a muchas madres solteras en situación similar. Aparentemente va en aumento la cantidad de padres que luego de una separación no cumplen con sus deberes y compromisos. La única esperanza para un cambio futuro parece estar en las manos de las madres. Si bien no han podido cambiar a sus hombres, tal vez logren educar a sus hijos en una buena dirección. Sin embargo, durante la constelación de Marianne se pone de manifiesto otra dinámica.

Florián* está parado al lado de su madre durante la constelación. Andreas, el padre, está parado al borde y mira hacia afuera. Marianne no siente ninguna honra por Andreas y siente además una gran ira. Andreas se siente enojado y apartado por Marianne. Florián se siente demasiado cerca de su madre y está también enojado.

* Recuerde: durante las constelaciones se habla siempre de los representantes de los miembros de la familia

Marianne observa desde afuera la constelación y las reacciones de su representante. El terapeuta le pregunta si hay motivos concretos para su ira. En el contexto de una constelación esto solo puede deberse a heridas y situaciones graves. Sin embargo, Marianne opina que no hay hechos concretos. En estos casos, una ira tan grande es normalmente una ira adquirida.

Para desenredar y solucionar estos conflictos, Marianne se para en primer lugar frente a Andreas y hace con sumo respeto una leve reverencia. Ella dice despacio: "te agradezco por lo que me has dado y puedes quedarte con todo lo que yo te he dado. Yo acepto mi parte en la responsabilidad sobre el fracaso de nuestra pareja y te cedo tu parte en dicho fracaso. Te doy el lugar en mi corazón que te corresponde como primer marido. Mediante nuestro hijo permanecemos vinculados".

Entonces es Andreas quien hace una reverencia frente a Marianne y pronuncia las mismas palabras. Una gran parte de la tensión se ha solucionado gracias a esto. Sin embargo, Andreas se sentía aún un poco herido y enojado. Marianne puede mirarlo ahora francamente y decirle: "lo siento". La ira y el dolor de Andreas desaparecen. Ambos pueden ahora estar en paz y mirar conjuntamente al hijo.

Es muy importante que ambas partes se respeten durante y después de una relación de pareja. Esta honra es indispensable luego de una separación y cuando hay un hijo en común. El hijo será la víctima de las tensiones entre los padres sin esta honra. ¿Pero como es una "buena" despedida en el caso de una separación? Toda separación provoca dolor. En esta situación hay que enfrentarse al dolor y al hecho consumado. ¿Puede hacerse esto en forma respetuosa? La constelación destila la esencia con las siguientes frases:

"Te agradezco por lo que me has dado y puedes quedarte con todo lo que yo te he dado". De esta manera se ven los aspectos positivos del pasado conjunto. Especialmente durante una larga relación hay tantas cosas vividas en común, tanta alegría y tanto dolor. Ha fluido mucho amor entre ellos a pesar de todo lo malo. En un principio se compartieron muchas esperanzas, sueños y deseos a pesar que más tarde solo hubo decepción. Es por todo esto que el agradecimiento es adecuado.

"Yo acepto mi parte en la responsabilidad sobre el fracaso de nuestra pareja y te cedo tu parte en dicho fracaso."

Esta frase es liberadora. Pone una simple realidad en primer plano: siempre hay dos partes en la destrucción de la pareja. Nadie es completamente culpable o inocente. Sin embargo, esta verdad es olvidada por la mayoría en las luchas sentimentales durante y después de una separación. Nos atormentamos donde sea posible. Enumeramos internamente llenos de ira la culpa de la pareja y nos decimos que toda la culpa es de él o de ella. Una hora más tarde cambia nuestro humor y nos hacemos todo tipo de remordimientos al ver que hemos hecho todo mal.

Con la frase mencionada arriba tomamos responsabilidad sobre nuestra parte. Esto le hace bien a la otra parte, la cual puede entonces tomar también su responsabilidad. Las acusaciones de quien, como y cuando terminan. Esto libera a ambos de esa carga.

" Te doy el lugar en mi corazón que te corresponde como primer marido." Una pareja anterior pertenece a nuestro sistema y no podemos ignorarle deliberadamente. Todos nos sentiremos bien si le damos " damos un lugar en el corazón" y le tratamos con amor y honra. Este tipo de pareja ya no puede ser representada por los hijos, dado que ya tiene su lugar respetado. A partir de ahora puede retirarse paulatinamente y mirar amistosamente desde la distancia a su anterior pareja y su vida. Esta creciente distancia no es posible cuando hay uno o más hijos en común. Los hijos forman un vínculo indisoluble entre el padre y la madre. Esta verdad se expresa en la última frase de Marianne: " mediante nuestro hijo permanecemos vinculados."

Todo lo que no este resuelto entre los padres pesa sobre el hijo. En reiteradas ocasiones se siente desgarrado entre ambos padres. Peor aún cuando el padre o la madre pretenden aliarlo en la lucha contra el otro. Todo aquel que pretenda hacer de un hijo un aliado contra la otra parte, abusa del hijo para lograr sus objetivos. Con esto sólo le provocará daños. Para solucionar esto profundizamos aún más en la constelación de Marianne, Andreas y Florián.

Marianne está parada junto a Andreas y Florián frente a este. Marianne le dice a Florián: "Lo ocurrido entre tu padre y yo es cosa entre adultos," Florián respira liberado. Entonces Marianne continua: "tú eres sólo el hijo y me tienes a mí como madre y a él como padre. No tienes que decidirte." Florián se alegra y mira alternadamente a sus padres.

Entonces les dice: "yo acepto a ambos como padres. Lo que pasó y pasa entre vosotros no es asunto mío. Yo sólo soy el hijo."

Un hijo se enfrenta a un dilema irresoluble cuando tiene que decidirse por uno de los padres. Todo aquel que tuvo que enfrentar una situación semejante durante su infancia tendrá grandes dificultades para tomar decisiones como adulto. Aún las pequeñas decisiones cotidianas le provocan problemas.

Un hijo permanece siempre fiel a ambos padres. Superficialmente parece que el se decide por una de las partes, pero interiormente y con una parte de su comportamiento permanece también ligado a la otra parte. Por esta razón es importante, después de una separación, que el hijo pueda seguir teniendo a ambos como padres sin tener que verse inmiscuido en el conflicto y en la separación. La relación de pareja de los padres con sus problemas y discordias no es asunto de los hijos. Esto es algo a ser resuelto por los padres.

Florián se sentirá internamente desgarrado en cuanto Marianne no honre al padre de Florián y pretenda poner a este de su lado. No es milagro por eso que él tenga un comportamiento agresivo en la escuela. Marianne toma la gran carga que cae sobre Florián con sus frases: "tú eres sólo el hijo y me tienes a mí como madre y a él como padre. No tienes que decidirte." Florián sabe ahora que no hay necesidad de tomar partido. Él puede tener a ambos como padres. Lo único que tiene significado para él es tener padre y madre.

Los hijos en común unen para toda la vida. El hijo es en reiteradas ocasiones el fruto del amor que hubo en algún momento. En el hijo se corporiza el amor. Quien como hombre no honra a su mujer o a las mujeres en general, no honrará tampoco lo femenino en su hija. Y quien desprecia a su hombre o a los hombres, despreciará también como madre lo masculino en su hijo. Por esta razón es importantísimo honrar a la pareja anterior en el hijo.

Ordenamientos en la relación de pareja y la paternidad: ¿quién tiene la prioridad?

Un hijo es responsabilidad compartida entre el padre y la madre. Cuando un hombre embaraza a una mujer para luego dejarle sola con la educación del hijo, está escapando de su responsabilidad y cometiendo una injusticia.

La instancia interior que se ocupa del equilibrio ya le exigirá el precio adecuado.

Mediante un hijo se establece siempre un vínculo especialmente fuerte e independiente de los otros hechos circundantes. Por esta razón, el vínculo con el hijo más joven es la más fuerte y tiene primacía sobre las uniones anteriores.

Una pareja lleva una vida íntima y armoniosa sin hijos durante años. El hombre tiene una aventura y la amante queda embarazada. El nuevo vínculo exige abandonar a la primer mujer e ir donde el hijo y la nueva mujer. Es algo vano si a pesar de ello alguien aún decide quedarse con la primer mujer, dado que dicha relación, tal como era, no existe más. Es como si se hubiese establecido una nueva relación.

Por esta razón es que toda aventura, con o sin amor, trae consigo el riesgo de un vínculo, o sea un posible hijo.

Tal vez esto aclare el porqué de los celos luego de una aventura aparentemente "insignificante". Toda aventura implica el riesgo de un embarazo, con el cual el nuevo vínculo se superpone a la anterior. El infiel arriesga la existencia de la relación de pareja actual con cada aventura. Desde este punto de vista, los celos, esa mezcla de miedo, ira y otros sentimientos, ya no sorprenden.

En las constelaciones familiares se pone de manifiesto cuan fuerte es el vínculo entre los hijos y los padres. La maternidad y la paternidad bastan como hechos biológicos para establecer ese vínculo con el hijo. Es por ello que este vínculo también se encuentra entre el padre y el hijo, cuya madre el solo vio una vez en la vida. Es igualmente fuerte hacia el padre como a la madre, con lo cual la primera capa cercana a la superficie indica en la mayoría de los casos una predilección hacia el mismo sexo. De esta manera, el hijo se siente vinculado al padre y la hija hacia la madre. Pero por debajo de esto hay una capa más profunda en la cual somos fieles a la otra parte. Un hijo se encuentra mejor protegido cuando ambos padres están juntos. Si esto no se cumple, el hijo estará mejor protegido por la parte que honre a la anterior pareja en el hijo. En reiteradas ocasiones los hijos están mejor protegidos por el padre. Cuando ambos padres no pueden ocuparse del hijo, la mejor y más cercana elección serán los abuelos. De no ser posible, otros parientes de la madre o el padre como los tíos y las tías. La adopción como separación radical del vínculo entre los padres naturales y el hijo es recomendable sólo en casos extremos. Una buena posibilidad es una *adopción temporaria* que respete el vínculo establecido existente, dado que de esta manera se ocupan del hijo los padres temporarios y no los padres naturales.

El amor entre los padres es el campo de cultivo conjunto para el amor a los hijos. En la relación de pareja una de las partes es más importante que el hijo en común. El o ella se encuentran en primer lugar y luego a continuación viene el hijo. Algunas veces ambas partes ponen al hijo en el primer lugar. Esto no es bueno ni para la pareja ni para el hijo. También aquel que prefiera al hijo antes que a la pareja perjudica a la relación de pareja y al hijo. En una constelación se presentó el caso de un padre que después de ser prisionero de guerra volvió a casa gravemente enfermo. Al mismo tiempo había un hijo enfermo en un hospital alejado. La madre deseaba ir a ver al hijo, pero se quedó junto a su hombre enfermo. El hijo murió sin que la madre estuviese presente. Esto no se lo perdonará jamás a sí misma y a su hombre.

Se realizó un buen cambio cuando ella le dijo al hijo: "Tú estabas enfermo y tu padre estaba también enfermo. Yo me quedé junto a él, pues para mí él está en primer lugar. " Para el hijo esto era correcto. Ella dijo lo mismo a su hombre y de repente desapareció su sentimiento de culpa. La relación entre ambos volvió a ser buena.

Este es un ejemplo de una situación extrema. Normalmente si el bienestar de un hijo así lo requiere, tanto el padre como la madre se ponen con gusto en el segundo lugar. Si una parte de los padres deseara ponerse en primer lugar, esto desataría la ira justificada del otro. Esta jerarquía cambia luego de una separación cuando aparece una nueva pareja. El amor hacia el propio hijo tiene primacía sobre el amor hacia la nueva pareja. En reiteradas ocasiones ocurre que la nueva pareja no honra esta primacía de los hijos. Ellos desearían estar en el primer lugar. Esto no es posible. Sólo lo sería en el caso de un hijo en común. Se estarán preprogramando problemas irresolubles si no se respeta este ordenamiento.

Parece ser complicado para las futuras parejas cuando la pareja ya tiene un hijo. Todos los interesados pueden liberarse sólo cuando este ordenamiento sea respetado. Esto se observa en el siguiente ejemplo de un participante en uno de mis seminarios.

La nueva amiga tenía un hijo de cuatro años de edad. Al hombre le era claro que su lugar estaba ubicado detrás de este hijo. El no pretendía luchar bajo ningún aspecto por ese lugar. El hijo jamás sintió celos por él. Inclusive solo hubo un enojo pasajero pero no una negativa fundamental cuando el hombre vino a pasar la noche y desplazó al hijo de su lugar en el dormitorio. El hijo pudo permanecer relajado y amistoso gracias a esta postura interna del hombre, aún cuando tuvo que ceder su lugar por un tiempo. No hubo ningún conflicto fundamental, sino solo mucha simpatía.

Sin embargo lo importante en la relación de pareja es que el hijo no prepondere sobre la pareja. Esta es algo muy especial y es asunto del hombre y la mujer. Un hijo en esta situación no tiene lugar entre las partes.

Debemos mencionar todavía a otro orden jerárquico que es muy importante para el éxito de la pareja. Hellinger dice:

Para que una relación de pareja tenga éxito, cada una de las partes tendrá que abandonar a su familia. No solo en un sentido exterior. Cada uno deberá abandonar los principios que son válidos en su familia para elaborar con su pareja nuevos principios que, por así decirlo, concuerden con ambas familias. La pareja puede vivir una relación íntima en este nuevo plano. Algunos dicen: "mi familia está bien, pero la de mi pareja no." Esto es veneno para la pareja. Cuando uno se casa con alguien, también se casa con la familia de este. Esto significa que debe honrar y amar a la familia de la pareja como si fuese la propia. Este amor puede tener éxito solo de esta manera.

La falta de hijos

La falta de hijos no deseada es para las parejas un duro golpe del destino. Este une a la pareja si es cargado en conjunto. Pero en el caso contrario, debilita la relación cuando ambas partes deciden no tener hijos. La parte de la pareja que no quiera o no pueda tener hijos no tiene el derecho de frenar a la otra parte cuando esta desea tenerlos. Deberá dejarla partir. Hellinger dice:

Cuando nos decidimos por algo, normalmente tenemos que dejar algo a cambio. La cosa por la cual nos hemos decidido es la que se realizará... Si despreciamos lo no realizado, esto tomará una parte de lo que hemos elegido. Será entonces menor cantidad. El honrar a lo no realizado, aún cuando no lo hayamos elegido, agrega algo a lo que hemos elegido. Las mujeres que son conscientes de esta pérdida y que consciente desean tener hijos, rescatan la feminidad en la nueva situación. Esto asciende a otro nivel de calidad. Mediante la renuncia consciente se gana algo. Lo que yo no he elegido se tornará efectivo cuando sea honrado, aunque yo no lo haya realizado.

Quien se decide en la vida por una alternativa, por ejemplo: ser padre de familia o no, debería honrar a la otra alternativa. Es decir, la mujer sin hijos no despreciará a la que es madre. Quien desvaloriza la alternativa no realizada por solo tener el sentimiento de haber tomado la elección "correcta" se está poniendo en un aprieto. Sólo está permitiendo la continuación del dolor por lo perdido, por la pérdida de la maternidad.

El apego a las parejas anteriores a la actual relación

El amor fracasa continuamente: Las relaciones se disuelven, las parejas se separan y las partes encuentran nuevas parejas. ¿De que manera podemos lograr un trato razonable con las parejas anteriores? Podemos profundizar los conocimientos detallados en los párrafos anteriores.

Renate se separó de Johannes y vive ahora junto a Roland. Roland está celoso de Johannes y siempre habla mal sobre él. Para lograr una cierta paz, Renate también hace lo mismo. A pesar de que la relación entre Renate y Roland fue muy feliz al principio, ambos están cada vez más frustrados. Ninguno de los dos entiende el porqué de esta situación.

Todo aquel que se separa debe hacerlo honrando a la pareja anterior. Johannes fue la pareja anterior de Renate. Al insultar a su pareja anterior solo está dañando a la nueva relación. Cuando Renate habla mal sobre Johannes está en realidad sobrecargando subterráneamente la relación con Roland, la segunda pareja. Sin embargo, a Roland le gusta que ella insulte a Johannes. Pues sabe que si hoy en día la pareja de ayer no es honrada, tal vez mañana le pasará lo mismo a él. Entonces se lo insultará a él. Renate introduce esta carga en la nueva relación con Roland.

Roland siente secretamente una cierta solidaridad con Johannes. Él intuye que Johannes no puede ser tan diferente a él mismo. Cuando un hombre insulta a sus anteriores relaciones, la mujer puede descubrir que piensa este en realidad sobre las mujeres una vez terminada la luna de miel. La solidaridad entre las personas del mismo sexo puede ir a veces tan lejos que uno mismo se prohíbe

la posibilidad de confiar en la nueva pareja, dado que esta se separó de su pareja anterior en una forma mala e injusta.

También es importante que Roland honre a la pareja anterior de su nueva amiga. Despreciando a su antecesor, al mismo tiempo acusa a Renate de haber tomado una elección falsa. Con esta acusación se sitúa sobre Johannes y se comporta como si él fuese el mejor hombre.

Johannes está parado junto a Renate pero mira hacia otro lado durante la constelación. Roland está parado a la derecha de Renate. Ambos se sienten demasiado cerca.

Para disolver las tensiones, Renate toma en primer lugar distancia de Roland y entonces observa a Johannes. Ella hace una leve referencia frente a él y dice: "Yo te honro como mi pareja anterior." Johannes se alegra y también Renate se siente más relajada en relación con él. Ella señala entonces a Roland como si le presentase ahora a Johannes: "Esta es mi nueva pareja. Obsérvanos por favor con amistad." Johannes puede ahora observar con amistad a Renate, pero todavía no a Roland.

Roland se siente aún celoso. En el próximo paso, Roland se para delante a Johannes, hace una leve reverencia y le dice: "Tú estabas antes que yo. Yo vengo después de ti. Yo te honro a ti y a tu lugar." Los celos de Roland cesan y Johannes lo observa ahora amistosamente.

Renate hace las paces con Johannes y consigo misma cuando le honra sinceramente como pareja anterior. De esta manera la pareja anterior puede observar amistosamente a la nueva relación y también desearles felicidad.

También para Roland son importantes las frases y la reverencia frente a Johannes. Quien llega como primera pareja toma el primer lugar. Después siguen los otros en orden temporal. Se debe honrar a las personas y su lugar. Aquí no importa si alguien es "mejor" o "peor", dado no hay juicio de valoración. Sólo genera tensiones y daño a la relación quien quiera imponerse o se crea algo superior,

En reiteradas ocasiones el segundo desearía ser el primero. Pero esto no es así. Esto es parte de su vida y es importante para él aceptar y ver esto. Quien no honra el lugar de su antecesor está dañando a la nueva relación. Cuando ambas partes hacen como si el primero no hubiese existido, en realidad están mintiéndose a sí mismos y perjudican a la relación de pareja auténtica.

Todas las parejas anteriores pertenecen al sistema. Las tensiones que aún existan pueden solucionarse durante la constelación. Una vez solucionadas y cuando las parejas anteriores obtienen "un buen lugar", pueden transformarse en fuentes de protección y fuerza. "Un buen lugar" significa que son honradas, bien vistas y reconocidas como parejas anteriores.

¿Quiénes forman parte de estas parejas anteriores que son importantes para la constelación? Todo aquel con el que se ha establecido un vínculo. Cuando dos personas se acuestan por amor se origina un vínculo, independientemente si lo desean o no. A esta categoría siempre pertenecen los matrimonios, los amantes y toda relación importante. También pertenecen aquí el hombre o la mujer que hayan engendrado o recibido un hijo, aún cuando este solo sea el fruto de una relación pasajera. Por esto, durante las constelaciones es recomendable hablar de "tu hombre" o "tu mujer" en el caso de un vínculo serio.

Hellinger describe el significado de la sexualidad de la siguiente manera:

Algunos opinan que la sexualidad es algo desagradable. Sin embargo, es un poderoso e irresistible impulso. La sexualidad hace que la vida vaya hacia adelante, sin importar que obstáculos aparezcan en el camino. En este sentido, la sexualidad es más grande que el amor. Ella será naturalmente aún mayor cuando esté completada por el amor.

Yo he confirmado durante las constelaciones que existen uniones profundas sin sexualidad. La mayoría de los casos se produce durante la juventud: ahí se ven los casos del primer novio o novia, con el cual no hubo acto sexual, pero que sin embargo produjeron un vínculo muy profundo y posiblemente, una gran tensión sexual.

Entonces, acorde al lenguaje de la constelación, el corazón está ocupado por la primera pareja y la siguiente tiene pocas chances. Es también importante ubicar a este amor del corazón en la constelación.

Hellinger se mostró escéptico frente a este punto de vista durante las charlas sobre el tema. Acorde a su experiencia, el vínculo se establece luego de haberse consumado el acto sexual. En reiteradas ocasiones, contrariamente ocurre que este "amor del corazón" es impedido para quitarlo en secreto del hombre o de la mujer. Hellinger dice que en principio esto es una objeción que debería descubrirse en la constelación. En repetidas ocasiones se ofrece una imagen fascinante, cuando las parejas anteriores, especialmente el primer gran amor, son ubicadas en la constelación. No importa que ya hayan pasado diez, veinte o treinta años. Los representantes se sonríen mutuamente y

muestran cuán fuerte es la atracción recíproca. Un vínculo sorprendente se torna visible para la persona que hizo la constelación. Esta no era consciente de lo profundo que era dicho vínculo. El vínculo con la primera relación es el más fuerte. Dicho vínculo pierde fuerza con cada separación y cada nueva pareja. Toda persona que se separa reiteradamente pierde paulatinamente este sentido original de estar vinculado a una pareja. Pero hay que separar el amor del vínculo. Hellinger dice al respecto:

La segunda relación no tiene la profundidad de la primera. No puede ni necesita tenerla. Esto no significa que menos feliz o menos amorosa. Incluso es posible que la segunda relación sea más profunda e importante. Sin embargo, el sentido original del vínculo como en la primera relación no le corresponde.

Durante las constelaciones se ha demostrado reiteradamente que una gran dependencia no significa necesariamente un vínculo adulto. Una dependencia de este tipo es correcta en la relación entre hijos y padres. No es así cuando se trata de adultos. Por lo contrario: quien declara a su pareja como la única posible ("¡si me abandonas no podré seguir viviendo!") sólo está sobrecargando a la relación. Esa "verdadera" pareja no existe.

Según Hellinger: "el hombre y la mujer perfectos son difíciles de encontrar. El hombre y la mujer buenos son suficiente". Ambas partes de la pareja están algunas veces fuertemente ligadas. En cierta manera, se apegan tanto al otro como un hijo a los padres y se sienten desvalidos si el otro no está.

El hombre y la mujer están parados uno enfrente al otro durante la constelación. Detrás del hombre se ubicará a la madre de este. Detrás de la mujer se ubicará al padre de esta. El hombre se da vuelta y observa alternadamente a su madre y a su mujer, aprendiendo de esta manera a diferenciarlas. Entonces le dice a la madre: "tú eres mi madre" y dirigiéndose a su mujer: "tú eres mi mujer". Luego le dice a su mujer: "tu padre está parado detrás de ti. Yo sólo soy tu hombre." La mujer luego dice lo mismo a su hombre y a su padre.

En ciertas ocasiones es necesario que una pareja ponga en claro estas diferencias. Estas frases denotan comprensión y liberan a ambas partes.

Tampoco concuerda con una relación adulta cuando alguien se siente tan responsable por su pareja que trata de cargar por el otro con el peso de su familia de origen. Se brinda una ayuda cuando el hombre le hace a la mujer una reverencia y le dice: "yo te honro a ti y a tu carga, la cual es solo tuya. Yo soy solo tu hombre." Entonces es la mujer quien hace una reverencia y le dice las mismas frases al hombre.

Una relación de pareja conduce hacia el vínculo y este lleva a la unión duradera, o sea, al matrimonio. Cuando una parte desea el matrimonio y la otra no, esto es vivido como una enfermedad, la cual puede hacer fracasar la relación. Durante el curso de las constelaciones, Hellinger pregunta a las parejas que viven juntas hace años sin haberse casado lo siguiente: "¿porqué no os habéis casado? Las tramas y los sentimientos adquiridos son causas sistémicas que también determinan la elección de la pareja. La fuerza de esta influencia es tremenda: en la mayoría de los casos las parejas tienen influencias familiares que se adaptan unas a otras. En caso favorable ambos se protegen y estabilizan, en caso desfavorable no se soportan y destrozan la relación.

Hellinger advierte sobre las imputaciones de culpa durante las separaciones:

En la mayoría de los casos todo termina sin que nadie tenga la culpa. Termina porque cada uno está en su trama personal o bien porque se encuentra o es llevado por un camino distinto. Pero en cuanto uno localiza una culpa tiene entonces la imaginación e ilusión de que ambos puedan hacer algo, de que comportándose de otra manera todo se podría salvar. Entonces se está desconociendo el tamaño y la profundidad de la situación y todo se reduce a buscar la culpa y reproches recíprocos. La solución es que cada uno se ocupe de su propia tristeza y de su profundo dolor hasta que todo pase.

Casi todas las separaciones van unidas a un gran dolor. Pero además de la búsqueda de la culpa hay otro mecanismo en el alma que evita la percepción total del dolor: la ira. Esta es mucho más fácil de soportar que el dolor. En tanto siento ira, no siento ni dolor ni pérdida. Sólo podré enfrentarme a la tristeza y a la pérdida cuando abandone la ira y deje de culpar a los otros y a mí mismo.

El aborto

Este es un tema muy discutido en el campo de batalla de las ideologías, Estas van desde "mi panza me pertenece" hasta "el aborto es asesinato". Con las constelaciones dejamos atrás el mundo de las ideas y las ideologías. La constelación de un hijo abortado revela otros aspectos de este enfrentamiento. Las consecuencias de un aborto se descubren mediante las reacciones de los representantes. Con su ayuda podremos dar los pasos necesarios para encontrar una solución.

Los hijos abortados pertenecen al sistema del presente. Es allí donde se ubicará al propio hijo abortado. Ellos no pertenecen al sistema de origen. Es decir que si mis padres cometieron un aborto, este hijo no se ubicará entre mis hermanos en la constelación. Esto es asunto de los padres y normalmente los hijos restantes no intervienen.

Raimund e Irene ya tienen tres hijos y no desean ninguno más. Ahora Irene se encuentra nuevamente embarazada. Ambos son de la opinión que un aborto es la mejor solución. Irene no se siente nada bien luego del aborto, pero luego encuentra su equilibrio nuevamente. Ella dice: "hice lo mejor para todos" y vuelve a su rutina. Sin embargo, su relación con Raimund se volvió difícil de repente. Ambos no se entienden y se encierran en sí mismos.

Las constelaciones en nuestro ámbito cultural muestran que los abortos son normalmente percibidos como fuentes de culpa e injusticia. La instancia interior que percibe esto es independiente y no es influenciada por argumentos y justificaciones. Todo lo que el "alma" percibe como injusticia es reprimido en reiteradas ocasiones.

Pero también la instancia busca el equilibrio. En ciertas ocasiones, debido a un aborto se produce la ruptura o la falta de sexo en la relación. Además, la parte de la pareja que es partidaria del aborto ("yo no quiero a tu hijo") se está expresando negativamente sobre la relación de esta manera.

En la constelación se ubica al hijo abortado detrás de sus padres. El se siente apartado de sus padres y además siente mucho frío.

El primer paso hacia la cura se da cuando el terapeuta ubica al hijo en primer plano. Ahora es visible para todos.

Raimund se entristece cuando mira en los ojos del hijo. Irene aparta su mirada en primera instancia. El hijo se siente un poco mejor. Entonces el hijo se sienta en el piso con la espalda apoyada en ambos padres.

Irene se siente aún apartada de la situación y el hijo. Entre este e Irene parece que hay algo que aclarar. Irene comprueba frente a las preguntas del terapeuta que aún guarda un reproche secreto hacia Raimund: "yo te reprocho que no hayas interrumpido el aborto."

Aparentemente, Irene no desea ver y cargar con su responsabilidad. Por esto Raimund le dice: "yo acepto mi responsabilidad en el aborto. Tu responsabilidad es asunto tuyo." Ella entonces dice lo mismo y con esto se sienten liberados.

Irene mira al hijo y dice: "tú eres el hijo que ha sido abortado. Tu me has dado tu vida y esto lo más valioso que alguien pueda dar. Yo cargo con mi culpa y mi responsabilidad." El dolor de Irene se vuelve aún más grande con estas frases. Entonces dice: "yo te doy ahora un lugar en mi corazón." Ambos miran al hijo y sienten tristeza. Raimund toma la mano de Irene y le dice: "es nuestra responsabilidad en común." El hijo se siente ahora aceptado y protegido.

Para obtener la paz interior luego de un aborto se debe dar al hijo abortado su lugar en el sistema del padre y de la madre. En primer lugar, lo más importante es reconocerlo como ser humano independiente. Cuando se mira al hijo a los ojos se percibe el dolor por la pérdida como reacción adecuada. Uno debe enfrentarse a este dolor para poder curarse. Este dolor desaparecerá paulatinamente al aceptar la responsabilidad y la culpa.

Casi siempre se culpa en secreto y no se perdona a la parte de la pareja que quiso y forzó el aborto. Entonces es recomendable que cada uno se haga responsable de su parte. Cuando ambas partes sienten el dolor, se pronuncia una frase muy conciliadora y adecuada: "es nuestra responsabilidad en común."

Siempre encuentro en mis seminarios reacciones que tratan de esquivar el tema. Alguien dice: "no tengo ningún problema con el aborto, ni mencionarlo." O bien se trata de evitar la realidad con una variante esotérica: "dos años después del aborto he tenido de nuevo un hijo. Yo percibí claramente como el alma de hijo abortado reencarnaba en el nuevo hijo." Estas posturas demuestran el intento de ignorar al hijo y al dolor y de no aceptar la responsabilidad sobre el propio accionar. Se dan pasos

importantes hacia la cura y la solución sí, a pesar de ello, aún se ubica en la constelación a este hijo abortado.

Hellinger le dijo una vez luego de una constelación similar a unos padres: "pasará algún tiempo hasta que el dolor aparezca. Entonces dejad lugar para el dolor relacionado al hijo. También podéis darle al hijo un lugar en la vida por un tiempo. Podéis mostrar en vuestro fuero interno este hijo a sus hermanos, o bien mostrarle durante un año las cosas hermosas de este mundo. Pero esto tiene un fin. La culpa debe desaparecer después de un tiempo. Y luego no se hablará más del tema. El hijo estará en paz y vosotros podréis mirar para adelante."

En un seminario se hablaba durante una pausa acerca de la ruptura de la pareja de uno de los participantes.

Él decía: "principalmente nos peleábamos continuamente debido al perro que habíamos adquirido hace poco tiempo." En broma yo dije que tal vez en este caso sería importante ubicar a un perro en la constelación. Su lugar era claro: al pie de ambos.

Más tarde, durante la constelación, se descubrió la importancia del aborto que se había realizado un año antes de la separación. El hijo abortado fue ubicado en la constelación y se sentó exactamente en el mismo lugar que el perro. Este había sido comprado poco tiempo después del aborto y era el provocador de la manifestación del conflicto entre ambos.

El aborto es algunas veces la clave del secreto por el cual una pareja no puede hallar tranquilidad y satisfacción durante la constelación. Solo puede haber una conciliación cuando esta es traída hacia la luz y la pareja está de acuerdo.

El control contradice el sentido de ser de una relación

Para finalizar este capítulo, algunas partes de un reportaje que realice en 1995 con Bert Hellinger sobre el tema de las relaciones.

Pregunta: para comenzar, una pregunta fundamental sobre las relaciones. Como se demuestra en el desarrollo de las constelaciones, cada vez hay más rupturas de familias y relaciones. En las constelaciones aparece cada vez más cantidad de parejas anteriores. El caos es cada vez mayor. ¿Cuáles son las causas? ¿Dónde ves las chances?

Respuesta: para mí, en todo lo relacionado a esto se presenta la pregunta de si no tiene sentido que las relaciones se rompan. No tengo nada contra los fenómenos, tal como se muestran. Si existe determinado desarrollo, yo interpreto que este tiene un sentido. Lo interpreto así porque no creo que a nadie le sea posible enfrentarse al ordenamiento. Quien cree que debe arreglar algo se pone mucho más en contra que aquellos que están de acuerdo con el simple desarrollo de los acontecimientos.

Pregunta: tu trabajo parece desarrollarse en una dirección en la cual se acentúa el elemento del vínculo, dado que este trabajo saca a la luz los vínculos existentes.

Respuesta: Te muestro que existe algo así como el vínculo. Pero el trabajo no tiene como meta fomentar la existencia de las relaciones. De ser así estaría cometiendo una arrogancia. Solamente les muestro a los individuos en que forma funcionan las dinámicas. Yo no sé si esto luego les ayuda en lo referente a su individual camino en la vida. Pero en realidad, no tiene importancia alguna dado que yo solo establezco los ordenamientos como yo las veo y dejo que cada uno las cumpla individualmente. Pero yo pienso que la ruptura de las relaciones en el desarrollo total debe tener un significado, tal como así también debe tenerlo la alienación con la naturaleza, aunque yo no sepa cómo ni porqué. Pero yo nado en el desarrollo tal como es y por ello no tengo ningún interés en recrear con ciertos métodos algo que no es actual hoy en día.

Pregunta: tu dices que nadas en el desarrollo de los acontecimientos, ¿ves acaso en que dirección fluye ese río?

Respuesta: no. Porque el que nada no decide sobre la dirección. Él nada solamente.

Pregunta: ¿Cuál es para ti la relación entre amor, sexualidad y relación? ¿Que se debe observar para el éxito de una relación en sus comienzos?

Respuesta: Estos razonamientos exigen una capacidad de manejo de la situación por parte de la persona. Esta cree que si tiene en cuenta ciertas cosas también podrá lograr otras. Esto es una especie de control. Este control contradice la naturaleza de una relación.

4.

La comprensión de las constelaciones familiares y su trasfondo

Quien se encuentra por primera vez presente en una constelación familiar reconoce sorprendido que apenas puede evadirse sentimentalmente del fenómeno. Será afectado, lo desee o no, por los acontecimientos de la constelación. Sin embargo, muchas preguntas relacionadas al trasfondo no encuentran aún su respuesta adecuada.

El "campo de conocimiento"

Las constelaciones familiares aprovechan algo completamente nuevo, que hasta ahora no había sido percibido por ninguna otra disciplina terapéutica. Este es el fenómeno del "campo de conocimiento". Esta denominación fue introducida por Albrecht Mahr. Sin la comprensión de este fenómeno es imposible entender y llevar a cabo el trabajo con las constelaciones familiares.

Se interpreta como "campo de conocimiento" a el acceso al conocimiento ganado por los representantes, luego de haber tomado el lugar de las personas que ellos representan. Ellos perciben los sentimientos y las relaciones en la constelación de la familia como estas personas. Los representantes se ponen en contacto con una capa muy profunda o verdad de las relaciones en este sistema desconocido. Este es un fenómeno no aclarado hasta el momento.

La persona que ha realizado la constelación presta total atención a todo lo que digan los representantes. Pocas veces he visto que estas informaciones fuesen rechazadas por ser falsas. En cambio, se producen sorprendentes situaciones al conocerse la verdad de dichas expresiones, aún cuando el comportamiento rutinario de la familia tenga otro aspecto externo. Aunque esto parezca increíble, durante las constelaciones familiares se verá que personas totalmente extrañas son un canal para la verdad del sistema correspondiente.

Imagínense, estimados lectores, que estén en un grupo que pretende realizar una constelación familiar. Un participante desconocido hasta el momento se presenta en primer lugar y le elige a Ud. como representante y le da un lugar en el cuarto.

Sus piernas comenzaran a temblar cuando Ud. tome lugar junto a los otros miembros de la familia y se compenetre con su rol. Se sentirá atraído a la hermana ubicada enfrente y rechazará al hermano a su costado. Una tía olvidada y excluída se ubicará enfrente suyo. Repentinamente le vendrán lágrimas a los ojos y sentirá amor por esta persona desconocida.

Esto suena disparatado y es natural que en primera instancia seamos escépticos frente a lo especial de este fenómeno. Un sentido común sano se opone a esto y las dudas parecen ser adecuadas. Naturalmente, la persona que duda también experimenta las reacciones de los representantes y los fuertes sentimientos que aparecen. ¿Será la autoridad del terapeuta la que provoca estas reacciones? Una vez me acusaron con ira de "manipulación pura", luego de una demostración de este trabajo. ¿O tal vez sólo sea autosugestión y los representantes traen sus propios sentimientos de sus familias a la constelación y se mezcla todo más y más? Sin embargo, aparecen reacciones que poco o nada tienen que ver con la familia propia.

Durante la constelación de una participante, con la cual yo no estaba vinculado emocionalmente, me tocó representar a su actual marido. Ella presentó a continuación a su hombre anterior. Cuando ella tomó de la mano a un miembro del grupo para buscarle un lugar, yo sentí como un enojo terrible crecía en mí. Este sentimiento fuerte e inesperado permaneció cuando esta persona fue ubicada detrás de mí y yo me daba vuelta.

Cuando dije esto, la reacción de la participante fue: "mi hombre actual está realmente muy celoso de su antecesor."

Nuestro sano sentido común y nuestras experiencias hechas hasta el momento son los puntos de partida para valorar al mundo que nos rodea. Las constelaciones familiares presentan una

contradicción a la visión del mundo tenida hasta el momento por la mayoría de las personas. Es notable que este fenómeno mostrado en las constelaciones sea más fácil de aceptar por un profano que por el psicólogo profesional. Todo su conocimiento le impide ver y comprobar todo lo desconocido hasta el momento.

Observemos un ejemplo de la física, algo que todos tienen como concreto e inequívoco:

Cuando dos partículas chocan como dos bolas de billar y luego se separan en direcciones diferentes puede ser que continúen en contacto de forma misteriosa. Parece ser que mediante una forma de telepatía continúan influenciándose directamente sin importar que pasó luego de este choque con una de estas partículas. Los físicos de la Universidad de Innsbruck lograron extinguir una partícula de luz en una especie de emisor para hacerla aparecer simultáneamente en un receptor ubicado a un metro de distancia. Lo extraordinario es que la distancia entre el emisor y el receptor no tiene importancia. El misterioso transporte de partículas se producirá aún cuando el emisor se encuentre en la tierra y el receptor en la otra punta de la Vía Láctea.

(*Der Spiegel*, 1/98)

Las constelaciones familiares son situaciones simples y claras si las comparamos con estos misteriosos fenómenos. Aunque esto nos haga sentir inseguros, deberíamos acostumbrarnos más y más a la idea de que en nuestro mundo existen fenómenos que no tienen (¿todavía?) explicación. El "campo de conocimiento" pertenece a esta categoría.

Es recomendable para toda persona cuidadosa, esto es comprensible, observar de cerca este trabajo, o mejor aún, tomar parte en él. La experiencia personal es la mejor prueba. Aunque el primer rol como representante parezca algo difícil de realizar, uno se acostumbra a este fenómeno con cada nuevo rol hasta que finalmente todo se da por normal y sobreentendido.

Este fenómeno no aparece solamente en las constelaciones familiares de Hellinger, sino también en otros marcos adecuados. A continuación un ejemplo sobre un grupo de teatro en el cual yo tomé parte.

A un participante que tenía problemas con su padre se le invitó a participar en una obra de teatro. Él eligió como padre a otro participante. Este se ubicó inmediatamente en el escenario. De repente el participante recordó: "mi padre perdió una pierna durante la guerra." Él vacilaba y luego dijo: "pero de repente ya no sé cuál era." A esto, el actor desde arriba del escenario respondió: "yo creo que era la derecha."

Me he acostumbrado a que los representantes tengan las sensaciones corporales de las personas que representan durante las constelaciones familiares. Sorprendentemente en el curso de teatro nadie pareció haberse dado cuenta de ello.

Esta observación me ha llevado a reconocer que este mismo "campo de conocimiento" debe aparecer también en otras formas de terapia. La terapeuta en psicodrama Grete Leutz dice acerca de este fenómeno en el psicodrama: "En reiteradas ocasiones, la actuación psicodramática espontánea en el rol desconocido de la otra persona se desarrolla a lo largo del tiempo en forma exactamente similar a las circunstancias de vida, constitución psicofísica y reacciones de este otro. Estas apenas son interpretadas por el actor del psicodrama con su desconocimiento objetivo de las circunstancias." De esta manera, el "campo de conocimiento" aparece en otros contextos sin que se le preste atención.

La energía del "campo de conocimiento" se expresa de dos formas. Las constelaciones familiares son, en primer lugar, un inventario de las energías subliminales existentes en una familia. Esto es demostrado por el lugar en que alguien está parado, la distancia que hay entre él y los otros miembros de la familia y la dirección en la cual mira. Los representantes perciben y comparten estas energías.

Al mismo tiempo, el "campo de conocimiento" posee una energía que trata de lograr la curación. Los representantes perciben una corriente que los atrae, algunas veces más fuerte y otras más débil. Este flujo está siempre presente y se orienta hacia la solución. El terapeuta puede de esta manera confiar en los representantes más de lo que se creía en un principio.

Esto muestra una nueva forma de constelación. Hellinger entretanto la utiliza reiteradamente cuando se trata de un tema entre dos personas.

Una hija tiene grandes dificultades con su madre. Ella se ubica a gran distancia de su madre en la constelación. Ambas miran en direcciones opuestas. Entonces, se les pide a los representantes lo siguiente: "traten de comprenderse y sigan los impulsos del movimiento sin decir palabra alguna"

La madre y la hija permanecen quietas durante dos minutos hasta que cuidadosamente se produce el primer movimiento. La madre se da vuelta muy despacio y entonces mira hacia la hija. Pasa otro minuto hasta que también la hija cuidadosamente se da vuelta. Entonces, la hija da un par de pasos hacia su madre en forma lenta y como si estuviese dudando. Esta hace ahora lo mismo. Finalmente están paradas una frente a la otra y se observan como si fuese la primera vez. La hija da todavía un paso hacia la madre con mucho miedo. La madre abre entonces sus brazos y abraza a su hija.

Algunas veces este proceso se estanca y es tiempo de que el terapeuta proponga movimientos, o bien se vuelva a hablar y a la forma básica de la constelación. El terapeuta aprende a confiar y a dejarse guiar por el "campo de conocimiento" durante el trabajo con las constelaciones familiares. Algunas veces se viven sorprendentes experiencias. Se forma un campo de fuerza propio que se libera de quien lo ha representado. A continuación, un ejemplo adecuado de un seminario que realicé junto a una colega:

Una participante nombra como campo de problema a la relación alterada con su hija de trece años de edad.

La madre le oculta un secreto a su hija: esta no sabe quien es el padre, sin embargo le ha nombrado uno a la hija. Al preguntarle cuantos hombres podrían ser tomados en cuenta ella responde: "diez". Ella estaba en Asia y vivió intensamente su sexualidad durante un corto tiempo. Pero a pesar de los métodos anticonceptivos quedó embarazada.

La mujer, su hija y el supuesto padre son ubicados en la constelación. Entre el padre y la hija se establece una leve y distante simpatía. Entonces decidimos ubicar en la constelación a los nueve hombres restantes. La madre opinó frente a esta oportunidad externa que, según sus sentimientos, especialmente dos de ellos debían ser contemplados. Yo estaba parado junto a la representante de la hija y cuando ubicaba al segundo hombre dijo espontáneamente: "¡este es!". Cuando todos estaban ubicados, ella fue sin dudar hacia este segundo hombre, quien la recibió amablemente. Parecía ser que ambos se encontraron nuevamente.

Es tentador justificar a los hechos concretos de una familia mediante las constelaciones. De esta manera, tanto el terapeuta como el cliente que establece la constelación se mueven en una zona peligrosa. Una constelación no puede, a pesar de lo que sugiere el último ejemplo, ser un comprobante fidedigno de la paternidad. Las constelaciones no son adecuadas para justificar la realidad y los hechos concretos.

Esto se revela claramente en el siguiente informe de una participante:

La mujer obtuvo como resultado de su primer constelación que el marido de su madre, hasta ahora respetado como padre, no era en realidad su padre. Además, se había ubicado a otro hombre, por el cual la representante se sentía totalmente atraída.

Sin embargo, la mujer no quedó contenta con el resultado de la constelación. Su madre ya había muerto pero su padre no y le pidió a este que haga un análisis de sangre para establecer la paternidad de origen. El sorprendente resultado: él era realmente su padre. Sin embargo, él contó que la madre antes de quedar embarazada había tenido muchos amantes y que él siempre había tenido dudas sobre la mentada paternidad.

Las constelaciones muestran exclusivamente energías que existen en los sistemas familiares. No es esencial separar los hechos en concreto de las energías producidas en las constelaciones. Un ejemplo adecuado es el informe de mi colega Sneh Victoria Schnabel:

Durante la constelación de una participante, la representante tuvo el sentimiento inequívoco de haber sido violada por su padre. También el representante del padre confirmó esto. No obstante, la participante dijo luego de la constelación que ella no había sido violada.

Dos semanas más tarde, mi colega recibió un llamado de esta participante. Ella visitó a su hermana y le contó acerca de la constelación. De repente la hermana rompió en llanto y le confesó que había sido violada por su padre.

El corolario de esto es: en la familia existe la energía de la violación. Sin embargo esta fue percibida por la representante de la persona equivocada, es decir, de la hermana que no había sido violada.

Estos ejemplos muestran cuán importante es el ser cuidadoso y no hacer afirmaciones que estén basadas sobre los hechos concretos en las constelaciones. Semejantes afirmaciones son peligrosas y pueden confundir y dañar a los clientes. Recuerdo el llamado telefónico de una participante una

semana después del seminario. Ella decía que estaba muy confundida debido a que los "hechos concretos" de la constelación se diferenciaban de su conocimiento acerca de las situaciones familiares. Mi consejo fue: ¡sí hay una discrepancia entre la realidad y la constelación, hay que creer siempre en la realidad! Debemos aprender a separar la realidad de las imágenes energéticas. Siempre y cuando seamos confundidos por una contradicción entre ambas, es esencial controlar a la realidad en primera instancia. Si la contradicción continua, es importante entonces remitirse a los hechos y a la realidad. Para el terapeuta es un paseo dificultoso entre las consecuencias de las energías de la constelación y una especulación superficial. Por ejemplo, ahí está parado un hijo muy cerca de su madre y entre ambos se establece una tensión erótica. La sospecha que se ha cristalizado luego de muchas constelaciones es: hubo un primer amor de la madre que está siendo representado por el hijo. Este jamás ha escuchado algo acerca de este hombre.

¿Qué hace el terapeuta ahora? ¿Ubica en la constelación a un representante de este hombre? ¿O rechaza esta posibilidad porque faltan hechos concretos? Es posible que a pesar de haber ubicado al nuevo hombre en la constelación, ningún miembro de la familia haya percibido una diferencia cuando este se agrega a ella. Entonces se sacará a este representante de dicho rol.

Otra constelación realizada durante mis seminarios aclara la diferencia entre la realidad y imagen de la constelación:

La pareja que realiza la constelación esta comprometida y en tres meses se realizará la boda. Cada uno de ellos ubica a sus respectivas parejas anteriores, aclaran lo que no está claro y dan a las anteriores relaciones un buen lugar en el corazón. Entonces esta joven pareja se observa e irradia felicidad. Parece un cuento rosa. ¡Qué bueno sería si todas las parejas pudiesen prepararse así para el otro!

Dos meses más tarde recibo un llamado telefónico y me entero que el compromiso no existe más y que la novia está embarazada de otro hombre.

El observador que haya tenido una formación científica busca una explicación plausible para el fenómeno del "campo de conocimiento". ¿Es condición básica para esto que el cliente toque al representante y le conduzca a su lugar? No necesariamente, pues cuando ya se ha ubicado a la familia original en la constelación, yo puedo entonces como terapeuta agregar miembros adicionales en cualquier momento. Es suficiente cuando yo elijo a un representante, le doy un lugar y le digo: "tú eres el hermano de la madre, quien murió muy joven. ¡Por favor, trata de comprender! De pronto le serán accesibles los sentimientos generados por ese rol. También la madre y los otros miembros familiares reaccionan inmediatamente frente a esta nueva persona.

Durante una constelación realizada por Hellinger y en la cual yo participé como representante sucedió lo siguiente. El cliente no tenía experiencia y ubicó simplemente en un círculo a los 13 hijos de la familia y a los padres. Hellinger nos pidió que buscásemos un lugar siguiendo a nuestros sentimientos. Yo sentí la energía que me llevó fuera del círculo hasta que finalmente encontré el lugar destinado.

Pero todo es aún más misterioso: los terapeutas pueden ubicar a la familia del cliente en una constelación sin necesidad de que este se encuentre presente para la supervisión. En mis seminarios de formación veo sorprendido que esto no provoca diferencia alguna. El cuarto se llena con la misma intensidad que durante una constelación normal realizada por dicho cliente. A través de Rupert Sheldrake, conocido físico y autor que también conoce el trabajo de Hellinger, ha llegado el término "campo morfogenético" a cambio de "campo de conocimiento" a los realizadores de las constelaciones familiares. Este término fue acuñado por biólogos de la evolución para aclarar porque razón las piernas y los brazos son de diferente forma a pesar de poseer los mismos genes y proteínas. El "campo morfogenético" es una especie de plano de construcción invisible a partir del cual el organismo en desarrollo toma su forma.

Pero este término tampoco aclara nada acerca de los fenómenos de la percepción de los participantes en las constelaciones. Solo suena mejor y "científico". Sheldrake dice al respecto: "la dificultad reside en que nadie sabe nada acerca de los campos morfogenéticos y sus efectos."

Para los realizadores de las constelaciones familiares este fenómeno se describe acertadamente como "campo de conocimiento".

El papel del representante

El principio de la representación es esencial para el trabajo con las constelaciones familiares. Pero: ¿porqué se necesita de representantes? ¿Son sólo un paliativo dado que la familia real no quiere estar presente? ¿No sería mejor que las personas reales estuvieran situadas en la constelación?

La práctica demuestra que no. Los representantes tienen una gran ventaja: no tienen prejuicios. Por esta razón el cliente, que está presente, elige un representante también para sí mismo. Pues el cliente lleva consigo una carga completa de recuerdos sobre su familia, la cual ha sido elaborada como niño, adolescente y adulto. El resultado de esto son puntos de vista y conceptos solidificados. Así la falta de comprensión de los padres duele tanto como antes y los viejos reproches aún son actuales. El cliente está apegado, como todos nosotros, a sus viejos conceptos y los defiende contra todo cambio. Los cambios producidos debido a las frases durante las constelaciones, son demasiado rápidos para él como parte interesada. Las viejas ideas que se han anquilosado en su cabeza son algunas veces más fuertes que las nuevas perspectivas.

Los representantes no tienen naturalmente los mismos sentimientos estables frente a los miembros de la familia desconocidos. Por ello posibilitan el acceso al "campo de conocimiento". De forma contraria a las personas que están directamente interesadas, ellas pueden percibir las energías presentes en el momento. Son flexibles y ven las alteraciones espontáneas.

Para el terapeuta es mucho más fácil trabajar con representantes que con las partes reales interesadas. Algunas veces, el cliente no puede interpretar completamente el cambio realizado. Esto es una cosa normal para el representante. El cliente ha revivido al comienzo de la constelación todas las tensiones que ya le eran conocidas en su familia. Diez minutos más tarde se establece de pronto un gran amor entre los padres y los hijos. Pero estos diez minutos son un corto tiempo. Precisa de más tiempo para aceptar este sentimiento.

Otras veces ocurre lo siguiente: luego de una hora de constelación la paz vuelve finalmente a la familia. Se ha navegado por aguas borrascosas y el terapeuta y los participantes del seminario se sienten aliviados. Entonces el cliente toma su lugar. En él se producen ira y tensión. Sentimientos que hasta ese entonces no habían aparecido con semejante intensidad durante la constelación. La constelación continua en repetidas ocasiones un rato más con el cliente en su propio rol.

Los representantes conocen solo los aspectos esenciales de la familia. El cliente cuenta poco y nada acerca de todo lo que vaya más allá. De esta manera, el representante no sabe nada de los sentimientos de los miembros de la familia y las posibles tensiones, inclinaciones y pasiones entre ellos. Todas las condiciones que emanan del lugar y de la dirección de observación le están vedadas al cliente. Él no debería indicarles a los representantes ni una postura corporal ("tienes que mirar hacia abajo"), ni sentimientos ("te sientes triste"), ni movimientos ("camina entre ambos padres").

Gracias a esta limitación con mínimas condiciones, los representantes pueden abrirse sin prejuicios al desconocido que representan.

Son como vasos sanguíneos por el cual circulan las energías de las personas que ellos representan. Su deber es percibir esas energías y compartirlas con el terapeuta. Ellos experimentan en reiteradas ocasiones sentimientos muy fuertes pero no los exteriorizan. La comunicación de los sentimientos con el que está situado enfrente, sin emociones adicionales, o en ocasiones sólo con el terapeuta, es suficiente. Es por ello que los representantes en las constelaciones familiares cumplen más bien un rol especial de servicio. Así se establece para todos los participantes una distancia con los acontecimientos. De esta manera, las constelaciones se acercan más y más hacia las formas de un ritual. En las antiguas tragedias griegas los actores llevaban máscaras y representaban con ellas. Tal vez estas tragedias hayan tenido entonces sobre el público un efecto similar al que hoy en día tienen las constelaciones familiares.

El representante cumple una función conductora aparte de su rol de servicio. Él es el más cercano a lo que ocurre interiormente y experimenta en carne propia si una intervención ha tenido éxito o no. En caso de duda, el representante casi siempre tiene razón, independientemente de si el terapeuta se encuentra o no de acuerdo con ello.

Cuando alguien ve por primera vez una constelación familiar tiene en reiteradas ocasiones dudas en poder realizar el rol de representante. La experiencia demuestra que generalmente todas las personas pueden realizarlo. No es necesario ser fantasioso, especialmente sensible o un médium. Los lugares tienen su propia energía y todo aquel que este ubicado en ellos, experimentará similares percepciones. Algunas veces ciertas reacciones poseen un carácter personal, es decir, lo que uno vive en reiteradas ocasiones como algo dramático es vivido por el otro en forma moderada. Pero quien busca a una persona como representante conoce esta peculiaridad y elige un carácter determinado acorde a la necesidad. La sospecha de que uno como representante mezcle las experiencias personales en la constelación no se comprobó casi nunca, aún cuando los representantes sean elegidos según sus historias personales. Por ejemplo: el participante que representa siempre al padre, o la participante que siempre representa a la hermana menor. Al

comienzo siempre se tienen dudas acerca de si los sentimientos que aparecen, por ejemplo, en el lugar de la hermana menor y que a uno ya le son conocidos en su propia familia, realmente también pertenezcan a la familia desconocida. Quien participa reiteradamente en las constelaciones aprende a confiar más y más en estas sensaciones. Los sentimientos aparecidos pertenecen casi siempre a dicho lugar y a la familia desconocida. El terapeuta y los otros representantes se dan cuenta si un representante ha sido desbordado por sus recuerdos personales (según mi experiencia, esto pasa muy pocas veces). En este caso, el terapeuta presta atención a que el representante no ocupe siempre el mismo rol.

¿Podemos manipular a un representante? ¿Tiene el terapeuta el poder de influenciar a su gusto a los representantes?. La respuesta es apenas, dado que aún ocupando un rol por primera vez, se percibe exactamente si a uno le va mejor o peor mediante el uso de las frases o con el cambio de lugar. Si el terapeuta se limita a estas respuestas, no hay posibilidad de manipulación.

La situación se pondrá difícil si a pesar de ello, el terapeuta exige informaciones detalladas del representante. Una conocida me contó que participó en un seminario como representante de la hija frente a su padre. Ella tenía un sentimiento extraño y desconocido hacia él. Al mismo tiempo estaba segura que él era su padre. Entonces la terapeuta preguntó: "¿es este realmente tu padre?". Esta frase le sacó de ese sentimiento y le produjo una gran inseguridad. En ese momento tendría que haber estado de acuerdo con la idea de la terapeuta y haberlo negado como padre. Aun cuando todos los representantes son indistintamente un instrumento del "campo de conocimiento", particularmente hay diferentes intensidades y diferente exactitud. La reiterada ubicación en roles desconocidos agudiza y modela a la percepción personal para la energía desconocida. Los representantes que poseen una larga experiencia pueden percibir sentimientos y energías desconocidos y dar informaciones exactas acerca de ellos.

El uso del idioma

Todo aquel que comienza a relacionarse con los pensamientos de Hellinger y con las constelaciones familiares se encontrará con palabras y frases un tanto extrañas como: "querido padre, yo te honro." Esta expresión suena un poco medieval y con cierta inclinación religiosa. No es sorprendente que uno se sienta transportado a un mundo anticuado y conservador. Tengo colegas que al leer por primera vez los libros de Hellinger tuvieron un ataque de ira y los arrojaron contra la pared. Sin embargo, ahora también trabajan con las constelaciones familiares.

Solamente luego de tomar parte en muchas constelaciones o entrar profundamente en la materia se comprende el significado del uso de estas palabras. No hay mejores palabras para expresar lo deseado. Es un idioma primitivo y arcaico: "querida tía, bendíceme para que permanezca" o "yo honro a tu muerte y tu destino." Estas antiguas frases tienen una fuerza directa e inmediata, la cual parece coincidir en el marco de una constelación.

Mediante ellas llegamos a una capa muy antigua en nuestro interior que sigue viva en la mayoría de todos nosotros.

Estas frases refuerzan, liberan y reconcilian. Los representantes se paran, respiran liberados o miran con simpatía a la persona parada enfrente. Las frases están dirigidas para lograr tal resultado, y es por este resultado que deben ser juzgadas. Aquí sólo cuenta el resultado y este está a la vista.

Bert Hellinger encontró estas frases observando y comparando resultados. Todo observador que desee juzgar este trabajo deberá observar y olvidar por un rato sus ideas preestablecidas. Todo aquel que observe con atención reconocerá cuales son las frases que traen paz y reconciliación a una familia. Él no decide motivado por alguna ideología que frases son adecuadas a su concepto sobre la visión del mundo o cuales son de su agrado.

Muchas de estas frases están comprimidas y apenas se pueden cambiar, pulir o hacer más agradables. Algunas veces suenan como en un ritual. Todo rito se vuelve superficial cuando se lo usa de manera automática o mecánica. También las frases descubiertas por Bert Hellinger pierden su significado si se las usa como si fuesen fórmulas mágicas. Estas frases despliegan todo su potencial cuando son ciertas y se las utiliza en la situación y atmósfera adecuadas.

El terapeuta tendrá que comunicarse con el "campo de conocimiento" para poder entrar en esta parte tan especial de las constelaciones. De no hacerlo, sólo será una especie de loro que repite "frases de Hellinger". Los representantes tienen también una función correctora, dado que ellos son quienes mejor perciben si la frase recomendada es correcta y adecuada a ese determinado momento.

Como en toda nueva metodología, aquí también se formó una "jerga de iniciados". La gente se comunica gracias a este "idioma de Hellinger" utilizando frases extraídas de sus libros y constelaciones. Algunos clientes ya vienen con el siguiente diagnóstico: "Estoy entramado con mi

madre y quiero devolverle todo". Yo recomiendo ser muy cuidadoso con el uso de este idioma y dejarlo en el marco de la constelación. De esta manera no se gasta ni se pierde su contenido. En las constelaciones familiares hay otras clases de frases aparte de las frases clásicas y más bien rituales anteriormente descritas. Unas son frases reveladoras de las tensiones que rigen en la familia y que son percibidas por los representantes.

Se ubica al marido frente a su mujer. El frunce la frente y cierra los puños. El terapeuta sugiere la siguiente frase: "estoy enojado contigo". El hombre la repite y respira profundamente. Él asegura que la frase es correcta. Él se siente liberado al pronunciar la frase. También la mujer se siente liberada. Ella le dice al terapeuta: "finalmente se ha dicho". Entonces el terapeuta le sugiere al hombre la siguiente frase: "tú me has lastimado profundamente". El hombre la pronuncia y la encuentra adecuada. Pronunciar la frase le provoca bienestar.

Con cada una de estas frases se alcanzan nuevas capas de sentimiento. En primer lugar aparece la ira, luego el sentimiento de estar herido. Lo importante es que aún las emociones fuertes encuentren su expresión en las simples palabras de los representantes y no en forma catártica. En reiteradas ocasiones, cuando algo ha sido revelado, las frases con la solución aparecen espontáneamente. Son frescas y adecuadas a la situación. Una vez más: el efecto de la frase sobre los participantes es el factor decisivo para saber si el nuevo paso ha sido productivo o no.

Aparte hay frases simples que sólo reflejan la realidad. Algunas veces los miembros de una familia parecen estar muy confundidos durante la constelación. Nadie sabe exactamente a cual generación pertenece y quienes son padres e hijos. Aún cuando están parados en el ordenamiento familiar, no reconocen cual es su rol a desempeñar. En semejantes situaciones alcanza con nombrar a la realidad. "Yo soy tu padre y tú eres mi hijo." "Yo soy tu mujer, tú eres mi hombre y estos son nuestros hijos." Estas frases tienen una fuerza clarificadora. Al pronunciarlas se ordena la confusión y los participantes se relajan en sus roles. Algunas veces no predomina solo la confusión, sino que la situación es desagradable y angustiante. En estas situaciones es importante dejar que los hechos concretos hablen por sí mismos. Aún lo más terrible pierde parte de su horror si se le llama por su nombre. El deber del terapeuta es llamar a este horror por su nombre. Un ejemplo de un seminario: la madre de una participante asesinó a su hija discapacitada y luego se suicidó. Yo recomendé entonces a la madre que le diga lo siguiente a su hija discapacitada: "yo soy tu madre, yo te he degollado y luego me he suicidado." Como en este caso, algunas veces la resistencia a nombrar la realidad es muy grande.

He realizado buenas experiencias al llamar a las cosas por su nombre durante situaciones extremas. Allí está la hija frente a la madre y rehúsa decir: "tú eres mi madre." La madre le dice entonces: "tú has salido de mi vientre a este mundo." Repentinamente, la resistencia a reconocer la realidad de la hija desaparece.

El terapeuta que sugiere frases incorrectas es corregido siempre por los representantes. El observador reconoce cuando los representantes no se dejan manipular. Si el terapeuta encuentra las palabras adecuadas, los representantes las escuchan para luego reproducirlas sin resistencia alguna. La (falsa) sospecha es ahora: "ah, manipulación." Lo paradójico es que cuanto mejor sea el terapeuta, mayores serán las sospechas de manipulación por parte de los desconfiados y neófitos observadores.

Amor y pretensión

Hay una frase de Bert Hellinger que revela la esencia del trabajo con las constelaciones familiares: "todo lo que ocurre y se mantiene por amor sólo puede resolverse con amor." Los hijos comparten, por amor, las energías y las tramas de la familia.

Superficialmente aparenta ser de otra manera. Mi imagen es la de un desierto seco y tórrido, donde nada crece salvo un par de espinosos cardos y cactus.

Mediante las constelaciones familiares excavamos en lo profundo y buscamos agua. En algún momento la encontramos, algunas veces luego de unos pocos centímetros y otras luego de cavar metros con dificultad. Una vez encontrada, el agua brota clara y cristalina a la superficie. Aún cuando el terreno haya parecido en primera instancia yermo y desolado, vemos ahora que las semillas ocultas comienzan a germinar. En la profundidad de todas las familias es donde se encuentra el agua necesaria para la germinación. No importa cuan mal se vea todo desde afuera. Pues la razón por la cual un ser humano se vuelve malvado durante el curso de su vida debe buscarse en el vínculo con sus antepasados. Aquí es donde se encuentra el amor y donde las personas correspondientes comparten.

Sólo en el terreno de los vínculos amorosos podemos solucionar estas tramas. La ira y el desprecio no son el fundamento para una solución. Todo lo que pretendo erradicar con ira vuelve por la puerta trasera. Es como si la ira fuese de goma. Puede ser que con mucha energía logre una forma de comportamiento para mantenerla alejada.

Pero en cuanto baje mis defensas o atención está volverá inmediatamente a su lugar de origen.

El amor que vincula a un hijo con su familia es inmenso. Un hijo dará su vida por su familia sin pensarlo dos veces si es necesario. El deseo de pertenecer a la familia se siente en todas las fibras de su ser. Por esto comparte los destinos y sufrimientos de los otros miembros de la familia. El hijo no ve al otro como persona independiente. Solamente lo percibe y desea fundirse con él.

Las constelaciones en las cuales la madre ha muerto cuando daba a luz demuestran claramente este amor infantil.

Una muerte semejante sobrecarga a una familia a través de las generaciones. Esta carga es muy fuerte y casi insoportable para el hijo sobreviviente, dado que él fue la "causa" de la muerte de la madre. Las mujeres de la próxima generación tienen miedo de tener hijos en reiteradas ocasiones. Los hombres se sienten culpables pues mediante su sexualidad son también "causantes" de la muerte.

El hijo está parado a una distancia prudencial de la madre y no se atreve a mirarla. Cuando el terapeuta le ubica frente a la madre siente tanta culpa que no puede mirarle a los ojos. Por lo contrario, la madre mira al hijo con amor y ternura. El cambio y la curación llegan cuando el hijo hace una reverencia frente a la madre y dice: "tú has fallecido durante mi nacimiento. Te agradezco que me hayas dado la vida y la acepto a este precio." Entonces la madre le dice al hijo: " toda madre acepta el riesgo y yo cargo con esto. Es mi muerte y yo cargo con ello. Haz algo bueno de tu vida para que mi muerte no haya sido en vano" De repente el hijo puede mirar a su madre y sentir y aceptar su amor.

La madre ha perdido la vida durante el parto. Si el hijo no desea vivir, su muerte ha sido en vano. Es por esta razón que ella desea que el hijo lleve una vida intensa y buena. Cuando el hijo honra a su madre y a su destino descubre el amor de su madre. Él acepta agradecido el sacrificio de su madre y se promete llevar una vida plena. El amor ciego e infantil se transforma en una forma de amor adulta y consciente. Con este amor adulto se observa al otro y su destino y se honra a ambos. La reverencia respetuosa es la expresión consumada de esta honra. Mediante la reverencia se logra una distancia y al mismo tiempo la comunicación a un nivel adulto.

En cierta manera, uno se encuentra solo con el amor adulto, como individuo con propia vida y destino. Por esta razón, un vínculo ciego es más fácil de soportar. Es como un cordón umbilical y resulta difícil cortarlo. Este paso va siempre unido a un sentimiento de culpa, pues al separarse del otro, también se lo deja solo.

El amor adulto sólo puede madurar muy lento. En reiteradas ocasiones, el paso adecuado es la percepción del amor infantil y profundo. Pues para alguien que toda su vida se ha sentido abandonado por sus padres o se sienta enemistado con ellos, el descubrimiento del propio amor a los padres es sano y curativo. Es un primer impulso para que los otros pasos encuentren su propio ritmo. El amor infantil se asemeja a una moneda: tiene dos caras. Del otro lado siempre hay algo diferente.

Reiner lleva una vida en extremo complicada. Él está cargado de responsabilidades y deberes. Él se para detrás de su padre durante la constelación de su familia de origen. El padre se siente débil y Reiner siente que debe protegerlo.

Un evento importante en la familia fue la muerte del abuelo paterno. El padre de Reiner tenía entonces siete años de edad. Ahora se ubica al abuelo detrás del padre y Reiner se para frente al padre. El padre se siente muy atraído por su propio padre. Se da vuelta y comienza a llorar. Entonces el abuelo lo abraza durante un largo tiempo.

Luego el padre se da vuelta hacia su propio hijo. Se le sugiere entonces a Reiner que le diga al padre lo siguiente: "yo retomo mi lugar como hijo. Yo soy el hijo y nada más." Él rechaza estas palabras y finalmente se sugiere otra frase: "yo pretendo cargar con algo que no me pertenece. Yo solo soy el hijo." Reiner encuentra adecuada la frase y se la dice al padre. Con esto se cierra la constelación.

Reiner, siendo el hijo, representaba a su abuelo. La pérdida de uno de los padres durante la infancia produce que, al tener hijos, uno de ellos represente en parte el rol del familiar muerto. El hijo está sobrecargado y sobre exigido, pero carga con todo por amor. Más tarde, ya adulto, se somete a cargas pesadísimas y continua exigiéndose en forma permanente.

La otra cara del amor es la pretensión. La carga conjunta ensorbece y de esta manera le brinda al hijo una importancia inusitada. El hijo se siente "alguien" con dicha carga. Sin ella su significado disminuye. Por esta razón, es muy difícil para Reiner dejarla de lado. Él precisa tiempo para dejarla interiormente y volverse pequeño. Es mejor interrumpir inmediatamente la constelación cuando este aferrarse a algo se revela claramente y no se produce ningún cambio en el momento. Ya se ha dado un impulso suficiente.

En el próximo ejemplo también se puede entender la pretensión. Luego de una discusión muy fuerte entre los padres, el hijo pequeño se dirige a uno de los padres para consolarlo. En su interior tiene este sentimiento: "yo sería mejor pareja para tí, más adecuado que mi papá o mi mamá." Él se siente muy grande e importante aunque al mismo tiempo es agobiado por la discusión.

Él pretende y presume algo, aún cuando carga con el destino desconocido de sus antepasados. Él toma la responsabilidad por cosas que no le corresponden. Todo ser humano tiene el deber de aceptar su propio destino. A los otros no les corresponde mezclarse en ello. Sin embargo, todos cargamos con algo y de esta manera también pretendemos algo.

Tal vez este sea el origen del "ego", tan mentado en la escena espiritual. Uno cree ser algo especial. Cuanto más rápido se libere un ser humano de los contenidos extraños que ha llevado durante toda la vida, mayores serán las chances de reencontrar al niño inocente en su interior y simplemente ser.

5.

Uso de las constelaciones familiares como instrumento

Este capítulo facilita la comprensión del trabajo con las constelaciones familiares. Los efectos y la forma en que uno las maneja son múltiples y las diferencias con otras tendencias y posiciones terapéuticas resultan notables. Quien se acerca por primera vez a este trabajo no posee en un principio una imagen clara de la situación y se sentirá más bien confundido.

El efecto

Las constelaciones familiares tienen muchas veces un efecto muy fuerte sobre los clientes. Esta es la respuesta de una cliente a la pregunta sobre los cambios en su vida. Ella realizó su constelación familiar tres meses antes.

Las decisiones y las consecuencias se han vuelto más claras. La honra y el honor ganaron una posición más alta dentro de la relación. El ojo crítico y pospúber contra todo lo que sea viejo, ha cedido lugar a una honra que puede condenar los errores. Yo tomo ahora mis deberes como madre con amor y como si fuese la cosa más natural del mundo. Anteriormente los tomaba con cierta amargura.

¿Cómo podemos interpretar a este efecto? ¿Qué pasa realmente durante una constelación? Todos llevamos dentro una imagen interna de la familia completa de la cual venimos. Solo así se entiende porque alguien es capaz de constelar a su familia en forma rápida y adecuada. Esta imagen era hasta ahora inconsciente y estaba oculta en el interior. Es una imagen y no un diagrama lógico. Las imágenes no necesitan ser entendidas o justificadas.

En una constelación se saca hacia fuera la imagen hasta el momento desconocida de la familia, y esta toma vida mediante los representantes. La imagen está ahora sobre el escenario y el cliente es el público. Las tensiones y los sentimientos que hasta el momento se encontraban escondidos dentro de la imagen, alcanzan la superficie.

Un cliente hace una constelación porque tiene sentimientos que lo atormentan y se siente confundido desde siempre. Algunas veces, se ha preguntado en secreto si no estará enloqueciendo. Durante la constelación ve y escucha que su representante siente la misma confusión y el mismo tormento. De esta manera se manifiesta que estos sentimientos no son un componente inseparable de su personalidad, sino que provienen de las relaciones con su familia. Estos sentimientos están relacionados con el lugar especial que él ha tomado dentro de su familia, pues toda persona que se para en su lugar percibe la misma confusión (su representante). Este descubrimiento no cambia sus sentimientos, pero lo libera de una carga adicional. Él puede ahora tomar distancia de su vivencia interior y sólo esto ya produce una liberación.

Como ya lo mencionamos anteriormente, las tensiones cambian cuando son expuestas entre los miembros de la familia. Entonces se puede continuar y se establece algo nuevo. Algunas veces, una constelación es como un drama en el cual la ira, la culpa y la trama se manifiestan. Ellas entran en

escena, muestran, solucionan y cambian. El amor que estaba oculto hasta entonces, sale ahora a la superficie.

De esta manera, la constelación y su imagen transmitida serán relajadas y pacíficas. El cliente descubre en lo profundo de su ser un vínculo amoroso y un sentimiento compartido con su familia. Nos podemos imaginar cuanto más relajado y conciliatorio será este cliente si en el futuro lleva dentro de él a esta imagen pacificadora.

En reiteradas ocasiones, se ubica al cliente en la constelación cuando esta llega a su fin. Él se para ahora en el lugar que hasta el momento fue ocupado por su representante. Hasta el momento observador, es ahora una parte de la constelación. Él miraba desde afuera a las personas y acontecimientos. Él entra ahora en las relaciones y experimenta como se siente en su propio lugar. Así se produce una gran identificación emocional. A partir de ese instante será parte de la familia y aceptará a los representantes como personas reales.

Para magnificar la experiencia se puede sugerir al cliente que pronuncie frases intuitivas (“querida madre: soy tu hijo y te doy las gracias por haberme dado la vida”). El terapeuta debe encontrar para esta situación un buen equilibrio, dado que para algunos clientes es suficiente el juicio mediante la observación, mientras que para otros son más importantes la vivencia personal y las impresiones recibidas.

Como fue mencionado anteriormente, el trabajo con representantes es más simple pues ellos pueden manifestar sin prejuicios los cambios de lugar y los efectos de las frases. El terapeuta se preguntará si está complicando innecesariamente el trabajo al ubicar al cliente en su propio lugar, y si realmente es significativo para el cliente realizar esto personalmente.

El cliente guarda esta nueva imagen dentro de sí y deja que hagan efecto sus propiedades curativas. No es importante analizar o entender dicha imagen. El poder de esta imagen se encuentra en su visión espontánea. Así como la imagen vieja lo influenciaba y controlaba sin su conocimiento, de esta forma la nueva imagen producirá su efecto en su interior. Pero para la mayoría de nosotros esta visión intuitiva es algo completamente inusual. Estamos acostumbrados a razonar, esto es automático y es muy difícil de parar. El pensamiento quiere entender y tomar decisiones al momento. Uno se pregunta afanosamente: ¿qué desea decirme la constelación? ¿Qué hago con ello? ¿Debo llamar esta noche a mi madre? ¿O mandarle primero una carta a mi padre?. Estos pensamientos pueden producir confusiones tan fuertes que ocultan la imagen. Así lo demuestra el próximo ejemplo de uno de mis seminarios

La cliente tiene un hermano que murió muy joven. Ella lo encuentra en la constelación. El amor fluye cuando el hermano pronuncia: “es mi muerte y yo cargo con ella. Tu me honras al dejarme hacerlo. Tú eres solo la hermana.”

Más tarde se toca el tema y la cliente comenta ocasionalmente: “yo ya sabía que era incapaz de ello”. Cuando preguntamos sobresaltados acerca del porqué, ella dice: “me lo dijo mi hermano durante la constelación.”

La cliente estaba profundamente convencida de su incapacidad. Esta convicción es como un filtro que solo deja pasar los contenidos adecuados a dicha convicción. O como ocurre en este ejemplo, donde el contenido de lo dicho es manipulado de tal manera que se adecua a la convicción momentánea. Que su hermano se haga cargo de su muerte durante la constelación es interpretado por ella como: “tú eres incapaz.” El verdadero contenido de esta manifestación y el amor de su hermano no la alcanzan pues el filtro interior es más fuerte. Semejantes experiencias sacuden y despiertan. Pues hasta el momento, en la mayoría de los casos, era suficiente la confianza en la fuerza purificadora de la imagen de la constelación. ¿Qué se puede hacer cuando los filtros son tan herméticos que apenas dejan pasar algo nuevo?

Ha llegado el momento de prestarle más atención a lo que otras tendencias terapéuticas definen como “resistencia”. Se ha discutido muy poco entre los consteladores familiares acerca de la circunstancia que hace que se cierren ciertas barreras internas que en primera instancia son insalvables. Pues el dejar que las imágenes hagan su efecto, exige una especie de disciplina espiritual que le está vedada a alguien sin experiencia. Para mí se demuestra la fuerza de las constelaciones en que a pesar de la gran cantidad de obstáculos, se obtienen gran cantidad de resultados.

Hay una condición para que el cliente pueda introyectar la imagen de su propia constelación: el participante del seminario que realizó recientemente una constelación no podrá tomar parte como representante inmediatamente en otra constelación. Aparte, el no debería ser molestado con preguntas curiosas de parte de los otros participantes. Él necesita de tiempo para elaborar su constelación. Este paso espiritual precisa de tiempo y espacio. Por esto no se realizan

inmediatamente después de una constelación ningún tipo de conversaciones o interpretaciones acerca de las imágenes de la misma. Todo esto atrae nuevamente al pensamiento analítico y meditado que impide el efecto espontáneo de la imagen.

Para evitar mal entendidos: la imagen de la constelación no es una manera de actuar. Quien se pone en acción luego de una constelación posiblemente desconoce esto. Algunas veces, pasan meses hasta que el cambio interior puede expresarse.

En reiteradas ocasiones, aparecen confusión y dudas durante las horas, días y semanas posteriores a una constelación. Uno ha desarrollado y cargado hasta el momento una cierta imagen de su familia. Todas las tensiones vividas y todas las heridas abiertas se manifiestan allí. En muchos casos parece ser subjetivo pero sin embargo tiene un trasfondo real. La nueva imagen establecida durante la constelación es en reiteradas ocasiones una imagen más bien ideal, una imagen donde fluye el amor entre padres e hijos. Esto nunca o solo en contadas ocasiones fue vivido por el cliente. Por esto una parte de él se ha fijado a la vieja imagen y combate a la nueva.

Es importante saber que estas fases confusas aparecen y es bueno permitir las. La mejor postura interior es la que confía en la nueva imagen y su fuerza. Ciertas veces para un cliente que tiende a analizar y especular es recomendable el olvido de dicha imagen.

Las constelaciones familiares deben darle exclusivamente "un impulso al alma". Lo importante es el crecimiento y este no se puede producir en forma "técnica". Cuanto menor sea el impulso dado por el terapeuta, mayor será el crecimiento en las manos del cliente. Sus fuerzas y su responsabilidad crecerán. Hellinger define a este accionar como "minimalismo", es decir: el terapeuta hace lo menos posible.

El terapeuta actúa adecuadamente al finalizar cuando ha encontrado el punto en el cual se concentra la mayor cantidad de energía en el sistema. De esta manera se ha dado suficiente impulso y la energía se encuentra a disposición del crecimiento del cliente. La energía se pierde si el terapeuta continúa trabajando. Un ejemplo: un cliente se siente muy solo y no guarda relación alguna con sus padres. Él se reconcilia con su madre durante la constelación. Ella lo toma en sus brazos y lo abraza durante un rato. Semejante encuentro necesita de tiempo para desarrollarse. La fuerza de este desarrollo se minimiza si se trata de elaborar inmediatamente la relación conflictiva con el padre.

Una idea benéfica tanto para el cliente como para el terapeuta es que el efecto del trabajo de la constelación y de la imagen no sean manipulados por ninguno de los dos. Este no es un trabajo de rendimiento o con un plazo a cumplir. El resultado se desarrolla por sí mismo.

El papel del terapeuta

Quien observa por primera vez una constelación familiar y conoce anteriormente otras formas de terapia, se sorprende frente a la autoridad que asume el terapeuta durante este trabajo. Él rechaza momentáneamente a clientes por considerar que "el motivo no está maduro todavía." Le da la palabra al representante y le maneja a su gusto. Incluso le indica que frases debe decir. Posteriormente le da en forma aparentemente aleatoria un lugar y elige como antepasados a personas de su agrado.

Todo esto es muy extraño y se diferencia ostensiblemente del comportamiento del terapeuta en otras terapias. ¿Son las constelaciones acaso la forma terapéutica elegida por clientes que desean mirar con profundo respeto a la autoridad que les indica el camino? ¿Precisa el guía de las constelaciones una estructura básica autoritaria?

El terapeuta maneja las constelaciones con gran autoridad. Se corre realmente peligro que imitadores entusiastas se aferren a una forma autoritaria sin tener acceso a su propia esencia. La elección de las palabras, el tono duro con el cual son pronunciadas y el comportamiento áspero no son determinantes. La condición esencial para este trabajo es la comunicación del terapeuta con el "campo de conocimiento" y su propia intuición.

Yo mismo trabajé muchos años antes del trabajo con las constelaciones familiares con las PNL (programación neuro-lingüística). Este es un método en el cual la adaptación al cliente tiene un papel preponderante. En este método, la autoridad no tiene expresión alguna. En ese entonces, yo sentía desagrado frente a todo tipo de posición autoritaria y por supuesto, no tenía deseos de realizar semejante papel.

La vivencia de conducir constelaciones me trajo sorpresas. En algunos momentos y situaciones creció la autoridad en mí desde algún lado. Yo estaba tan inesperadamente seguro de lo que percibía en ese momento que pude encarar el riesgo y manejarlo con seguridad. Esto me era nuevo y nunca me había ocurrido algo semejante. La aparición de esta seguridad se transformó en algo normal a medida que fui interiorizándome en el trabajo. No como compañía constante, sino más bien como una invitada que aparece con gusto y luego reitera dichas apariciones.

Yo sospecho que la fuerza del “campo de conocimiento” es quien llama o exige este fenómeno de autoridad. Quien se atreva a introducirse en el campo cambiará y ganará más confianza y conocimiento de sí mismo. Esta es para mí la razón por la cual actualmente en Alemania las constelaciones familiares tienen tanto éxito con clientes y terapeutas.

La autoridad no es un fin en sí. Ella es solo una cara de la moneda. Quien le da vuelta se da cuenta que el terapeuta sigue la energía del campo de la misma forma como ella fluye a través del representante. Las constelaciones familiares solo pueden desarrollarse en contacto con los representantes y con la confianza en sus reacciones.

El papel del terapeuta es muy variado. Se puede considerar el trabajo con las constelaciones como un acto de balance que contempla a tres niveles diferentes. Estos niveles son las energías de los representantes, los ordenamientos en un sistema familiar y la realidad.

Energía

Realidad

Ordenamiento

El terapeuta trabaja siempre en un nivel pero es consciente de la existencia de los otros en el trasfondo. Estos son utilizados acorde a la necesidad. De esta manera presta atención a los impulsos y energías de los representantes.

Su percepción ira agudizándose al ganar experiencia. Por ejemplo, un hijo se inclina frente al padre y este frunce el cejo. O la tía que murió joven se ubica en la constelación y la sobrina respira profundamente. El terapeuta registra todo esto y reacciona inmediatamente, ya sea por informaciones o por sugerencias modificadas.

Cuanto más ve el terapeuta, menos información necesita, pues reconoce la dirección en la cual fluye la energía del representante. Ellos son los que mediante su papel experimentan lo adecuado a cada correspondiente familia. Él observa sus reacciones y confía en ellos. Él es guiado mediante las reacciones de los representantes y reconoce si está en la dirección correcta. La calidad de su trabajo debe ser valorada en como siga a los representantes. Se revela claramente cuán confiables son los representantes en la constelación doble sin palabras anteriormente mencionada. Los representantes siguen solo a sus impulsos interiores, muestran la vida interior de una constelación y encuentran en reiteradas ocasiones la solución.

Otro nivel, casi un polo contrario, está formado por los ordenamientos de un sistema familiar. Estos se han comprobado a lo largo de muchas constelaciones. También se ha comprobado al mismo tiempo que hay excepciones en reiteradas ocasiones. Es por ello que no hay una seguridad definitiva en relación a como se deben realizar los ordenamientos en la correspondiente constelación. El terapeuta utiliza su conocimiento completo acerca de las normalidades y las excepciones para lograr un buen orden con el cual cada uno se sienta bien en su lugar.

Sus intervenciones se basan muchas veces en los ordenamientos que rigen en las familias.

Pero ahora trataremos el importante nivel de la realidad. La realidad contiene los hechos concretos que el cliente conoce y comparte. Hasta el momento era el terapeuta quien los traía a la constelación. Por ejemplo, una cliente informa que su padre la ha violado. En la constelación no se observa nada de esto en primera instancia. La representante de la cliente mira amistosamente al padre, quien se encuentra parado y en paz frente a ella. Para entrar en la realidad, el terapeuta sugiere a la representante que le diga al padre: “tú me has violado.” De esta forma se ha introducido un importante elemento de la realidad en la constelación, los sentimientos cambian y el terapeuta puede continuar trabajando con la nueva situación.

Y finalmente, también existe la llamada “linterna”. Ella determina que elemento del panorama familiar será exactamente observado. El cliente y su persona se encuentran en primer término: para él se realizará la constelación y para él se buscará la solución. Los otros conflictos, tensiones y tramas que no tienen efecto sobre su persona pueden dejarse de lado. Estos solo distraen la atención. Si el cliente tiene un motivo especial e importante, este será utilizado para iluminar exactamente con la linterna todos los rincones oscuros que se encuentren relacionados con el motivo.

Precisamente, los dos puntos de vista energía y ordenamiento hacen comprensibles los diferentes estilos de diferentes terapeutas. Por ejemplo, un terapeuta utiliza el ordenamiento en forma clara y decisiva y le coloca en primer plano. Él conduce rápidamente durante las constelaciones a los representantes a los lugares que garantizan un buen ordenamiento.

Las frases que él indica están basadas en el ordenamiento y lo destacan. Lo peligroso de esta situación es: quien presta demasiada atención al ordenamiento, no ve lo suficientemente claro y se

orienta muy poco a los representantes. Posiblemente pasan de alto la especial dinámica familiar y son poco flexibles.

Él vacila cuando aparece una excepción desconocida hasta el momento. Entonces se transforma en un sabiondo que solo pretende establecerse en el sistema con su ordenamiento conocido.

Y también está el terapeuta que en primera línea se deja conducir por las energías de los representantes. Él confía en que el ordenamiento establecido es el correcto y se orienta por completo a los representantes. El peligro aquí es el siguiente: quien solo fluye con las energías de los representantes comienza a nadar y se pierde ocasionalmente en la corriente. En algún momento no se puede continuar porque los representantes están atrapados dentro de su rol. Los puntos de orientación en la realidad y el ordenamiento son necesarios como apoyo y producen claridad.

Quien por lo contrario solo se basa en la realidad, utiliza superficialmente las especiales posibilidades de las constelaciones familiares. Tanto el ordenamiento como las reacciones de los representantes pueden darle indicaciones para continuar con el trabajo. Pues un terapeuta solo puede realizar un buen trabajo, cuando frente a la necesidad utiliza los polos descuidados hasta el momento. En mis seminarios se ha demostrado que el modelo triangular energía-ordenamiento-realidad es muy adecuado para analizar los errores cometidos en el trabajo con constelaciones. Es de utilidad saber cual de los tres polos energía-orden-realidad ha sido descuidado para encontrarle solución a una constelación con defectos.

Yo opino que los terapeutas continúan desarrollándose cuando siguen con intensidad la energía de una constelación, el llamado "campo de conocimiento". Por supuesto que necesitan como condición previa de su conocimiento y de la inclusión de la realidad y del ordenamiento. Pero estos son limitados y apreciables. Lo nuevo e inesperado son las correspondientes energías de una constelación. Cuanto más confíe el terapeuta en ellas, mayor será su acceso a lo desconocido.

Bert Hellinger acentúa cuan importante es que el terapeuta sea "no-intencionado", es decir que no tenga la intención de curar ni la intención de modificar el destino. ¿Qué significa esto?

En mi trabajo hago diferencias entre dos tipos de intención. De una manera, por supuesto que tengo el deseo y la intención de apoyar a los clientes en el camino hacia la cura con la ayuda de las constelaciones. Yo experimento esta intención como un fluir natural que atraviesa la constelación. En reiteradas ocasiones aparecen dificultades y obstáculos que trato de solucionar y a veces lo logro. Pero otras veces este fluir natural se interrumpe y no se puede continuar. Si continuo trabajando en esta situación por orgullo, testarudez, miedo o por la necesidad de curar, entonces me estará dominando la segunda forma de intención y esta es peligrosa. No tener intenciones en dicha situación es el camino más fértil.

¿Terapia y/o ayuda existencial?

Las constelaciones familiares no han sido todavía establecidas y limitadas como método terapéutico independiente.

¿Son las constelaciones acaso una forma de terapia?

¿Qué significa sano y qué significa enfermo? Esta debería ser la pregunta consecuente. La transición entre ambos conceptos es recíproca. Tomemos por ejemplo un sentimiento de leve mal humor y tristeza que se vuelve cada vez más fuerte y toma el control sobre los pensamientos. La fuerza desaparece y una parálisis interior toma su lugar. El rendimiento laboral baja sensiblemente y trabajar se vuelve algo imposible. Los esfuerzos van solo en retroceso. Al final de este proceso la persona se retrae letárgicamente en su cama y necesita de atención y cuidado.

¿A partir de cuando termina la salud y comienza la enfermedad? Hay criterios subjetivos e internos que hacen que alguien se sienta débil y enfermo. Además se debe especialmente a características externas que alguien deba guardar cama, no tenga control sobre su rutina o sea declarado como enfermo por parte de un médico. Hoy en día se encuentran muchos criterios escritos en los libros de leyes. Pues quien está enfermo y asegurado tiene exigencias y para evitar el abuso se necesitan estrictas definiciones.

Además, la palabra enfermedad tiene una intrínseca relación con la política laboral y profesional. Aquí es donde se decide quien tiene la formación idónea para enfrentar enfermedades graves y quien puede o no ejercer. Frente a la gran cantidad de médicos, psicólogos, curanderos, trabajadores sociales y consejeros hay que garantizar la existencia comercial de los grupos laborales correspondientes.

Si las constelaciones familiares son o no una terapia acorde a lo escrito en los parágrafos, no ha tenido prácticamente importancia hasta el momento para los consteladores. Este punto de vista apenas tiene importancia para los fundamentos del trabajo. Desde esta perspectiva es indiferente si la dificultad es pequeña o grande, si se trata de unos cambios levemente depresivos o de una grave

depresión con deseos de suicidio. La visión se orienta hacia las causas sistémicas que en la mayoría de los casos se encuentran entramadas con la familia de origen y en algunos otros con la familia del presente.

Bert Hellinger realiza cursos de enseñanza desde 1995. Ya ha demostrado su trabajo delante de cientos de médicos y terapeutas. En reiteradas ocasiones, los clientes que realizan una constelación sufren enfermedades graves. El espectro de estas enfermedades va desde el cáncer en cualquiera de sus manifestaciones u otras enfermedades corporales hasta la psicosis y la esquizofrenia. Se ha demostrado que no hay diferencia alguna con el trabajo realizado con alguien que solo tiene problemas normales como la mayoría de todos nosotros. La gravedad del problema no tiene un papel importante en el desarrollo y en los pasos hacia la solución del problema.

De lo dicho hasta ahora se desprende la respuesta a la pregunta inicial: la constelación familiar es una terapia cuando se le utiliza para tratar las enfermedades y a los enfermos. Esta actúa profundamente sobre la enfermedad y propicia la cura. Todo aquel que trabaja con enfermos necesita de mayores conocimientos y capacidades para manejar las difíciles situaciones que se plantean. El estado de los pacientes es muchas veces inestable. Todo aquel que tenga una calificación médica o terapéutica puede utilizar esta terapia con los pacientes.

Pero cuando el paciente no está enfermo, la constelación familiar no es una terapia. Esta es la realidad de la mayoría sana que toma parte en los seminarios con constelaciones familiares. Ellos tienen los problemas y dificultades de la normalidad. Las constelaciones les ayudan a solucionar sus problemas y tienen un efecto conciliatorio en la familia. Nexos desconocidos se vuelven visibles y los ordenamientos básicos se tornan comprensibles. Muchos guías ofrecen por esta razón a la gente sana el trabajo con las constelaciones familiares. Las constelaciones familiares alcanzan actualmente a una parte muy amplia de la población como nunca antes lo hizo otra forma de terapia. En primera instancia son las mujeres quienes se acercan a este trabajo seguidas luego por los hombres que siempre son más renitentes. Pero es claro que la mayoría de los participantes no pertenecen al grupo de los aficionados a las terapias que persiguen las modas y las últimas tendencias esotéricas y terapéuticas. Generalmente son madres de familia, madres solteras y solteros quienes se sienten atraídos por las constelaciones familiares.

Un ejemplo típico: le presté un video con una constelación a una señora de alrededor de 30 años de edad quien lo vio con su madre durante el fin de semana. La madre quedó tan impresionada que pago un seminario para sus tres hijas adultas y el novio de una de ellas. Ella dijo que ella misma era muy vieja para todo esto. Tres meses más tarde, se inscribió para un seminario junto a un conocido de su misma edad y su hijo.

¿Es la constelación una situación única?

¿Cuántas constelaciones se pueden o deben realizar para investigar a su familia? Bert Hellinger defendió durante los primeros años de experiencia práctica en forma estricta e inconfundible, que todos pueden constelar una vez su sistema de origen y una vez su sistema del presente. Esta oportunidad única es suficiente y desarrolla su efecto siempre y cuando se le confíe. Todo aquel que quiera constelar por segunda vez solo demuestra que no confía en su alma y se está haciendo daño. El único motivo legítimo que justifica una segunda constelación es la aparición de hechos concretos desconocidos hasta el momento.

Pero este concepto ha cambiado en el transcurso del tiempo. Fue un gran momento cuando Bert Hellinger dijo en 1997 en Wiesloch durante el primer congreso del grupo de trabajo de los consteladores familiares que con una constelación se alcanza la capa superior de una personalidad, pero debajo de esta hay otras capas y tramas que son alcanzables mediante siguientes constelaciones.

Yo lo comparo con el fuego. Cuando los primeros hombres tuvieron por primera vez el fuego en sus manos el respeto y el temor deben haber sido enormes. Con el tiempo aprendieron a dominarlo un poco y comenzaron a usarlo cuidadosamente de manera específica. Aún hoy se les enseña a los niños que el fuego es peligroso y que la más pequeña chispa puede ocasionar un gran incendio.

Algo similar ocurre con las constelaciones. Al comienzo, el temor era tremendo cuando el “campo de conocimiento” y su poder se volvieron concientes y aparecieron en las constelaciones. Entretanto ya experimentamos un tiempo su existencia y persistencia y estamos más confiados. Ahora podemos comenzar cuidadosamente a acercarnos y continuar la investigación.

Yo veo mientras tanto que la participación reiterada en constelaciones durante un largo tiempo es una herramienta valiosísima para fomentar el crecimiento personal. Quien piensa luego de un seminario: “ya constelé a mi familia y esto fue todo”, desconoce el potencial que existe en este trabajo. En todos los participantes que vinieron a muchas constelaciones se comprueba que se encuentran en un

proceso en marcha y que expanden su conciencia. También resulta adecuado participar como observador o representante en un seminario.

Lo más convincente para mí es mi experiencia personal. Luego de la constelación de mi familia original ocurrieron cambios en forma rápida y elemental. Yo los vivencie de manera clara y definida. Pero al mismo tiempo, vivencie también grandes bloqueos y conflictos internos. Me acerque lentamente a estos temas con la ayuda de las constelaciones, algunas veces entre mis conocidos y otras solo. Yo descubrí que el tema original se ocultaba en muchas facetas de mi vida y que las constelaciones son de gran ayuda para expandir mi conciencia. (Entretanto sospecho que por esta razón realizo mi trabajo con tanto entusiasmo. He encontrado la posibilidad de permanecer yo mismo en el proceso...)

En los seminarios que yo guío, experimento a menudo que se pueden profundizar los mismos conocimientos en nuevas constelaciones luego solo de dos o tres días. Normalmente hay tiempo suficiente en el último día del seminario para profundizar y observar detenidamente a un aspecto determinado. Esto ocurre muchas veces con la ayuda de constelaciones de no más de 10 minutos de duración.

Hace poco tiempo en un seminario, un padre deseaba aclarar la complicada relación con su hijo menor de 19 años de edad. Él presentó durante el primer día a su familia del presente, su mujer y sus hijos en la constelación. Se revelaron varias tramas, especialmente relacionadas con el hijo mayor. El hijo menor pasó más bien desapercibido y no presentó problemas en el marco de la constelación. El padre pidió profundizar el trabajo el último día. Él presentó esta vez solo a su hijo menor y a sí mismo en la constelación. Se estableció desde un comienzo una gran tensión entre ambos. El hijo sentía temor frente al padre pues percibía ira de su parte. El padre no era consciente de esta situación. Se reveló que el hijo retomó esta ira paterna. La paz recién volvió a reinar entre ellos cuando el padre aceptó enfrentarse a sus propios sentimientos. Esta corta constelación fue mucho más profunda que la del primer día y trajo más claridad.

Las imágenes internas de una constelación necesitan de tiempo para desarrollar su efecto. Cuando alguien desea realizar otra constelación se debe observar exactamente si dicha persona quiere profundizar para lograr un mayor entendimiento. En este caso, una nueva constelación tiene sentido. Si el cliente no está de acuerdo con lo manifestado en la primera constelación y expresa: "El resultado de mi constelación es tan malo. Quiero hacer otra constelación", está desvalorizando la constelación porque el resultado no fue de su agrado. En este caso, una nueva constelación sería algo torpe y sin sentido.

Lo decisivo es que la primera constelación muestra algo verdadero que está más allá de lo terrible u horroroso que sea el resultado. Hay que enfrentarse internamente con esta imagen para poder elaborarla. Esto no es siempre simple y agradable, ciertas veces es doloroso e inclusive cruel. La elaboración profunda de estas imágenes puede durar largos años.

Me alegra que cada vez haya más cursos de perfeccionamiento en constelaciones familiares. También para las constelaciones familiares se necesita de herramientas manuales y es ventajoso que las herramientas que pertenecen a esta artesanía puedan ser probadas en ambientes protegidos. Además un curso de perfeccionamiento ofrece la oportunidad de integrarse durante un largo tiempo a un proceso de crecimiento con las constelaciones familiares. Yo disfruto durante mis cursos al ver como los participantes y representantes se vuelven más sensibles y como los temas de sus constelaciones se vuelven más elementales. Todo lo que en un principio era turbio y oculto se transforma luego de un tiempo siempre en algo definido e implacable.

¿Pueden las constelaciones ser algo peligroso?

Quien realice constelaciones como terapeuta debería ser conciente de los peligros que ello acarrea. Recuerdo el caso de una terapeuta que tomo parte en un seminario durante un congreso terapéutico.

El motivo de la terapeuta era su complicada relación con el sexo opuesto. Ella dijo que había sido violada por su padre como niña. Este hecho ya había sido elaborado durante una terapia de 10 años. Ella realizó la constelación de su familia durante el primer día. El tema de la violación se percibía en el ambiente pero parecía estar solucionado en gran parte.

Al día siguiente, el tema de la violación se presentó nuevamente en la constelación de otra participante.

Este hecho fue tan grave que los padres perdieron su derecho como tales y la cliente tuvo que apartarse de ellos.

Durante la noche me encontré casualmente con la terapeuta. Ella estaba llorando, muy confundida y en mal estado. Me contó balbuceando que la constelación sobre la violación de la otra mujer reveló otra vez las heridas y lo terrible de su propia violación. Paso un tiempo hasta que se repuso.

Entonces al día siguiente constelamos nuevamente a su familia. Esta vez se reveló la maldad de esta violación. La solución adecuada fue similar a la anterior. Ella se apartó de sus padres.

Las constelaciones liberan energías descontroladas y poderosas. Sentimientos que estaban bajo una gruesa capa aparecen repentinamente en la superficie. Todo esto no se puede pronosticar como lo demuestra el ejemplo anterior. Quien como guía se deja llevar por sus buenos motivos y utiliza el instrumento de la constelación en forma inocente e inofensiva, corre el mismo peligro que el aprendiz de brujo. Este desencadenó fuerzas que no podía luego controlar.

Es importante en las constelaciones contemplar un marco protector para el caso de posibles complicaciones. En reiteradas ocasiones se realizan las constelaciones en el marco de los seminarios. La gente se reúne por un tiempo que dura entre 2 y 6 días, realizan su constelación, participan como representantes en las constelaciones de los otros y luego continúan su camino. Luego, en la mayoría de los casos el cliente que participa como miembro único de la familia estará solo con sus experiencias a elaborar. En reiteradas ocasiones también aparecen fuertes sentimientos luego de las constelaciones. ¿Cómo podría verse una posible red de seguridad?

Esto es relativamente simple cuando el cliente ubica a las constelaciones en el marco de una larga terapia conducida por el propio terapeuta u otro guía. De esta manera tiene en su terapeuta a un consejero que lo ayuda a elaborar. Yo también experimenté muchas veces que terapeutas que conocen mi trabajo envían clientes a mis seminarios. Dichos clientes se encuentran luego más protegidos.

Pueden aparecer determinadas complicaciones si el terapeuta encargado desconoce el trabajo con las constelaciones familiares. Este no podrá entender las tramas y los efectos de las constelaciones. Esto significa más complicaciones para el cliente. Yo recomiendo a los clientes que se encuentran en una situación difícil que busquen después de la constelación a un terapeuta familiarizado con este trabajo. El trabajo con las constelaciones toca las capas profundas de la personalidad y el cliente necesita apoyo y acompañamiento.

¿No es peligroso para los representantes asumir roles extraños? ¿Puede un simple participante soportar las tensiones exigidas por ciertos roles?.

Así se demuestra que después de las constelaciones los representantes de roles difíciles y con tensiones no resueltas durante la constelación cargan todavía un tiempo con ellas. El terapeuta debe recomendar al representante ser consciente del rol y luego dejarlo de lado. Yo hice buenas experiencias cuando el constelador despide en forma explícita a los representantes de su familia. El los mira y les dice: "Os he dado los roles de los miembros de mi familia. Os doy las gracias pero ahora los tomo de nuevo."

Pero más allá de esto hay situaciones en el marco de las constelaciones familiares en las cuales los terapeutas recomiendan cuidado y precaución. Recuerdo el caso de una cliente entramada con la muerte y el terrible destino de muchos miembros de su familia. Me volvía hacia un tío cuando escuche un golpe a mis espaldas. La representante de la cliente (era una experimentada representante) había caído desmayada al piso. Sin embargo no había heridas, volvió en sí rápidamente y pudo continuar parada. Desde ese momento me paro directamente detrás de los participantes que tengan un rol difícil para sostenerlos en caso necesario.

Los representantes experimentados dejan de lado a las energías extrañas, pero los novatos deben aprender primero. Un rol difícil puede representar una gran carga para alguien inseguro. Por ejemplo: un niño minusválido asesinado por el programa de eutanasia durante el Tercer Reich. El terapeuta debe tener un ojo para esto.

La siguiente situación me ha demostrado que peligros pueden esconderse en las constelaciones. Una terapeuta presentó el caso de una cliente en uno de los grupos de perfeccionamiento que conduje junto con mi mujer. Ella eligió a mi mujer para el rol de la cliente. Se observó que la cliente se sentía atraída irremediablemente hacia la muerte. Nada de lo que trate pudo cambiar algo. Finalmente tuve que aceptar este resultado y mis límites como terapeuta. Pero luego fue muy difícil para mi mujer salir fuera de ese rol. Ella describió su experiencia en ese rol como un frío y un vacío contra los cuales nada podía hacerse. Ella necesitó de casi media hora de movimiento y paseo para volver completamente a sí misma.

El caso de esta cliente tampoco abandonó por completo mi mente y al leer un libro de Bert Hellinger tuve la idea de una nueva intervención. Yo quería atreverme a realizar una prueba cuando el grupo de perfeccionamiento volviese a encontrarse. Yo pedí a los representantes de entonces que representaran un momento su rol y probé mis ideas pero no se produjo cambio alguno y la atracción hacia la muerte continuaba. Luego de 5 minutos interrumpí la constelación. El sentimiento de frío y vacío experimentado por mi mujer aumentó hasta volverse casi independiente. La energía de una persona se había transformado en una experiencia personal difícil. Estos sentimientos

desaparecieron lentamente y volvieron a aparecer a la noche, en la cama. Los sentimientos se retiraron por completo luego de una hora de trabajo terapéutico posterior. Este destino extraño tomó tal fuerza que retomar este rol por tercera vez hubiese sido un atolondramiento irresponsable. Estos ejemplos muestran cuán importante es ser precavido y cuidadoso. Un procedimiento rápido en este trabajo nos lleva a lugares y situaciones que no podemos controlar.

¿Qué ocurre en una constelación individual?

El trabajo con las constelaciones se desarrolla constantemente. En su origen, las constelaciones sólo se desarrollaron con la ayuda de los representantes. Pronto se demostró que no siempre es necesario disponer de un grupo. En muchas terapias individuales se realizan hoy en día constelaciones modificadas, pues para muchos clientes es un paso muy difícil buscar a un terapeuta y hablar con él sobre sus problemas personales. Ellos no se atreven a tratar sus problemas con un grupo de desconocidos. Para ellos, tomar parte en un seminario de varios días con constelaciones familiares es una carga muy grande por el momento.

Por esta razón los terapeutas modificaron los procedimientos de las constelaciones para que puedan ser realizados esencialmente por dos personas. Para tal fin se deben modificar los dos principios del trabajo: la constelación espacial y la representación. Las similitudes con métodos como la terapia de la forma y el psicodrama son mayores en la terapia individual que en un seminario de constelaciones. Dado que durante la terapia solo se encuentran el terapeuta y el cliente se utilizan objetos para la constelación. Normalmente se utilizan una mesa y conos variados. Para cada persona importante de la familia se ubicará un cono y se determinará en que dirección observa. Así se obtiene una imagen tridimensional de la familia. Aunque parezca sorprendente, aquí también aparece un “campo de conocimiento” en el que toman parte las personas presentes. De esta forma se accede al conocimiento que se encuentra en la familia correspondiente mediante los conos ubicados en la constelación. Como paso siguiente se logra la compenetración del terapeuta y el cliente con las personas correspondientes. Por ejemplo, observando al cono se le pregunta al cliente: ¿cómo se sentirá el padre en ese lugar?. Esta es una diferencia notable con una constelación grupal, donde el cliente permanece fuera todo el tiempo para aparecer al final de la constelación en su propio rol. El terapeuta se compenetra con la persona correspondiente y comparte sus percepciones. De esta forma se analizan individualmente los sentimientos de las personas ubicadas en la constelación. Las inspecciones son posibles como en una constelación normal. Desde luego una mesa es una pequeña superficie y se necesita una gran capacidad de abstracción para interpretar ciertos acontecimientos en forma completa. Se desarrollaron una gran cantidad de variantes donde el cuarto toma preponderancia. Para los representantes se utilizan almohadas, zapatos, libros o páginas con nombres.

Lo mejor para encontrar el lugar adecuado a la persona correspondiente es cuando el terapeuta presenta a esta persona y se deja llevar por el cliente a su lugar. Allí ubica un objeto (un zapato, por ejemplo) y se retira para dejar que le ubiquen en el rol de la siguiente persona en la constelación. Cuando el terapeuta y el cliente desean percibir a la persona correspondiente lo hacen ubicándose en el lugar de esta, por ejemplo, parándose sobre la hoja con el nombre de dicha persona. Saltar rápidamente de rol en rol exige naturalmente de gran flexibilidad, experiencia y capacidad de percepción. Debido a ello es mejor que el terapeuta interprete los diferentes roles y que el cliente se concentre en sus reacciones personales.

El cliente se encuentra ubicado en su lugar dentro de su familia. El terapeuta va hacia el lugar de la madre e interpreta su rol. Él analiza los sentimientos y le dice al cliente: “no siento amor por ti.” El cliente siente los sentimientos desencadenados por esta frase. El terapeuta abandona el lugar de la madre y sugiere al cliente que le diga a su madre: “Aunque no sientas amor por mí, tú eres mi madre y yo soy tu hijo.” El terapeuta entonces retorna al lugar de la madre y siente como ahora percibe el rol. Así se procede a continuación.

Este método de constelación tiene la gran ventaja de que el cliente tiene enfrente a una persona y no solo un lugar vacío.

Otra variante posible es el transporte total de la constelación al mundo interior. Ursula Franke describe el procedimiento exacto en un ejemplo con una cliente, a quien había inducido primeramente en un suave estado de relajación.

“Imagínese estar frente a su madre...

¿Cómo se ve? ¿Cómo le ve Ud. a ella?”

“Aquí me va bien. Estoy un poco triste pero estar con mi madre me hace bien.”

“¿Cómo le observa su madre?”
“Con amor y ternura, pero de alguna manera ella solo está de paso.”
“¿Qué ocurre cuando ubica a su padre junto a su madre?”
La cliente comienza a llorar. “Me quiero ir. No lo soporto más.”
“¿Cómo le observa su padre?”
“El no me mira. Yo ni le puedo ver.”
“¿Dónde está su padre?”
“No lo sé.”
“¿Qué ocurre si lo ubica muy lejos?”
“Si, todo se tranquiliza un poco.”
“¿Cómo se siente su padre allí?”
Él está triste y desorientado. El no está completamente allí y tampoco nos observa.”
“¿Cómo se siente Ud. al observar a su padre?”
La cliente se señala el pecho y dice: “Me duele aquí, es tremendo”
“¿Qué ocurre si se retira un poco?”
“Si, está mejor.” Ella respira profundamente. “Ahora puedo ver de vuelta a mi madre.”

Este es solo el comienzo y luego se presentará sucesivamente a los otros miembros de la familia. Los cambios en los lugares muestran de esta manera su efecto. También pueden usarse frases que el cliente pronuncia o escucha.

El seminario tiene algunas ventajas pues la energía del “campo de conocimiento” es más fuerte. La intensidad es mayor y los sentimientos son más claros y precisos. Los comentarios de los representantes correspondientes son de gran ayuda para comprender la lucha en las relaciones cuando el sistema familiar es muy complejo. Debido a ello la imagen será completa cuando alguien vea al mismo tiempo a todos los miembros de la familia.

Una constelación de dos personas es suficiente cuando hay para el cliente una persona especialmente importante como una hermana que falleció a muy corta edad. El establecimiento de una constelación de dos personas es casi siempre solo el primer paso. Los clientes demuestran posteriormente interés en realizar una constelación grupal. En la mayoría de los casos este es el proceso más claro, intensivo y curativo.

Las constelaciones de los sentimientos, de las componentes de la personalidad y de los objetos

Debemos nombrar otro desarrollo importante al comenzar este capítulo: como en el caso de las familias, también podemos constelar organizaciones. Este es un hecho concreto sorprendente. Como en una constelación familiar aquí también funciona el principio de la representación. Miembros individuales de la organización o inclusive reparticiones completas serán representadas por representantes que percibirán los sentimientos de las personas a ser representadas. Además hay ordenamientos que deben ser respetados. Estos son similares en sus características básicas a los ordenamientos en una familia.

Constelaciones de sentimientos y partes de la personalidad han sido integradas en seminarios con constelaciones familiares por algunos terapeutas. Las partes se dejan representar realmente por representantes y estos tienen percepciones precisas en su rol. Las tensiones se tornan visibles y se puede entonces desarrollar las soluciones. Ines Sparrer y Matthias Varga von Kibéd han desarrollado para solucionar problemas con condiciones precisas su propio sistema al que llaman constelación sistémica estructural.

Cuando se nombra con un sentimiento a un motivo concreto, puede ser significativo constelar a dicho sentimiento. Esto sirve como acceso y preparación a una constelación familiar.

El cliente tiene muchas veces ataques de miedo en público. Son tan fuertes que ya casi ni se atreve a mezclarse entre la gente.

Durante la constelación este miedo está parado detrás del cliente, quien mira en la dirección opuesta. Él teme darse vuelta. El terapeuta le da coraje y entonces gira lentamente y con cuidado. El miedo se demuestra neutral. El cliente desea una mayor distancia, se retira unos pasos y se relaja. Entonces se inclina frente al miedo y le dice: “Yo te honro. Tú formas parte de esto.” El miedo se siente aceptado y es más amistoso. El cliente lo puede observar bien ahora y dejarlo en su lugar.

Algunos principios del trabajo con las constelaciones familiares son importantes para estas constelaciones: cuando una persona no es vista es positivo tomar contacto visual con ella. Para ello es necesario encontrar la distancia adecuada. Si la persona está muy cerca, se le interpreta como muy agobiante y no puede ser correctamente observada. Pero si está muy lejos, tampoco se le puede

ver bien. Una vez establecido el contacto visual, el siguiente paso es fácil de realizar. Este paso es la manifestación de la honra. La inclinación es su expresión adecuada.

Finalmente se realiza el reconocimiento de la pertenencia. Así como todo miembro pertenece a la familia, todo sentimiento pertenece a la personalidad. Quien siempre minimiza y reprime a un sentimiento solo genera una dañina tensión interior. Quien como este cliente no acepta a su miedo se encuentra en un círculo vicioso. Él tiene miedo del miedo y permanece finalmente atrapado en este sentimiento.

En la constelación ve a su miedo, lo honra y lo acepta. De esta manera se relaja y puede comenzar a dejar en paz a su miedo. De esta forma, este disminuirá. Ahora puede comenzar a buscar en sus raíces, las cuales en reiteradas ocasiones, se encuentran en la familia de origen.

También los objetos de nuestro medio ambiente, por ejemplo el dinero, pueden constelarse y representarse mediante representantes. Estos representantes tienen muchas veces sentimientos muy fuertes. Pero bien, un sano sentido común nos dice que tanto billetes como monedas no pueden desarrollar una vida sentimental muy fuerte. ¿De donde vienen entonces estas reacciones en los representantes? Estos sentimientos son las percepciones de aquella persona que constela al objeto. El representante del objeto percibe de esta manera los sentimientos del observador. Así descubrimos con la ayuda de las constelaciones como revestimos con nuestros sentimientos a nuestro medio ambiente y que sentimientos proyectamos sobre un objeto.

Los problemas rutinarios se transforman en barreras invencibles para algunas personas. La causa de esta situación son las cargas emocionales provenientes de la familia de origen. En el próximo ejemplo se presenta el caso de un cliente que durante sus disertaciones se ponía muy nervioso y apenas encontraba contacto con el público.

El cliente constela en primera instancia al público y a sí mismo. Él estaba parado mirando hacia la puerta y esta dirección le atraía. Detrás de él estaba parado el público, quien deseaba detenerlo. En primer lugar, el cliente se dio vuelta y miró por primera vez al público en los ojos. El público era amistoso y él pudo relajarse. Pero algo parecía faltar hasta que el cliente sugirió el "tema". Él siempre quiso transmitir algo al público en sus disertaciones. El tema se consteló enfrente de él y fue benévolo.

Entonces buscamos un buen ordenamiento final en el cual los tres, cliente, público y tema se sintiesen a gusto. En primer lugar, el público estaba parado al costado del cliente y el tema frente a ambos. El cliente y el público estaban contentos con este ordenamiento, sin embargo el tema no. El tema se ubicó más a la derecha y luego a la izquierda sin lograr cambios positivos. Al final llegó la idea salvadora: el público y el tema cambiaron de lugar. El tema ahora estaba situado al costado del cliente y el público frente a ambos. De repente todos estaban contentos.

Este cliente que al día siguiente tuvo que mantener una disertación me contó que desde el comienzo vio al espíritu del tema a su costado cuando subía las escaleras de la sala de conferencias. Él estuvo un poco nervioso antes de entrar al escenario pero la presión que le atormentaba había desaparecido.

¿De qué está hecha la carga energética proveniente de la familia de origen mencionada anteriormente? Yo supe gracias a la biografía y la constelación familiar del cliente de una atracción hacia la muerte (la atracción hacia la puerta y hacia fuera). Esta atracción hacia la muerte ya había sido encontrada en la constelación de su familia y había encontrado también su imagen de solución. Pero sin embargo, como lo demuestra esta constelación, los restos de la problemática original permanecen en otros aspectos de la vida. El público, o con otras palabras el trabajo, mantienen al cliente en vida. No es milagroso que con semejante tensión le hayan quedado pocas fuerzas al cliente para lograr un buen contacto con el público.

También otras constelaciones muestran la relación original de la familia con el problema.

La cliente ya ha constelado a una familia de origen muy complicada. Ella habla al final del seminario acerca de su miedo de caer en drogas y que el padre de su hija es adicto a la heroína. Nosotros constelamos solo a ella y a la droga, para la cual ella eligió a una mujer como representante. Ella mira hacia delante y la droga está parada detrás. Mi sugerencia es percibir solo a los impulsos interiores y seguirlos sin hablar. Ambas permanecen calladas durante un minuto. Entonces la mujer se da vuelta despacio y la droga le observa con amor. Ella abre los brazos y la mujer cierra los ojos, entonces le abraza durante un largo tiempo.

Esta fue una visión en lo profundo y en una capa ubicada bajo el miedo frente a la droga. La cliente encuentra en la droga protección, calor y consuelo. ¿Qué miembro de su familia puede darle esto?

Parece ser la madre. Hacia allí se orienta la búsqueda. La droga es solo un sucedáneo incompleto y desgraciado.

Yo mantuve una charla con Bert Hellinger sobre las constelaciones de los sentimientos, de las componentes de la personalidad y de los objetos. Él mostró dudas acerca de esta forma de constelación cuando con ella se pierde de vista a la familia. Según su opinión, detrás de muchos de estos sentimientos constelados se ocultan miembros de la familia. A la constelación hay que verla y honrarla. Él ve el peligro de que se transforme en cualquier cosa y que el “campo de conocimiento” se retire.

Una carta que recibí un día después de esta conversación ilustra estas sospechas. Un conocido deseaba tomar parte en uno de mis seminarios y preguntó: ¿Trabajas en tus constelaciones, cuando así se desea, con el niño interior y con el yo más elevado? Lo novedoso y especial en las constelaciones familiares es que ellas nos conducen a nuestras raíces a medida que nos muestran como estamos vinculados a nuestros padres y antepasados. El enfrentamiento con la familia es un proceso largo y no siempre cómodo. Pero luego uno se encuentra mejor parado en el mundo. Este enfrentamiento se evita cuando en vez de constelar al padre, a la madre y a uno mismo se pretende encontrar al “niño interior” y al “yo más elevado”. Por esto me pregunté cuál es nuestra imagen del campo de conocimiento”. ¿Es una forma de energía desconocida hasta el momento que alguna vez será comprobada por la ciencia? Tal como hoy en día no se sabe porque las pirámides forman un campo de fuerza especial y sin embargo se comprueba. Esto significaría que este campo está siempre presente, a disposición y uso independiente de los temas y de la postura interior. ¿O es una forma de campo nueva que está en contacto con nuestra “alma”? Esto podría significar que no tendríamos a este campo bajo control y que solo el intento ya nos cerraría el camino. Incluso hasta podría ser peligroso para nosotros.

Por ejemplo, en las programaciones neuro-lingüísticas (PNL) se encuentra el proceso Core-Transformation (Andreas) que lleva mediante pasos predeterminados en su propio interior hacia un estado de felicidad y plenitud. Sin embargo, los participantes que utilizan regularmente este método me han contado que su efecto se atenúa con el paso del tiempo hasta desvanecerse.

Nuestra “alma” no se deja instrumentar. Al tratarlo solo estamos equivocando el camino. Solo la experiencia puede mostrarnos el camino y responder a las preguntas que quedan abiertas.

La constelación como escuela de vida

Las constelaciones nos ponen en contacto con una nueva realidad. A pesar de ello, ciertos principios pueden aplicarse en lo cotidiano. Yo nombro “escuela de vida” al trabajo y a la actividad relacionada. Esta escuela enseña conductas fundamentales para llevar una vida plena.

“Ninguna persona es una isla”. La primer y gran experiencia que se hace en las constelaciones familiares es la experiencia del vínculo. Desde un punto de vista intelectual, crece un sentimiento que nos cambia.

El cliente está parado frente a su padre y a su madre en la constelación. Sin embargo, él se siente solo y apartado. Al mirar al padre, quien creció sin padre, a los ojos también descubre que su padre sufre el mismo sentimiento de soledad y desarraigo. Se ubica entonces al abuelo en la constelación. Este se suicidó siendo muy joven. Este también se siente solo y apartado. De esta manera, el cliente descubre el vínculo con su padre y al abuelo mediante el sentimiento de soledad.

La experiencia con el vínculo alimenta y relaja profundamente. Quien trabaja durante largo tiempo con las constelaciones familiares se comporta de manera especial. Se ordena un rincón con fotos familiares en su casa y se interesa repentinamente por fotos olvidadas en un cajón.

¿Qué ocurre internamente? Quien tiene una foto de sus abuelos y bisabuelos colgada de la pared reconoce que pertenece como miembro a esa familia. Él descubre que es parte de una totalidad. Él nace, crece, tal vez se reproduce, envejece y luego muere. Así fue con todos en su familia y lo mismo con él. Él se ve en esta continuidad. Frente a esto muchas cosas como la belleza, el poder de atracción y juventud son relativas. Uno ve en las fotos que todo eso viene, permanece un momento y luego se desvanece.

Gracias a este vínculo se logran serenidad y confianza en la vida que fluye a través de las generaciones. Gracias a este vínculo se acepta lo que es. Se produce un sentimiento como de haber sido tomados de la mano por la vida misma, aun sin entender ni interpretar por completo que ocurre. La vida es mucho más grande que nuestras ideas acerca de nuestros deseos y nosotros mismos.

Al reconocer el vínculo se establece un respeto fundamental hacia las otras personas. La comprensión de que todos están vinculados a su familia como uno mismo, crece. En los seminarios en los cuales todos constelan a su familia desaparecen en forma extraordinaria los prejuicios y juicios

sobre los otros participantes. Cuando un participante constela a su familia, da lo mismo si nos es agradable o no, se hacen visibles su carga y como su forma de ser está originada en el vínculo. Se establece una mayor comprensión y los juicios personales anteriores aparecen más bien como arrogantes y superficiales. Uno aprende a dejar que las personas sean como son.

La inclinación expresa claramente la honra en las constelaciones. Las experiencias que realizan los participantes al inclinarse uno al otro son variadas aunque sean solo un ejercicio. Lo importante es que la inclinación sea verdadera y no actuada. La parte contraria se da cuenta de esto. Para algunos es sorprendente que al inclinarse no se sientan menores o con menor valor que la persona ubicada enfrente y experimentan bienestar. Tampoco la persona ubicada enfrente se siente mayor o mejor, sino siente un gran respeto frente a quien se inclina.

Marianne Franke-Gritsch, maestra de escuela, describe como ella encaró con sus alumnos de diez y once años la pregunta acerca de los gestos. Estos expresan más que muchas palabras. Los temas fueron la inclinación y las simples gracias expresadas mediante una inclinación con las manos juntas como lo hacen los niños turcos e hindúes. En la mañana había siempre un par de niños que se inclinaban como representantes de la clase. De esta manera, se desarrolló en forma visible la conciencia de la honra común en el sentimiento de la clase. Sorprendente es el próximo ejemplo relacionado al tema comunidad y pertenencia.

Una vez tuve un alumno que molestaba en las clases de alemán y ética. A pesar de tener talento, no hacía los deberes y pateaba a otros alumnos. La situación se volvió insostenible y el encargado de la clase pidió hablar sobre el tema. Querían decirle con que cosas y de que manera él los enojaba y torturaba. Yo rechacé este pedido y sugerí otro día de paciencia.

Al día siguiente llamé a este alumno al frente de la clase. Le dije que todos querían decirle lo mismo. Yo comencé diciendo: "Reiner tú eres parte nuestra." Los 22 alumnos repitieron esta frase. Hubo un gran silencio en la clase. Nosotros conocíamos este silencio que aparece cuando algo es verdadero. Reiner se puso a llorar y se sentó tranquilo en su lugar.

No se habló más del tema. El joven utilizó la posibilidad y cambió su comportamiento durante las próximas semanas.

Otro elemento importante del aprendizaje para la vida es aprender a ver cada vez más la responsabilidad personal. Este no es un paso fácil. Interiormente nos creemos inocentes en enfrentamientos y conflictos y con gusto aparecemos como víctimas y no como culpables. Como inocentes tenemos gran ira hacia aquellos que nos han hecho el mal.

La cliente y su novio vivían juntos desde hace tres años y entonces la cliente quedó embarazada. Ella sabía que su novio no quería saber nada de niños. Por temor a perderle, ella realizó un aborto. Ella le exigió a su novio que le acompañase a hacer el aborto. Un mes más tarde, él se enamoró impetuosamente de otra mujer y le abandonó.

Durante la constelación sintió un odio grande y profundo por su novio. Ella le acusó de no haber querido al niño. Nada parecía atenuar a su odio. Yo le recomendé la siguiente frase: "Yo tomo mi responsabilidad en el aborto y te dejo a ti la tuya." Ella pareció despertarse repentinamente. El odio frío se transformó en ira y por debajo apareció su dolor.

La cliente le había dado a su novio toda la culpa, olvidando su parte correspondiente. Su postura y orientación cambiaron fundamentalmente al tomar conciencia de ello. Las constelaciones familiares brindan la oportunidad de ver la parte que nos corresponde. Ellas agudizan la visión y se ven tanto la paja como la viga en el ojo ajeno y el propio. Finalmente aprendemos en las constelaciones a conocer la fuerza de los hechos concretos y de la realidad. Nuestras vidas son dominadas a menudo por la idea de que los pensamientos y las intenciones son lo más importante. Estas valen para nosotros mucho más que lo que hacemos realmente.

Quien tiene buenas intenciones y hace el mal en contra de su deseo sentirá culpa. Esto produce en las guerras el fenómeno de la pseudo resistencia. La gente participa en cualquier tipo de acto vergonzoso durante un régimen malvado pero no siente culpa, pues en su interior profundo está en contra de ello.

Durante las constelaciones reconocemos que somos responsables por nuestras acciones y sus resultados, sin importar cuales sean las justificaciones interiores que tengamos. Puede ser que alguien completamente alcoholizado mate a otro y sea legalmente irresponsable de sus acciones. La constelación demuestra que no hay perdón en el interior y que él debe cargar con la responsabilidad y la culpa por la muerte del otro. La visión de la realidad no se distorsionará más por nuestras ideas y pensamientos. Ella es simplemente clara y definida.

En el caso contrario pasa lo mismo: la persona con malas intenciones se siente culpable, aun sin haber cometido nada.

La cliente constela a su familia. La madre no la quiso nunca y pensó en abortar en reiteradas ocasiones. La madre se siente muy culpable frente a la hija y apenas puede mirarle a los ojos. Entonces la madre le dice: "Yo quise abortarte pero no lo hice. Te traje al mundo." Esta simple frase le libera de la culpa y le permite mirar con amor a su hija.

Lo concreto tiene una energía propia y especial. El observar regularmente a los hechos concretos nos brinda fuerza y hace la vida más definida.

Al mismo tiempo se descubre otra fuerza cuando se aprende a expresar lo simple con pocas y adecuadas palabras.

Los representantes no se apropian de emociones sino dicen lo esencial con una frase corta: "Yo estoy enojado contigo. Te acuso de..." Sorprendente es que esto tiene, en reiteradas ocasiones, un mayor efecto en lo cotidiano que el desencadenamiento emotivo. Algunos ejemplos relacionados en la escuela de Marianne Franke-Gritsch:

Especialmente ese "lo siento" junto con la inclinación tuvieron un profundo resultado en las soluciones conflictivas. Incluso los niños reconocieron que la palabra "perdón" no es la adecuada pues esta debería motivar al inocente a tomar la culpa del culpable. Un alumno dijo una vez: "Entonces la tiene doble."

A los niños les interesó saber si semejantes actos simbólicos podían usarse cotidianamente. Ellos descubrieron que alcanzaba el cuerpo, la posición y una frase corta para lograr algo efectivo, especialmente cuando era seguido por la sentida frase: "Deseo hacerlo bien." De otra manera se hubiese necesitado de largas aclaraciones, justificaciones y protestas con padres, maestros y amigos. ¡Comenzaron a practicar e informaron acerca de ello! Estaban orgullosos cuando lograban reestablecer el equilibrio mediante esa tranquila y atenta posición y la corta frase. También descubrieron que para que esto funcione, tiene que haber una intención verdadera. Los niños se alegraron al experimentar. Los niños también hacían uso de un argumento ensayado cuando llegaban tarde a clase. Ellos se acercaban al pupitre, se inclinaban levemente y decían: "Lo siento." En reiteradas ocasiones tuvimos que reír pues no era cierto. De esta manera se rompía el hielo y podíamos buscar la frase verdadera, por ejemplo "Hoy no me era importante llegar temprano" o "Mejor busco una excusa pues no lo siento".

Más allá, las constelaciones transmiten la experiencia vital. La persona que toma los roles de extraños como representante se encuentra muchas veces con situaciones que no conoce en su propia vida. Cuando una joven representante experimenta como es ser bisabuela y sentir orgullo frente a los hijos, nietos y bisnietos, está viviendo estos sentimientos sesenta años antes del tiempo normal. Cuando el soltero empedernido se ubica en el rol del padre experimenta algo nuevo e importante.

Hay también roles en extremo difíciles como el de un SS o un judío en el Tercer Reich.

En una constelación hubo una participante que asumió un rol masculino al no haber hombres suficientes. Este era el rol de un tío que había violado a la cliente que realizaba la constelación. Después de todo, la representante informó acerca de una experiencia completamente nueva y sobre repentinos e imparables ataques de lujuria. Estos roles llevan a los abismos del alma humana. Los representantes ganan puntos de vista que jamás se les hubiesen revelado. Los roles llevan también a las profundidades personales y transmiten una comprensión existencial sobre otros seres humanos y destinos.

6.

Panorama: el aprovechamiento de las variadas posibilidades de uso de las constelaciones familiares

Los capítulos anteriores mostraron como funcionan las constelaciones familiares y su trasfondo. Este capítulo nos lleva hacia otras zonas. Las posibilidades de uso de las constelaciones familiares van más allá de lo descrito hasta el momento y su potencial es mayor aún. De alguna manera, este trabajo se encuentra en sus comienzos y no se puede apreciar hacia donde lleva.

Las constelaciones en el caso de delitos y en las cárceles

La criminalidad y los delitos se transforman cada vez más en temas centrales de toda sociedad moderna. Las estadísticas demuestran que la violencia aumenta en ciertos niveles de la población, especialmente los niños y jóvenes. Aparecen enormes problemas que se discuten tanto en la prensa como en la literatura especializada.

¿Cuáles son las causas de este desarrollo? Parecen ser muy complejas y todos los esfuerzos sociales por contenerlas han servido de poco.

Al desarrollar las causas se formulan dos preguntas fundamentales: ¿porqué razón alguien sin mayores problemas y proveniente de una familia normal y burguesa se transforma en un delincuente? y ¿porqué razón algunos delincuentes reinciden en forma compulsiva? La actual discusión acerca de los delincuentes sexuales revela en forma ejemplar que poca respuesta han encontrado dichas preguntas. Sus brutales e inexplicables crímenes golpean siempre a la opinión pública. Ellos han tenido una infancia terrible y repiten las injusticias sufridas. Pero esto no se adecua a todo. ¿Cómo es posible que ocurran estos crímenes?

Las explicaciones de psiquiatras y terapeutas tampoco sirven de mucho. Su respuesta a la pregunta sobre el porqué es para un criminal algo fascinante violar y torturar hasta la muerte a un niño es: “el criminal desea acceder a algo nuevo y fresco. Algo así como pisar nieve recién caída.” También lo sugerido durante el mismo reportaje, “el aumento de la lujuria que los impulsa es aún mayor” deja más preguntas por responder. ¿Cómo es posible que existan personas con estas perversiones? La idea que sugiere la posibilidad de causas genéticas es solo una solución provisional frente a la falta de otras aclaraciones plausibles.

El punto de vista de Bert Hellinger ofrece nuevas respuestas a esta discusión. El interés en utilizar este trabajo en el sistema carcelario crece en muchos niveles. La aplicación práctica se encuentra en sus comienzos. Nosotros debemos para ello, transvasar los ordenamientos, leyes y principios vistos hasta el momento al delincuente. Este es hijo de sus padres y miembro de su familia. Muchas causas de la delincuencia se encuentran en la familia de origen de un delincuente. En dicho vínculo se encuentra el motivo por el cual en reiterados casos la reincidencia es inevitablemente fatal.

Esto lo muestra de manera ejemplar el trasfondo familiar de una reclusa condenada por delitos relacionados a las drogas. En el caso de muchos adictos a las drogas se encuentra un vínculo hacia los muertos en la propia familia. La muerte y los muertos le atraen y la droga es el medio adecuado. La atracción de la droga es por esto mayor que el deseo de terminar con el consumo. La cliente daba una impresión apática a causa de los variados medicamentos que necesitaba. Sin embargo, pudo realizar la constelación.

La madre de la reclusa era la más joven de siete hermanas. Las seis hermanas y los padres fueron llevados por ser gitanos a un campo de concentración durante el Tercer Reich y una vez allí fueron asesinados en la cámara de gas. Ella sobrevivió pues una hermana mayor le abandono al costado del camino.

Durante la constelación se mostró el profundo amor de la madre por su familia, quien fue llevada en forma

irrevocable hacia la muerte. Las hijas le siguieron a continuación. La reclusa que estaba parada frente a los

muertos de su familia sintiendo un gran dolor se inclinó profundamente durante un largo tiempo y dijo: “Yo

honro vuestra muerte y destino. Observadme por favor con amistad mientras este viva.” Luego se sintió más

tranquila y liberada.

De esta manera se torna visible como alguien se siente autor del crimen frente a los muertos de su familia por haber sobrevivido. La fuerza y las ganas de vivir han desaparecido casi por completo.

En las constelaciones encontramos muchas de las causas criminales. Los actos de violencia que aparentemente no tienen sentido y que son cometidos por jóvenes, provienen de la violencia que cargan otros miembros de la familia. Algunas veces, se ha manifestado en la misma familia, mediante un tío asesino con el cual el autor del crimen se encuentra vinculado internamente. Algunas veces se desata en el hijo la ira que se encontraba aún controlada y reprimida por los padres y otros antepasados. Lo especial en un sentimiento transvasado como la ira es que el que la siente, piensa que tiene la verdad absoluta. La realidad es una nebulosa donde se oculta la visión sobre el accionar y sus consecuencias. Todo aquel que debido a una trama se convierte en autor del crimen se sentirá

inocente. La trama entorpece o distorsiona el reconocimiento de la culpa personal. Debido a ello es imposible el arrepentimiento.

Las constelaciones demuestran cuán estrecho y compulsivo es este vínculo. Así se ve y percibe, porque esa necesidad ciega de actuar compulsivamente de la misma manera puede ser más fuerte que el deseo de no cometer nunca más delitos. Muchos autores de crímenes no podrán ingresar a la legalidad en tanto no desaparezca ese vínculo enfermizo. La reincidencia está programada.

El trabajo con delincuentes demuestra los mismos mecanismos que se encuentran en toda familia. El trabajo revela los terribles resultados de estos mecanismos. Quien está preso tiene un trasfondo familiar mucho más complicado que un "ciudadano normal".

Es necesario realizar tres pasos durante el trabajo con delincuentes. Los dos primeros son los mismos que se necesitan para la solución de la trama. En el primer paso, el autor del crimen reconoce mediante la constelación de su familia de origen como su actuar está vinculado a su familia. Como en toda constelación también se cumple: el autor del crimen debe penetrar hasta el fundamento amoroso que lo vincula a su familia. Pues quien como hijo se encuentra dispuesto a dar su vida, será también un criminal si el servicio de su familia así lo requiere. El segundo paso se desprende del primero. Hay que cambiar y transformar los vínculos con la familia que se han manifestado en forma negativa. Para ello es necesario la honra hacia aquellos con los cuales uno se encuentra vinculado. De esta forma, el autor del crimen deja a los antepasados la responsabilidad por su propia vida y acción.

El tercer paso es la aceptación de la responsabilidad por el propio accionar. A esto pertenece en el caso de un acto criminal la comprensión de la culpa personal. Para tomar conciencia de la culpa es necesario que el autor del crimen se enfrente al hecho, o expresado en forma contundente: la confrontación con la víctima. Es un hecho concreto que en las discusiones momentáneas acerca de la reincidencia de los criminales sexuales, a pesar de los largos tratamientos terapéuticos, el acto central queda reiteradamente en un plano irrelevante. Hasta que el autor del crimen no mire en los ojos de su víctima no le será claro lo que ha cometido. Solo la vivencia existencial con la víctima trae comprensión y arrepentimiento. Los reconocimientos de culpa normalmente exigidos y esperados en un juicio no tienen fuerza y solo son una capitulación frente a la condena inminente.

El encuentro del autor del crimen con su víctima tiene un buen efecto en la mayoría de los casos. Este es el fundamento del "equilibrio autor del crimen-víctima" que ha sido introducido como nueva forma en el derecho penal. El autor del crimen se enfrenta a su delito mediante el contacto personal con la víctima fuera del juzgado y se logran el acuerdo y la reparación. El autor del crimen tiene la posibilidad de enfrentarse con las consecuencias de su accionar, de aceptar las injusticias cometidas y contribuir a un saneamiento hasta donde sea posible.

Una constelación en la cual se constela a la víctima y al autor del crimen mediante representantes tiene el mismo efecto que el encuentro real entre la víctima y el autor del crimen. Este efecto puede ser aún mayor y duradero. Mediante los representantes se expresan los sentimientos en forma directa y masiva. Ya lo hemos vivido en muchas constelaciones. El autor real que mira la constelación desde afuera no debe producir ningún tipo de confusión para los observadores. Él es solo un observador y logra de esta forma un fuero interior protegido para elaborar y enfrentarse a lo ocurrido.

La constelación confronta a los interesados con el hecho y sus consecuencias en forma directa y sin prejuicios. Lo que el autor del crimen le hizo a la víctima se torna visible y perceptible. El autor ya no puede negar su responsabilidad por los hechos pues los tiene delante de los ojos. Así se alcanza una meta importante de la condena: la confrontación con el crimen.

Las constelaciones que he realizado hasta el momento en las prisiones confirman lo expresado anteriormente. La profunda unión entre el criminal y su familia se torna visible. El siguiente es un ejemplo de una reclusa condenada por reiteradas estafas.

En primer lugar se consteló a la reclusa, a su familia y a una de sus víctimas de estafa. La autora permaneció indiferente frente a la víctima. La madre tuvo el sentimiento de motivar a su hija a la estafa. (La reclusa comentó desde su lugar de observación que su madre le enviaba como niña a estafar a los comerciantes.) La hija se sentía muy unida a su madre pero no cambió nada en su distanciado sentimiento frente a la víctima.

Recién se produjeron cambios cuando se ubicó a la madre de la madre. La nieta se sintió especialmente unida con su abuela, a quien percibió como muy falsa y estafadora. Finalmente se interpuso la madre entre ambas y dijo: "Yo soy la grande y acepto la culpa y la responsabilidad. Tú eres solo la hija." Y agregó: "¡Qué termine de una vez!"

La reclusa se sintió un poco más libre y pudo mirar a la víctima en los ojos y decirle: "Lo siento."

De esta manera, se manifiesta la violenta energía negativa que un determinado comportamiento puede ocasionar en una familia. De esta forma se revelaron y comenzaron a solucionarse el vínculo

enfermizo con la abuela y la compulsión interna que le obliga a estafar. Solo así la reclusa pudo lamentar su acto criminal y disculparse frente a la víctima representada.

¿Qué efecto interior tiene la aceptación de la culpa? Esta y otras preguntas se plantean siempre en el caso de una gran culpa, por ejemplo en un asesinato. ¿Qué significa para el autor abandonar a su familia e irse por la puerta o inclusive acostarse al costado de los muertos? ¿Tiene que cometer acaso suicidio? ¿No hay otra solución aparte de este abandono? ¿Qué significa esto en la práctica? Un aspecto de la solución de la culpa profunda se ve en la constelación que Bert Hellinger realizó en una cárcel de Londres hacia fines de 1998.

El constelador mató a una persona en una pelea en un bar y ya había cumplido 12 años de condena. Se consteló solo a la víctima y al autor del hecho. Yo fui el representante de la víctima. No nos podíamos mirar a los ojos. Junto al sentimiento de que yo podría haber matado al otro y ser el autor del crimen experimenté una rabia asesina. El autor comenzó a sollozar y se acurrucó llorando en el piso. Yo tuve compasión y deposité mi mano en sus espaldas para consolarle. Luego de un tiempo nos miramos a los ojos y pudimos finalmente abrazarnos. Luego decidí que era suficiente. Me paré y me retiré.

Esta constelación muestra las condiciones fundamentales para que el autor reconozca y cargue con su culpa. El autor mira en los ojos de la víctima, ve y reconoce lo que ha hecho. De esta manera, toma responsabilidad sobre sus propias acciones. Entonces, tal vez ya antes, se produce un dolor intenso que se debe tolerar. Luego de un tiempo el dolor desaparece y se logra la fuerza necesaria para actuar bien. En este camino no hay atajos ni posibilidad de acelerar los hechos.

El representante del autor mencionado anteriormente, el conocido terapeuta Gunthard Weber, dijo luego de una constelación que el jamás había sentido semejante dolor. El autor que observaba la constelación estaba visiblemente emocionado y dijo espontáneamente: "Así me sentí todos estos años."

Otra constelación aclaratoria para la dinámica en una cárcel fue una corta constelación organizadora con los empleados de una cárcel para jóvenes. El problema de origen se encontraba en un grupo de jóvenes curdos que se aislaban de los jóvenes alemanes presos y en el cual se producían reiteradamente exabruptos de violencia.

Se buscaron representantes para los grupos juveniles alemán y curdo y para los funcionarios de la cárcel y del servicio social, cuyo deber es lograr la resocialización y la reinserción.

Durante la constelación estaban ubicados frente a frente dos grupos de jóvenes y entre ellos, en la línea divisoria, los funcionarios de la cárcel y del servicio social también enfrentados. Los jóvenes se observaban como enemigos, el grupo alemán se sentía superior y despreciaba al grupo extranjero. Los funcionarios carcelarios percibieron una atmósfera de violencia reprimida y se sentían débiles como los del servicio social.

Yo busque entonces una imagen ordenadora que fuese adecuada a esta situación carcelaria. En primer lugar ubiqué a los jóvenes alemanes junto a los curdos. A continuación, la tensión entre ellos se redujo. Entonces ubiqué frente a ellos en el primer lugar al funcionario carcelario junto al representante del servicio social. Es necesario lograr un ordenamiento en las constelaciones de familia u organizaciones cuando el encargado de la seguridad se encuentra en el primer lugar.

El representante del funcionario pudo relajarse en ese lugar y tuvo la impresión que desde allí podía realizar un buen trabajo junto al servicio social. Los jóvenes también se sintieron bien con este ordenamiento.

En cambio, el servicio social se sentía muy mal en su lugar. La representante rechazó permanecer junto al funcionario carcelario. Ella quería estar entre los jóvenes. Cuando ella probó este lugar la tensión entre todos los participantes volvió a crecer. En ese momento tuve que interrumpir la constelación, pues no se podía encontrar solución alguna. Quien observa en forma imparcial al sistema carcelario ve por un lado a los presos y por el otro a los funcionarios estatales. Su deber es el cumplimiento de la condena, cuyo contenido y meta están prefijados por la legislación estatal. El servicio social es también una parte del cumplimiento de la condena.

La constelación muestra en forma ejemplar el conflicto interior de los empleados del servicio social al cumplir su función como encargados del estado. Ellos sienten mayor solidaridad con los presos que atienden. De esta manera se confunde en parte la realidad que indica que los trabajadores sociales se van a la noche a casa mientras que los presos quedan en prisión. Estos ven dicha realidad y no pueden valorar la actividad altruista de sus encargados. En vez de ello, se aprovechan.

En el fondo de este abuso, yace una provocación. En algún momento la mayoría de los trabajadores sociales alcanzan el límite de esta situación. Los frentes y la realidad son claros cuando se niegan.

Estos conflictos internos y externos y las dificultades de cercanía y límite hacen del trabajo social algo agobiante. Reiteradas veces aparecen síntomas de desgaste en los empleados.

¿Qué cosa es útil en este tipo de constelación? Ella muestra el trasfondo de conflictos estructurales y sus consecuencias. La resolución de la trama personal es importante, pues un trabajo óptimo en conjunto de los diferentes grupos de empleados es la condición básica para un buen trabajo en el cumplimiento de la condena.

Hombres y mujeres

El tema "hombre-mujer" tiene un contenido inagotable para las constelaciones familiares. ¿Qué ocurre entre los hombres y las mujeres? ¿Cuál es el fundamento para los ordenamientos que encontramos en las constelaciones? Aparecen muchas variantes y al mismo tiempo los temas se repiten.

Las constelaciones familiares son desde mi punto de vista caminos independientes para estudiar la realidad. Bajo la rutina cotidiana se encuentran capas profundas de la realidad. Normalmente, no somos conscientes de ellas. Las constelaciones conducen a estas capas y muestran una realidad que nos ilumina instantáneamente cuando le encontramos.

La siguiente constelación tuvo lugar en la última hora de un curso de formación semanal. Una participante dijo que en los últimos días había tomado conciencia de un miedo fundamental relacionado a los hombres. Realicé entonces con ella una corta y simbólica constelación debido al poco tiempo del cual disponíamos.

La participante se constela en primer lugar a sí misma, luego ubicó al miedo a sus espaldas, enfrente a un representante de "los hombres" y enfrente a este un representante de "las mujeres".

Lo primero que hizo fue mirar a su miedo. Ella se inclinó frente a él y le expresó su honra. Esto no estaba de acuerdo con sus sentimientos. Recién tuvo mejoría cuando le dijo: "Yo no te honro y deseo que desaparezcas." Entonces observó a la representante de "las mujeres" y se sintió unida a ella. Cuando se ubicó frente a ella se sintió fuerte y bien. Esta representante le dijo: "El miedo forma parte de esto. Yo siento a veces miedo y también miedo frente a los hombres." Entonces se observaron los representantes de los hombres y las mujeres. Cuando se le preguntó a la representante de las mujeres como se sentía, ella dijo: "Estoy fascinada y tengo un poco de miedo." Yo sugerí que les diga esto directamente a los hombres: "Estoy fascinada por ti y tengo un poco de miedo." Entonces le sugerí al representante de los hombres que repitiese la misma frase a las mujeres. "Estoy fascinado por ti y tengo un poco de miedo." Él lo dijo y estuvo de acuerdo.

El hombre y la mujer son diferentes y por ello siempre se sentirán un poco extraños. Esto provoca la fascinación y el miedo al mismo tiempo. Quien tiene miedo puede volverse agresivo para protegerse. "El ataque es la mejor defensa", dice el refrán. A ello se suman las malas experiencias realizadas entre los hombres y las mujeres y los sentimientos traspasados de generación en generación. De esta manera nuestras existencias como hombre o mujer están condicionadas por viejos caracteres.

La hija de una familia suiza, de unos sesenta años de edad, realizó una constelación. Ella relató que no hay nada relevante en su familia. Como si fuese algo completamente insignificante, reveló que su madre antes del casamiento tuvo que sacarse los dientes por exigencia del futuro marido y de su familia. El motivo: ahorrar dinero. Esta situación me dejó estupefacto y a continuación sugerí que el marido diga: "Yo quise que te saques los dientes y acepto mi responsabilidad por el hecho." Pero él no puede pronunciar estas palabras. Entonces ubiqué al abuelo quien dijo: "A las mujeres hay que arrancarles los dientes. Yo tengo muchos hombres detrás de mí y somos de la opinión que las mujeres con dientes son muy peligrosas. Su propia mujer permaneció en paz y dijo: Yo podría ser peligrosa pero no lo deseo."

En la charla a continuación se comprobó que, en ciertas zonas de Suiza hace cuarenta años era aún normal extirpar los dientes de la novia antes del casamiento. También a la cliente, a los 18 años de edad, le extirparon 8 dientes, 4 arriba y 4 abajo sin motivo alguno y solo por el deseo paterno.

En las relaciones se repite que cuando una de las partes de la pareja es agresiva, la otra permanece más bien pacífica y tolerante. Sin embargo, algunas veces en el trasfondo se muestra una dinámica que indica que la agresión mayor se encuentra en quien permanece tranquilo en su exterior y que él que estalla en ira casi siempre es el más débil. Posiblemente esté actuando un mecanismo sano que permite que sólo una de las partes cargue con el polo agresivo. ¿Cuál es la alternativa? Otra constelación me mostró una situación en donde ambas agresiones aumentaban.

La hija constela. El padre había herido de gravedad con un cuchillo a la madre durante una pelea familiar. En la constelación están enfrentados y llenos de odio. Cada uno desea ser el más fuerte. Se demuestra que la mujer ha provocado al hombre en forma deliberada.

La solución aparece recién cuando la hija saca de su corazón a sus padres y les deja con su responsabilidad. Ambos le dan la espalda a la familia. Entonces vuelve a estar todo más relajado.

Cuando hombre y mujer se pelean hasta la última consecuencia sólo queda la elección: ¿Quién mata a quien? ¿Cuchillo o veneno?. La película "La Guerra de las Rosas" fue una buena sátira sobre esta lucha exterminante de una pareja. Ambos sexos conocen agresiones asesinas. Ellas pertenecen a la herencia colectiva y a nuestra formación personal. El potencial agresivo masculino lo vivimos en guerras y enfrentamientos a nuestro alrededor. Da lo mismo en África, Palestina o Yugoslavia. Su cercanía se ha vuelto algo rutinario. Hombres asesinan a hombres y no pocas veces, también a mujeres y criaturas. En las violaciones masivas que se produjeron en Yugoslavia parece descargarse un odio común de los hombres por las mujeres.

En las constelaciones me fue revelado que las mujeres pueden odiar también en forma asesina y que pueden cargar con una ira tan grande como la masculina. En muchas mujeres dormita una extrema violencia frente a los hombres y apenas si son conscientes de ello. En lo superficial se observa que tienen poco respeto por los hombres y que los desprecian en reiteradas oportunidades. Al comienzo de un seminario aparece este odio en las primeras constelaciones en forma moderada. Luego de un día o más puede mostrarse con toda su intensidad.

Una participante deseaba aclarar las dificultades que tenía en sus relaciones con los hombres. Ella se sentía incapaz y sospechaba que esto tenía relación con su padre. Ella constela a siete hombres con los cuales tuvo relaciones durante seis meses y tres años y a su actual hombre.

De los tres primeros se despidió con honra. Cuando se enfrentó a los otros descubrió que a partir de ese momento no percibía a los hombres en forma personal. Podrían ser otros los que estaban parados allí. El cuarto hombre expresó enojo y deseaba irse. Repentinamente el ambiente se cargó de tensión. Ella dijo: "¡Si alguien se va, esa soy yo!".

Antes era ella la víctima de su incapacidad de relacionarse y ahora salió a la luz el conflicto con los hombres. Entonces le sugerí que diga a su actual hombre: "Tú eres el siguiente." Ella lo dijo y confirmó la veracidad de la frase.

Yo ubiqué a su madre a su costado, con la cual se sintió muy unida. Le sugerí que señale a los hombres y le diga a su madre: "Mira, los maté para ti." Ella lo dijo y percibió que era cierto.

Aquí se revela una ira antigua. Una ira que se transmite de generación en generación. No sirve de nada buscar las causas en la vida actual, dado que la madre y la abuela también experimentaban esta ira. Ella viene de un tiempo en el cual se maltrataba y reprimía duramente a las mujeres. La ira también ha sido producida por el dolor, penurias y violencia vividos durante la guerra. Durante las constelaciones aparecen mujeres amargadas en las generaciones anteriores. Dichas mujeres reprimieron mucho dolor y se volvieron "malas". La presencia de la maldad es fuerte y se siente corporalmente. La mujer vive su ira en el seno de la familia, pero en reiteradas ocasiones no es consciente de ello. Ella tiene la impresión de estar solo reaccionando. Las situaciones más insignificantes hacen estallar la ira y los otros son siempre los culpables.

No todas las agresiones en la relación de pareja tienen como meta la destrucción o la humillación del contrario. En reiteradas ocasiones tienen otro motivo. Esto se observa en el caso de una cliente durante la supervisión realizada por su terapeuta.

La mujer sufre una enfermedad desde hace 15 años. Aparte de los medicamentos pagados por la caja de seguros, recibe dinero de su marido para métodos alternativos de cura. De pronto aparece en el mercado un nuevo y carísimo método alternativo de cura. El marido dispone del resto de una herencia y quiere viajar a la China en vez de darle el dinero a su mujer para dicho método.

El hombre está parado en la constelación enfrente de ella a gran distancia y mantiene los puños apretados. Una frase le viene desde dentro: "¡Si no me contengo te mato!" Él siente una ira asesina hacia su mujer. La frase provoca solo indiferencia en primera instancia en la mujer. Las frases que ella acepta como verdaderas son: "Estoy más allá de ti y tu ira." "Yo no te honro y encima siento ira." "Yo saqué y no di nada durante quince años."

La solución aparece cuando el hombre dice: "Basta ya." La mujer le sonrío y dice: "Por fin." El hombre reconoce su parte en la escalación diciendo: "no me he comportado en forma honorable." Ella encuentra entonces la siguiente expresión: "Yo te provoqué cuando deseé honrarte." Ambos pueden ahora acercarse y sonreírse. Acto seguido, él expresa una vez más: "¡Pero yo me voy a China!".

Esta constelación muestra en forma ejemplar un patrón de conducta que aparece reiteradamente en las relaciones. Las mujeres provocan al hombre para ver su ira. Muchos hombres tienen gran dificultad para mostrar su ira en forma adecuada y la reprimen. Cuando un hombre nunca se enfurece, está ocultando a su mujer una parte esencial de su fuerza.

Las mujeres enfurecen cuando no encuentran la ira del hombre. La necesidad de la mujer por ver esta ira es inmensa. Sin embargo, necesitan verle en forma de fuerza y no de violencia. El riesgo para la mujer es que el hombre no logra controlar su ira. En muchos casos se logra un efecto tranquilizante para las mujeres cuando el hombre expresa su ira sin violencia. "Por fin" dijo la mujer con alegría en la constelación anterior cuando el hombre puso un límite controlando la situación. (Ella no diría "Por fin" si su ira se hubiese transformado en violencia en su contra.)

Como Goldman describe, los hombres tienden a dejarse dominar por un fuerte sentimiento como la ira más que las mujeres. La persona en esta situación pierde el control, no puede ordenar sus pensamientos y reacciona en forma primitiva. Este desbordamiento se manifiesta cuando los latidos se aceleran en 10, 20 o 30 pulsaciones por minuto.

Los hombres tienden a saltar de un leve enojo a un desbordamiento más que las mujeres en las relaciones. Estudios han demostrado que durante peleas familiares el pulso de los hombres aumenta más rápido que el de las mujeres. Ellos son más afectados que ellas en este enfrentamiento. Sin embargo, el pulso de los hombres baja cuando comienzan a cerrarse. Este es un mecanismo de defensa para ambos.

El dilema es: al momento en que el hombre se tranquiliza, el pulso de la mujer se acelera. Ahora sufren las mujeres el desbordamiento. Las agresiones entre hombres y las agresiones entre mujeres tienen diferentes motivos y metas en reiteradas ocasiones. (La agresión entre mujeres no tuvo relevancia hasta el momento en mis constelaciones.) La agresión entre hombres es por esta razón más bien unidimensional.

La hija constela. Su padre le confesó haber matado un hombre en África. Ella es la única que lo sabe y sufre por esta carga. Frente a esta situación, constelamos a los dos hombres y a la hija.

El padre tiene miedo frente al otro hombre. Este está dispuesto al combate y es superior. Su frase fue: "Yo soy más fuerte." Le sugerí entonces al padre que diga: "Pero yo te maté y fui más fuerte." El padre corrigió: "... fui más rápido." El contrario no puede aceptar el hecho de estar muerto y se siente aún muy fuerte. La tensión permanece.

La solución se logra cuando ordeno a ambos que se inclinen simultáneamente. Esto trae finalmente tranquilidad y honra entre los dos hombres. (Para la hija es importante que su padre confiese que no ha sido correcto de su parte haberle contado semejante secreto como niña.)

En las agresiones entre hombres se esconde un ritual de comparación de fuerzas. En estas luchas hay una relación subliminal. El conflicto se interpreta más bien como algo deportivo y no como algo personal. La inclinación simultánea, algo usual antes de comenzar la lucha en todas las artes marciales asiáticas, expresa perfectamente dicha comunión. Esta inclinación también soluciona tensiones en las constelaciones.

En las luchas deportivas se ritualiza también el fin. El vencido que se mantiene en el piso golpea tres veces en el piso y la lucha se termina. Pero cuando se trata de una lucha a vida o muerte, se acepta la muerte como resultado posible sin lamentos. En muchas constelaciones de soldados enemigos vi que nadie lamentaba haber baleado al otro.

¿Sería posible y adecuado inclinarse antes de una comparación de fuerzas entre hombre y mujer? Mi mujer y yo llegamos a una negativa respuesta luego de la constelación mencionada anteriormente.

¿Cuál sería un fin adecuado? ¿Golpear tres veces en el piso? El fin "adecuado" en una comparación de fuerzas "real" sería irse a la cama, en caso de que el hombre sea el vencedor. La condición previa es que ambos estén de acuerdo en medir sus fuerzas. Para evitar falsos entendimientos: no se trata de que un hombre obligue a una mujer a la lucha. ¡No se trata de una violación!

Si en cambio la mujer es más fuerte, esta rechaza y desprecia al hombre. Mi mujer recuerda episodios en los cuales venció emocional o intelectualmente a un hombre. Ella recuerda el corto momento del triunfo en el cual el otro ya no era más "hombre".

Aún en forma más clara se encuentran estas formas arcaicas en la saga de los Nibelungos. La invencible Brunhilde fue vencida por el desconocido Sigfried. El Rey Günther usurpa su lugar y se casa con ella. En la noche de bodas ella lo cuelga de la ventana. Brunhilde puede entregarse a Sigfried, el fuerte y no a Günther, el débil. Para este solo hay desprecio.

¿De que sirve en un plano arcaico esta comparación de fuerzas entre hombre y mujer? Su significado se encuentra en la etapa de propaganda. Sólo si el hombre es más fuerte puede ser pareja. De esta forma muestra que con él son posibles la seguridad y la pertenencia. Sólo así la mujer se le entrega.

De una comparación de fuerzas que exige esfuerzos, se producen honra y respeto. Tanto al hombre como a la mujer les gusta ser exigidos. Él se complica la vida si le hace la vida fácil a la mujer. Le será difícil lograr la honra y no se logrará ningún vínculo. El hombre busca también una mujer que le exija. Ella puede honrarle y él puede vincularse de esta manera.

Por esta razón, vencedores y vencidos no son términos adecuados para definir esta comparación de fuerzas entre hombre y mujer. Pues si se logra el vínculo no hay ni vencedores ni vencidos. Tampoco en el sexo hay vencedores y vencidos. ¿Quién desea al final ser vencedor y quién vencido? ¿El hombre? ¿La mujer? Vencedores y vencidos no es una descripción adecuada.

¿Qué ocurre luego de la etapa de propaganda cuando el vínculo comienza a establecerse? Bert Hellinger dice al respecto: "La mujer sigue al hombre, el hombre sirve a lo femenino." ¿Qué pretende decirnos? ¿Cuál es el significado de esta expresión?

En las constelaciones se demuestra que el primer lugar le corresponde al responsable por la seguridad. En nuestra cultura, fue el hombre quien se encargaba de la seguridad hasta ahora. La imagen antigua era: el hombre se encargaba de la supervivencia. Su deber era proteger a su mujer e hijos (la "cría" en sentido biológico). Él es un luchador que rechaza todo tipo de amenazas. Debido a ello es tan importante que el hombre tenga la fuerza y energía necesarias. Los hombres poseen aún hoy esta función en su interior a pesar de no percibirla en la rutina cotidiana. Un amigo que trabaja con condenados me contó acerca de un asalto a un auto. Una pareja fue amenazada con una navaja. Para el marido se transformó en una situación traumática el no haber podido cumplir con su papel protector.

Los sobrevivientes de los campos de concentración informan algo similar. La peor degradación para los hombres judíos fue ser humillados frente a los ojos de sus mujeres e hijos y no poder cumplir con su papel protector.

El hombre se ocupa aparte de los medios para la subsistencia. Él carga con la responsabilidad sobre el mejor "nido" posible. Él es el nexo con el mundo exterior y es por ello que la mujer lo sigue.

La mujer necesita apoyo y protección durante el embarazo y en los primeros años de vida del hijo. El hombre construye el nido donde los hijos crecen. La mujer trae los hijos al mundo, les da leche y se ocupa de ellos. Este es el contenido femenino que el hombre sirve. En la jerarquía entre la mujer y el hombre, la mirada siempre está puesta en los niños. El hombre y la mujer atienden a estos con las mejores posibilidades. La jerarquía se adapta a la función y no tiene valoración alguna.

Los siguientes ejemplos describen esta situación:

La abuela falleció al dar a luz. Las nietas tienen miedo de tener hijos. Su muerte es para la familia un hecho gravísimo con consecuencias que atraviesan varias generaciones. El abuelo se siente culpable de su muerte pues él la había embarazado.

Su mujer está parada frente a él en la constelación y le dice: "Es mi riesgo como mujer si muero dando a luz y yo lo acepto. Tú eres solo el hombre." El hombre puede relajarse al oír esta frase y su sentimiento de culpa desaparece.

Las mujeres arriesgan su vida durante el nacimiento de su hijo. Antes que la medicina alcanzase el nivel técnico actual, fallecía un tercio de las mujeres al dar a luz. ¿Corren los hombres algún riesgo similar a este?

El padre de la cliente, acusado de ser guerrillero, murió en Bélgica en un campo de concentración. En la constelación, su mujer, la madre de la cliente, sufría sentimientos de culpa por no haber peleado a su lado.

La solución vino con la siguiente frase del hombre: "Tú eres la mujer y yo soy el hombre. Las mujeres cargan con el riesgo durante el nacimiento y los hombres en la guerra." La mujer se relajó y el sentimiento de culpa desapareció.

Ambos sexos tuvieron originalmente su función y cargan con su propio riesgo. Las constelaciones reproducen los principios arcaicos. Estos siguen vivos en nuestro interior a pesar de todos los cambios sociales ocurridos. Negándolos o reprimiéndolos no evitamos su existencia y consecuencias. Por lo contrario, sus influencias permanecen ocultas y desconocidas. Sólo si reconocemos y honramos estos ordenamientos seremos un poco más conscientes, pues la toma de conciencia libera.

Esto muestra el significado del primer lugar en una constelación familiar. En algunas ocasiones está la mujer en primer lugar y el hombre en el segundo. Quien está ubicado en el primer lugar es

responsable de la seguridad. En ocasiones este ordenamiento es agradable y adecuado para la pareja y los hijos. Sin embargo, se produce un alivio para la mujer y los hijos cuando el hombre toma el primer lugar. Él se siente entonces más fuerte y responsable por su familia. La mujer y los hijos se relajan y se sienten más seguros.

Los ordenamientos arcaicos que se reflejan hoy en día en las constelaciones parecen haber sobrevivido como algo superfluo. La cantidad promedio de niños en el mundo occidental es cada vez menor. Ya no hay que educar a 10 o 15 hijos sino solo a 1 o 2 en la mayoría de los casos. Con la píldora anticonceptiva se logró por primera vez en la historia humana un método anticonceptivo seguro y accesible para toda mujer. La inmensa fuerza que antes se usaba para educar y criar a 10 hijos se encuentra ahora en libertad. En el hombre como sostén de la familia y aún más en la mujer como madre y parturienta.

La cultura produce muchas posibilidades y alternativas. Se generan constantemente nuevos modelos. Sin embargo, los arcaicos programas de supervivencia yacen en el trasfondo. Ellos son la causa del inexplicable descontento producido en determinadas situaciones. Cuando la situación lo exige, entran nuevamente en actividad. Estos aparecen en forma sorpresiva cuando una mujer queda embarazada. Muchas cosas que antes eran claras y determinadas ya no lo son. Una parte desconocida e inconsciente de la mujer sale a la luz y el hijo tiene la fuerza necesaria para derrumbar los planes tan ordenados de vida y carrera soñados por los padres. En los noticieros de la televisión podemos ver que rápido se puede saltar de este "juego" cultural a una situación "seria". Las guerras, ya sean entre naciones o civiles, reina en muchas partes del mundo. Ellas nos rodean y pueden infectar a nuestra sociedad en pocas semanas o meses. Esto ocurrió en el siglo pasado durante la primera y la segunda guerras mundiales, cuando millones de hombres fueron a la lucha.

La técnica moderna logra en parte que estos programas de supervivencia arcaicos sean obsoletos. En muchas partes de la tierra (¡pero no en todas!) se ha superado la vieja imagen donde el hombre pelea "afuera" contra otros hombres para proteger a su familia, aldea o nación. El ordenamiento antiguo no existe más. Ya no hay "afuera" pues la guerra está en todos lados. La población civil se ve envuelta en combates atroces. Y mientras que en el pasado la búsqueda del hombre por un arma mejor era parte de su preocupación en lograr una mejor defensa, hoy en día dicha búsqueda es algo absurdo. La cantidad de nuevas y siempre más mortíferas armas aumentan el peligro y la inseguridad.

Por eso nos encontramos hoy en día entre un viejo y un nuevo ordenamiento. El viejo funciona en forma limitada y el nuevo no está todavía a disposición. Las constelaciones nos ayudan a reconocer que elementos de los ordenamientos viejos cargamos todavía.

El concepto "Patria" y el Tercer Reich como herencia alemana

Una parte de la vinculación humana tiene relación con la nacionalidad y con el país del cual uno proviene. En esta relación se plantean muchas preguntas: ¿Hay en realidad algo así como cualidades colectivas? ¿En qué somos parecidos los alemanes a otros pueblos y en qué nos diferenciamos de ellos?

Cuando en las constelaciones se buscan las raíces de nuestras familias nos encontramos con otra palabra. ¿Qué significa "patria" para un alemán? ¿Es sólo un término romántico y fuera de moda? "Patria" suena a sangre y a territorio, a ideología de derecha y a valores conservadores anticuados.

Una gran cantidad de alemanes sueña con emigrar y vivir en otros países. El nuevo ideal es ser cosmopolita, un viajero entre ciudades y países que se encuentra siempre en casa. La patria pierde cada vez más su significado.

Un episodio que viví en Buenos Aires demuestra cuán fuerte puede ser el vínculo con el país de origen. Una argentina de origen alemán de 60 años de edad, cuyos padres alemanes habían emigrado a la Argentina antes de su nacimiento, me informó lo siguiente. Ella miraba junto a amigos argentinos el encuentro Alemania-Argentina por la copa mundial de fútbol. Cuando Alemania hizo el primer gol, ella comenzó a festejar espontáneamente dejando a sus amigos boquiabiertos.

Las constelaciones familiares nos brindan un nuevo entendimiento sobre el significado de la patria. El tema patria aparece en primer plano durante las constelaciones cuando esta se ha perdido. En caso de expulsión o emigración, pero también cuando los padres son de diferente nacionalidad hay un representante para el país correspondiente, por ejemplo, para Prusia Oriental, Yugoslavia o Brasil. El representante elegido para la patria también tiene percepciones y sentimientos claros y definidos. Quien representa a un país percibe en la mayoría de los casos una fuerza y tranquilidad intensas.

La persona que constela su patria percibe una profunda relación con ella. En la mayoría de los casos la constelación de la patria brinda fuerza y alivio, como en el caso de los alemanes que luego de la segunda guerra mundial tuvieron que huir de Silesia o de Prusia Oriental. Así se percibe el fuerte vínculo con el país de origen que no se disuelve simplemente cuando uno se va.

El resultado de esta pérdida es similar al de la pérdida de un miembro importante de la familia. Al reprimir esta pérdida sólo se abre una herida interior que debilita. Esta herida solo sanará cuando todos los dolores alcancen el lugar que les corresponda. Entonces se le dará a la patria un lugar en la constelación en el que se le honre y valore.

El cliente se siente sin fuerza en reiteradas ocasiones. Su padre tuvo que huir de Prusia Oriental donde su familia estaba establecida desde generaciones.

También se elige un representante para Prusia Oriental y se lo ubica en el trasfondo. El padre se siente atraído por la patria, se da vuelta y percibe un gran dolor debido a la pérdida. La fuerza retorna cuando el se inclina frente a la patria y dice: "Tú eres mi patria y ocupas un lugar muy importante en mi corazón". El hijo desea apartar la vista. Sin embargo, frente a la sugerencia del terapeuta enfrenta a la Prusia Oriental. El se inclina y dice: "Te honro como patria de mi padre y te doy un lugar en mi corazón". A continuación se siente relajado y tranquilo.

Algunos hijos y nietos rechazan la patria de los padres. Desean separarse de ella para entregarse a su nueva patria. De esta manera, les faltará una parte importante de sus raíces y su fuerza. Una frase que en las constelaciones demostró ser positiva es: "Yo te honro como patria de mis padres y te doy un lugar en mi corazón": De esta manera el hijo está reconociendo sus raíces y gana fuerza.

Otra constelación realizada por Bert Hellinger con un judío alemán en Francfort durante 1998 ofrece una perspectiva distinta sobre el destierro y la fuga. Al comienzo del Tercer Reich, sus padres pudieron escaparse a tiempo hacia Palestina. Allí nació su hijo, quien vivió allí hasta los 11 años de edad. Entretanto, él vive de vuelta en Alemania y se siente alemán.

En la constelación se eligieron y ubicaron representantes para Alemania e Israel. Israel se sintió desatendido y deshonrado. Un paso importante para la solución, tanto para los padres como el hijo, fue ponerle en un lugar relevante y honrarle.

Sin embargo, el hijo judío se sentía mal al lado de los padres. Algo parecía faltarle todavía. El se sentía aún desterrado. Hellinger tomó espontáneamente como representantes de los palestinos desterrados por Israel a una familia presente. El cliente se sintió atraído hacia los desterrados. Cuando se ubicó a su costado pudo relajarse. Al lado de los desterrados estaba el lugar al cual pertenecía.

El destierro es siempre una injusticia cometida sobre los desterrados. La gente nueva que ocupa la tierra obtiene beneficios de esta injusticia. En sus hijos y nietos aparece la necesidad de equilibrio y expiación. En esta constelación dicha necesidad de equilibrio se expresó cuando el hijo judío no pudo aceptar a Israel como patria y tomó lugar junto a las víctimas desterradas.

¿Qué nos une a los alemanes con nuestro pasado, especialmente con el Tercer Reich? En el 10. Congreso de Terapia Familiar realizado en Dusseldorf durante 1998, Israel Charney, anterior presidente judío de la Unión Mundial Terapéutica comenzó su exposición con la frase: "Jamás podré olvidar el Holocausto". Una sorpresiva ola de consternación cubrió a los presentes. El Tercer Reich y el Holocausto llegaron desde un lejano horizonte hasta las filas de los participantes.

Las constelaciones con participantes alemanes muestran cuan presentes están todavía la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. Esta herencia nos diferencia de otras naciones. Continuamente encontramos culpa e injusticia, asesinos y víctimas y todos los padres y hermanos que cayeron en la guerra. La generación de los hijos y los nietos se encuentra unida a ellos.

Una constelación que realice junto a una colega hace unos años, expandió mi horizonte en forma notable. Hasta ese momento yo encontraba exagerada y molesta a la constante presencia del Tercer Reich en los medios de comunicación. Yo era de la opinión que había que terminar con esto de una vez y dedicarse al futuro. Yo no estuve caracterizado por el nazismo porque mis padres como católicos estaban en contra de la ideología nazi. Mi padre fue médico durante la guerra y pudo sobrevivir.

Un hombre de cuarenta años de edad pero con la apariencia de un joven, acusaba tener problemas de pareja. Por esta razón consteló a su familia. Uno de sus abuelos fue un nazi entusiasta.

El abuelo estaba parado lleno de fuerza en el centro del cuarto. Parecía estar compenetrado con la ideología nazi. El nieto estaba fascinado por su abuelo, por su fuerza y sus ideales. Para traer a la luz la criminal realidad de lo acontecido se ubicaron cuatro representantes para los autores y las víctimas. Sin ninguna indicación dos de los representantes se sintieron como autores y los otros dos, como víctimas. Tanto el abuelo como el nieto miraron con desagrado esta realidad. Parecían continuar engeguados por los ideales.

En esta constelación se percibió la fascinación original de la ideología nacional socialista. Tanto el abuelo como el nieto estaban intensamente atraídos por dicha fascinación. El nieto no pudo en esta constelación encontrar solución a sus dificultades. Recién un año más tarde durante una constelación similar pudo tomar distancia.

Luego de esta constelación tuve el sentimiento repentino de que yo, como alemán estaba sentado en el mismo bote y que tendría que enfrentarme a este pasado. Hoy en día ya no me extraña más la continua aparición de estos informes en la prensa. Nosotros estamos colectivamente todavía muy vinculados con el Tercer Reich y el tema aparecerá siempre a nuestro alrededor. Parece que todo un pueblo carga con la culpa por la despiadada destrucción de los judíos y otros grupos. Unos son más responsables que otros, pero todos ocasionaron algo debido a su accionar o simplemente por estar allí durante esa época.

Como lo comprueba Bajohr en un doctorado recientemente publicado, solo en Hamburgo se han rematado las propiedades de por lo menos 30.000 hogares de judíos desterrados o asesinados. Él calcula unos 100.000 compradores y estipula que deben ser millones de compradores a lo largo de Alemania. Esto significa que millones de alemanes sacaron provecho del destierro y aniquilación de los judíos.

Soy de la opinión que a los hijos y nietos de esa generación le quedan tres alternativas.

La primera es aceptar a sus padres y a los sentimientos de culpa establecidos luego de la derrota en la Segunda Guerra Mundial y caída del Tercer Reich. Ellos se sienten igual de culpables que los padres y cargan con sus sentimientos de culpa. Debido a ello a un alemán en el extranjero le es algo penoso ser reconocido como alemán y se alegra cuando la gente piensa que es un francés o un americano. Esto es aún más claro cuando se encuentra con un judío. Se percibe una leve timidez e inseguridad y se continúa cargando con los sentimientos de culpa y vergüenza de los padres.

En la segunda alternativa, los hijos y nietos no aceptan a sus padres y les acusan de ser culpables. De esta manera permanecen sin raíces ni fuerza. Pues, quien como hijo no acepta a sus padres y se transforma en juez, niega la energía que fluye de los padres a los hijos.

La tercera alternativa es raparse la cabeza, ponerse las botas de combate y atacar a extranjeros y a otros grupos. De esta manera aceptan a los padres antes de la derrota. De esta manera no sólo retoman la culpa, sino también la energía.

Robert Leicht propone la primera alternativa como solución a este dilema en un artículo aparecido en "Die Zeit":

¿Cómo se puede pensar que la historia y el presente alemanes dependen del principio de la responsabilidad cuando todos los testigos, autores y víctimas del holocausto ya están muertos? Algo similar ocurre en el derecho sucesorio. Solo podemos aceptar la herencia de nuestros padres con todas sus deudas y haberes. Quien no toma la responsabilidad por los culpables y la culpabilidad debe olvidar la herencia. Sin embargo, quien no acepta su herencia está actuando irresponsablemente. No tomar responsabilidad es similar a no tener historia.

¿Son los nietos entonces culpables? ¿Debe avergonzarse un joven nacido en 1970 frente a un joven judío de la misma edad?

Leicht confunde las palabras "culpa" y "deudas". En el derecho sucesorio está escrito que quien recibe una herencia, recibe también las deudas, no así la culpa. Esto es algo personal. El hijo no hereda la condena y muerte en prisión del padre. Pero él es responsable del daño financiero cometido por el padre al aceptar la herencia.

Esto significa: los alemanes descendientes somos responsables del daño. De otra manera continuaríamos beneficiándonos con la injusticia del Tercer Reich. Por ejemplo, el abuelo hizo un excelente negocio comprando por centavos la empresa de su vecino judío durante el Tercer Reich. El nieto continúa vinculado a la injusticia cometida por su abuelo mediante la herencia de la empresa. Una constelación realizada por Bert Hellinger muestra los resultados de la injusticia (véase *La Despedida*.)

El padre de la mujer fue nazi activo y entusiasta quien tomó posesión durante la guerra del negocio de un judío en Praga. La mujer sufría miedos terribles y un hermano esquizofrénico se había suicidado. Hellinger ubicó al negociante judío en la constelación.

Negociante judío: "Solo puedo mirar a un punto. En mi cabeza suena constantemente Dios mío, Dios mío,... Siento calor y solo puedo mirar a un punto. Tengo pánico y estoy tentalizado. Cuando el padre de la mujer habla me siento un poco mejor."

Hellinger le dice al padre de la mujer: "Te voy a ubicar frente a él"

Hellinger le pregunta al negociante judío: “¿Qué pasa ahora?”

Negociante judío: “Tengo miedo. Me siento oprimido y la voz me falla. Me siento amenazado”

Hellinger le pregunta al padre de la mujer: ¿Cómo te sientes?

Padre: “Relativamente tranquilo, sin antipatía o atracción especial”

Hellinger le pregunta al negociante judío: “¿Qué pasa ahora?”

Negociante judío: “Es un poder muy grande y estoico. Yo le veo como si fuese mayor de lo que es.”

Recién se logra una solución satisfactoria cuando el padre sigue a la muerte al negociante judío.

¿Qué producen las constelaciones? Hay un nuevo nivel de vínculo en el cual no es necesario retomar la culpa. Las constelaciones permiten el acceso a este nivel. El hijo honra al padre o a la madre como fuentes de vida y les deja la responsabilidad por los hechos vergonzosos. De esta manera el hijo permanece vinculado a sus raíces sin quedar entramado en las culpas ajenas.

Una participante le preguntó al respecto a Bert Hellinger: “Yo entiendo la importancia de regresar a las raíces, ¿pero que pasa si estoy avergonzada de mis raíces y antepasados? Mis abuelos fueron nazis y yo me avergüenzo cuando pienso en ellos. Por esta razón, yo renuncio ir a mis raíces.”

Hellinger: “Quien se avergüenza de tal forma está tratando de escaparse del destino común. Esto es imposible. Ese sentimiento de culpa proviene de una postura arrogante, similar a la mantenida por los nacionalsocialistas con relación a los judíos y otros pueblos. Esta vergüenza unifica con los autores, no con las víctimas. Con estas nos unifica solo el duelo y la honra. Ellas son las partes contrarias a la vergüenza y son las manifestaciones adecuadas frente a las víctimas. No podemos ubicarnos por encima de los autores y suponer que somos algo mejor. En un nivel profundo debemos reconocer que estamos vinculados a ellos y que cuando morimos, ya no hay diferencia alguna con ellos.”

Según mi opinión, la imagen que hoy en día se les impone a los jóvenes alemanes y judíos es la siguiente: en la familia se cometió un asesinato terrible. Un hermano mató al otro y a casi todo el resto de la familia. Los hijos de los autores y los hijos de las víctimas se encuentran. ¿Cómo pueden relacionarse? ¿Cuáles son las raíces en común? Durante las constelaciones nos encontramos a un nivel personal con lo ocurrido en el Tercer Reich. Pues allí hay alguien directamente interesado, un descendiente de autores y víctimas. En la constelación se tratan el dolor y las culpas personales.

Al mismo tiempo, el Tercer Reino posee una parte colectiva y esta es inmensa. Según mi opinión, el nacionalsocialismo y sus ideas fueron una ola violenta y colectiva que arrasó con todo debido a su intensidad y tamaño. Como esas olas gigantes producidas por maremotos invisibles.

Si somos sinceros, reconoceremos que desconocemos las causas. No podemos entenderles pues están más allá de nuestro horizonte. La ola ya ha pasado y parece ser que tenemos un piso más seguro bajo nuestros pies. Pero en secreto nos planteamos la pregunta: “¿Qué ocurriría si volviese una ola semejante? Nosotros combatimos a nuestro sentimiento de impotencia analizando, individualizando y actuando. Básicamente no hay ayuda posible y quedamos paralizados ante el horror establecido durante ese tiempo.

Yo he constelado a “la vida” en constelaciones. La única manera posible de enfrentar a la vida fue una inclinación llena de honra. La vida es mucho mayor que nosotros. También lo ocurrido es mayor y es una parte de la vida.

Contenidos nacionales similares y sus diferencias

El trabajo con las constelaciones familiares se ha establecido en los últimos 20 años en las zonas donde se habla el alemán. Una pregunta realizada al principio era: ¿ Los ordenamientos encontrados por Bert Hellinger son típicamente alemanes o se pueden utilizar en el marco de otras culturas? La pregunta ha sido respondida por terapeutas que han realizado constelaciones en todo el mundo. Yo mismo he realizado experiencias en Suiza, España, Italia, Argentina e India y trabaje con grupos formados por japoneses y taiwaneses. Bert Hellinger se abrió al mundo luego de haber establecido las pautas de su trabajo en Alemania.

¿Cuáles son las diferencias y similitudes? Solo puedo en este caso nombrar a las primeras experiencias que no exigen una veracidad estática. Sin embargo, estas son reveladoras pues iluminan a la familia y a la nación bajo una nueva luz. Una gran comunión se establece entre los países que han estado en guerra durante las 2 últimas generaciones. El resultado de la guerra es la muerte de muchos jóvenes soldados. Los padres pierden a sus hijos, hermanas a sus hermanos y nacen hijos que jamás conocerán a sus padres que cayeron cuando ellos nacían.

De esta forma se demuestra durante las constelaciones alemanas cuan dolorosa fue la pérdida de los hermanos para las hermanas. En reiteradas ocasiones aparece en ellas una tendencia hacia la

muerte. Sus hijos sienten esta tendencia, la retoman y la desarrollan hacia la muerte. Este dolor también aparece en otras naciones.

Sin embargo, la muerte se manifiesta en diferentes niveles. Hay formas de muerte que se vivencian colectivamente en forma muy fuerte. Esto tiene como consecuencia que esos muertos se reprimen lo más posible, tomando un peso extraordinario en el seno de las familias y como trasfondo. El solo nombrar a estas formas de muerte produce escalofríos durante los seminarios. En Alemania son los muertos en los campos de concentración. En Japón son los muertos producidos por las explosiones atómicas en Hiroshima y Nagasaki.

La pérdida es especialmente dolorosa cuando la muerte no es segura. Este es el caso de Argentina, donde durante la dictadura militar miles de hermanos y hombres desaparecieron. Los llamados *Desaparecidos*. Aún hoy, luego de tantos años, los parientes se encuentran y manifiestan semanalmente en Buenos Aires.

La complejidad del tema "Desaparecidos" es demostrada por una constelación alemana.

El cliente sufre bajo grandes sentimientos de culpa. Su padre tiene un hermano que desapareció en la guerra. Luego de 15 años, el padre tuvo que declarar como muerto al hermano desaparecido para poder regular la herencia familiar. La constelación demostró que el padre se sentía culpable de haber asesinado a su hermano caído en la guerra al realizar el certificado de defunción correspondiente.

Cuando observo a otras naciones europeas compruebo que el vínculo y apoyo familiares son mayores que en Alemania. Las raíces parecen estar menos dañadas. El único país que aparenta tener aún menos raíces es USA. Constantes cambios laborales, de ubicación y privados son las características de sus ciudadanos. El escritor norteamericano Norman Mailer dice que esto aparece en USA en forma acentuada y define a este fenómeno como "desarraigo personal". Muy pocos norteamericanos pueden hoy en día encontrar la casa donde nacieron. Por esta razón, el miedo en USA es mayor que en otros lados, aún cuando no podamos comprobarlo científicamente. Yo sospecho que el americano medio tiene mayor miedo que el hombre medio europeo, sea este francés, alemán o inglés, aunque estos países tienen grandes problemas y sufrieron más que USA. ¿De donde viene esto?

Bien, esa tierra se ha ganado mediante emigrantes desarraigados que eliminaron prácticamente a todos los indios, los habitantes originales. Una cantidad innumerable de esclavos africanos fue utilizada para construir el país y lograr la riqueza. Esto despierta la sospecha sobre un mecanismo similar al de Alemania: la culpa de los antepasados carga sobre la descendencia.

La siguiente constelación realizada por Bert Hellinger en 1998 en USA muestra las dimensiones inesperadas con relación al actuar de los antepasados. El cliente es un norteamericano de 44 años de edad que se siente sin fuerza, intranquilo y no encuentra su hogar en ninguna parte. Su padre se suicidó hace 15 años. En la constelación, el cliente y sus cinco hermanas se sienten durante un largo tiempo aislados y sin vínculo alguno. De las preguntas de Hellinger se desprende que el tatarabuelo del cliente a mediados del siglo 18 construyó el ferrocarril Boston-Toronto y ganó una fortuna.

El cliente informa sobre una reiterada pesadilla, en la cual él sube en un vagón de tren hasta la cima de una montaña. Allí terminan los rieles y el vagón cae al vacío. Hellinger ubica entonces a cuatro representantes de los hombres muertos durante la construcción del ferrocarril. Uno de estos se siente tragado por la tierra y sin fuerza alguna. El cliente se siente muy vinculado a él, llora y se arrodilla frente a él. La víctima se siente honrada y aceptada.

La constelación muestra las consecuencias de una riqueza adquirida mediante la culpa. La culpa será retomada y expiada en su familia por los hijos, nietos y bisnietos. La carga sobre los descendientes es inconmensurable si se piensa cuanta riqueza se ha logrado en USA mediante la explotación de otros pueblos y toda la riqueza exprimida de las colonias por los estados europeos. Esto explica en parte el caos y la violencia que normalmente parecen inexplicables. Estos son las consecuencias de los así llamados "Capitalismo" e "Imperialismo". Apenas podemos tener una idea del alcance futuro de las tragedias y sus consecuencias si observamos los conflictos armados actuales a lo largo del mundo con sus incontables muertos.

Mi colega Sneh Victoria Schnabel fue invitada en USA para realizar las primeras constelaciones familiares con indígenas. Ella me describió drásticamente la tragedia y la fatalidad que eran perceptibles a través de las últimas cinco o seis generaciones dentro de las familias indígenas. La atmósfera era comparable a la de las constelaciones relacionadas al tema del exterminio judío durante el Tercer Reich. Conmoción y un dolor tremendo acompañaron a estas constelaciones. Recién vino algo de fuerza a las familias cuando se consteló a las generaciones anteriores al encuentro mortal con los blancos. Luego de finalizado este seminario de dos días de duración, un

participante indígena vino hacia ella y le informó acerca de su búsqueda con todo tipo de métodos terapéuticos occidentales. Él estaba decepcionado pues estos no daban soluciones al destino indígena. Él tenía ahora el sentimiento de haber encontrado por primera vez algo realmente adecuado y fructífero.

¿Hay islas en este mar de tramas? ¿Qué nos muestran las constelaciones de países en los cuales no hubo guerras ni campañas guerreras? Deseo relatarles algunas impresiones obtenidas durante un seminario de seis días de duración realizado con suizos.

Los primeros dos días transcurrieron en forma más bien apacible, algo que no ocurre durante las constelaciones alemanas. En estas aparecen los muertos de la segunda guerra mundial, los padres, hermanos e hijos que cayeron en la guerra. Parecería ser que felices acontecimientos han evitado que semejantes tragedias cayesen sobre las familias suizas. La intensidad del seminario fue más bien baja.

Recién durante el tercer día apareció con violencia lo que se encontraba reprimido en las familias burguesas. Durante una constelación se presentó el caso de un pastor que cometió adulterio con la futura suegra de su hijo y la sustitución de un hijo en esa familia. En diferentes familias aparecieron casos de violación y abuso. Muchas familias tenían, por lo menos, una "oveja negra" que cargaba con las partes negativas de dicha familia. El control de los participantes sobre las emociones era relativamente alto y se mantenía con mucha energía. Todo lo reprimido apareció en forma dramática y descontrolada al caer este control.

Especialmente interesantes para el espíritu experimentador y científico son las constelaciones con culturas diferentes. ¿Qué es y no similar, por ejemplo, en constelaciones con japoneses y taiwaneses? Las constelaciones fueron en estos casos mucho más similares que las constelaciones realizadas en Alemania. El padre y la madre se encontraban respectivamente ubicados a gran distancia y mirando en direcciones opuestas. Al darse vuelta y observarse se sentían como si fuesen desconocidos. Ninguno parecía haber elegido a su pareja por amor y en reiteradas ocasiones, el matrimonio había sido convenido anteriormente. El resultado era frustrante y decepcionante. A lo sumo se formaba una especie de camaradería en la infelicidad. Una frase que trajo alivio fue: "Tu me frustras y yo te frustró, ambos estamos sentados en el mismo bote."

Especialmente las mujeres no demostraban la capacidad de tomar la responsabilidad por su matrimonio. Ellas se sentían como víctimas. Recién con la madre a sus espaldas vino la fuerza para el crecimiento. Esta situación es completamente diferente en las constelaciones alemanas.

Al mismo tiempo había sucedáneos de pareja para los padres frustrados. Casi siempre eran visibles las tendencias eróticas de la madre hacia su hijo favorito y del padre hacia su hija favorita. Actualmente en las constelaciones alemanas es normal que un hijo o una hija tomen el rol de la otra parte paterna. Esto facilita un posible abuso. La causa de estos fuertes sentimientos eróticos entre uno de los padres y el hijo o la hija, es que ellos representan a una pareja anterior, a un gran amor o a un novio o novia.

La hija japonesa consteló a su familia. Al fin de la constelación parecía haberse logrado un buen ordenamiento. Los padres estaban juntos y ubicados frente a los hijos luego de haber aclarado sus conflictos. Sin embargo, se percibía una tensión erótica entre el padre y la hija menor y ninguna de las frases que normalmente en estos casos son de ayuda trajo solución. ("Yo solo soy tu padre y nada más" o "Yo solo soy tu hija y nada más.")

Yo hubiese jurado que todo apuntaba a un primer amor del padre, pero al interrogar la hija aclaró que tanto para el padre como la madre, esta era la primera relación. Por eso me atreví a realizar un experimento y constelé a una representante para este posible primer amor. El hombre quedó sorprendido al ver a la mujer y luego le sonrió. Él escuchó en su interior para decir luego: "Es mi madre."

La fuerte unión erótica de estos hijos con sus padres les impide realizar más tarde una relación satisfactoria y plena. En cambio utilizan a un hijo como sucedáneo. Así es que se entrega este patrón de conducta de generación en generación. Pero tampoco los otros hijos de semejante familia podrán alcanzar una vida amorosa plena pues son leales a la infelicidad de los padres.

La constelación de una mujer de Taiwán, relacionada con su hermana tempranamente muerta, fue fascinante para mí. La hermana muerta pertenecía por completo a la familia. Inclusive, en la mesa se ponían cubiertos para ella. Sin embargo, dicha hermana se percibía como algo amenazador y peligroso y la hermana viva tenía miedo de ella. Este miedo era mucho mayor que el percibido durante constelaciones alemanas similares.

Quien conoce el fuerte efecto producido por una muerte temprana en las constelaciones alemanas, supone que este debe ser distinto en las culturas donde se honra a los muertos. Esta constelación

demonstró lo contrario. La muerte temprana también parece producir una atracción hacia la muerte en los hermanos en las culturas donde se honra más a la muerte que en la nuestra. Uno continúa viviendo y el hermano o la hermana están muertos. Este sentimiento de culpa básico del sobreviviente no se supera ni con ritos ceremoniales. Además, la idealización del muerto es una limitación y sirve para la defensa.

Las constelaciones son en nuestra cultura algo nuevo pero el conocimiento del “campo de conocimiento” existe también en otras culturas. Un ejemplo de Mozambique: el psicólogo Boia Efraime Junior, quien estudió en Alemania, trata de liberar de sus pesadillas a los jóvenes utilizados como soldados infantiles desde hace años.

Él informa acerca de Mauro, quien a los 12 años de edad tuvo que ver como asesinaban a su padre sin poder darle ayuda y en los años siguientes fue obligado a asesinar como soldado infantil. Como nada podía ayudarlo, los vecinos le llevaron a ver a una *curandeira*, una curandera tradicional, con el consentimiento del psicólogo. Ella realizó un ritual *Kufemba* y una vez en trance, tomó contacto con las almas de las víctimas y los parientes de Mauro. Este habló primero con su padre y revivió su muerte y el conflicto ocasionado al no poder brindarle ayuda. El padre lo liberó de su culpa diciéndole que los soldados eran más fuertes y estaban armados. Él le encargó a Mauro que plante un árbol en el lugar donde vivían y que lo utilice como altar. Allí puede siempre llamarle y comunicarse. Luego aparecieron las almas de las víctimas que Mauro había asesinado. Él les pidió perdón diciendo que él había sido obligado a matar para poder sobrevivir.

Mauro pudo comunicarse de esta manera con su padre y su imagen interior. También aparecieron otros muertos. La similitud con una constelación familiar es sorprendente.

¿Qué posibilidades hay para las constelaciones en un mundo trastornado en el cual todos los días aparecen nuevos conflictos étnicos? Aparentemente, el entendimiento es solamente superficial y reiteradamente desde el bajo fondo personal y nacional erupcionan continuamente enemistad, odio, muerte y asesinato.

Las constelaciones posibilitan una nueva profundidad en la comprensión de los conflictos nacionales. Con la constelación de un conflicto político se percibe y experimenta un conocimiento histórico. Un ejemplo de Scheucher/Szyszkowitz, quienes realizaron un seminario y una constelación relacionados con el conflicto en Bosnia.

Alrededor de 50 personas con diferentes profesiones acudieron a este seminario de 2 horas. Dos historiadores y expertos en Sudeuropa de la universidad Graz prepararon el trasfondo histórico para la constelación. Dado que el conflicto yugoslavo parecía ser muy complejo, se limitaron al conflicto en Bosnia con la siguiente pregunta: “¿Qué necesita la paz?”

Se constelaron los elementos conflictivos: Serbia, Croacia, Yugoslavia, los serbios bosnios, los croatas bosnios, los musulmanes bosnios, los “no declarados” (gente que no se identifica con ninguno de estos grupos étnicos) y los observadores austriacos.

El representante de los serbios bosnios se sentía muy abandonado. Le faltaba un apoyo a sus espaldas. Serbia estaba ubicada confrontándole y no estaba dispuesta a apoyarle. Se ubicó experimentalmente a la “paz” en medio de la constelación. Esto trajo alivio solo a los bosnios aunque la paz en esta posición era tan débil que parecía derrumbarse a cada momento. Para todos los demás la paz vino en forma apresurada y no pudieron elaborar los conflictos. La representante de la paz se puso cada vez más pálida e indefensa. Parecía que la paz desviaba la atención de los interesados y de los conflictos que todavía no habían sido elaborados. Entonces se le retiró de la constelación.

Un paso importante fue realizado cuando Austria honró a Serbia. Entonces apareció por parte de Serbia la necesidad de ser reconocida y valorada por Croacia. Para todos los presentes fue algo emotivo cuando el representante de Croacia con la voz anegada por el llanto se inclinó y expresó que él, como representante de una cultura occidental deseaba ser reconocido y que bajo esta condición con gusto honraría a Serbia como representante de una gran cultura. El representante austriaco se retiró satisfecho. Los “no declarados” que hasta el momento estaban ubicados en un lugar distante del cuarto estuvieron dispuestos a acercarse a los demás.

La vieja Yugoslavia fue representada por un hombre en silla de ruedas. Él tuvo que retirarse antes de tiempo hacia el fin del seminario. Cuando abandono el cuarto se percibió un gran alivio. Todos tuvieron la impresión que el incipiente entendimiento podía desarrollarse luego de despedirse honorablemente de los viejos traumas de la Yugoslavia multicultural y multinacional.

Las constelaciones son un camino nuevo y particular para entender porqué razón los conflictos entre naciones y culturas se mantienen y para encontrar la solución necesaria. ¡Imaginad a los políticos

realizando constelaciones y alcanzando nuevas imágenes y visiones antes de los encuentros internacionales!

O como un grupo filma un video de una constelación similar para luego mostrarlo en televisión, de manera tal que muchos ciudadanos envueltos y entramados en el conflicto puedan ser testigos de la constelación. Yo ya he comprobado la fuerza emocional de los videos realizados por Bert Hellinger sobre los observadores. ¿Por qué razón debería ser diferente con constelaciones de conflictos políticos que unifican tantos sentimientos?.

Los conocimientos de Anne Encelin Schützenberger son significativos. Ella estudia el significado de los acontecimientos históricos en el presente. De esta manera son recordadas las 8 cruzadas entre 1096 y 1270 por parte del mundo árabe como algo que exige ser saldado. Ali Agca, musulmán, formuló lo siguiente como motivo de su atentado en 1981 contra Juan Pablo II: “Yo decidí eliminar a Juan Pablo II, comandante en jefe de los cruzados” (Mahr).

Así llevamos en nuestro interior los acontecimientos históricos acaecidos hace largo tiempo.

Pero las constelaciones también ofrecen entendimiento a un nivel personal en forma mucho más profunda que cualquier otro método conocido. Una terapeuta japonesa que realiza constelaciones con sus compatriotas me confesó que este trabajo es una especie de escuela de sentimientos para los hombres japoneses. Ellos reprimen completamente sus sentimientos. Pero como representantes pueden percibir y expresar fácilmente sentimientos.

Los representantes de otras culturas experimentan desde dentro que se siente al formar parte de una cultura extraña. En una constelación que realicé para participantes japoneses hubo una alemana que representó a la mujer japonesa. Ella describió a la primera percepción que tuvo como si fuese una paulatina ola de calor. Ella precisó de un tiempo para formular cuidadosamente: “Creo que mi sentimiento es ira”.

Luego me confesó que desconocía esa forma de percepción en los roles alemanes. En ellos, la ira se manifiesta inmediatamente. La ira es un sentimiento prohibido en las familias japonesas y esto es percibido por el representante europeo. La representante japonesa de una mujer alemana me contó que ella percibió el enojo en forma fuerte y sorpresiva.

Durante la constelación de una familia hindú percibí esta prohibición en forma aún más fuerte y como poderosísimo tabú. Pero en otra constelación, el representante hindú pudo percibir y expresar los sentimientos de un marido italiano.

Tomar roles de otra cultura como representante parece ser un camino para lograr el entendimiento a un nivel profundo con la característica extraña. Cuanto mayor sea la cantidad de roles interpretados por alguien, mayor será su comprensión sobre la profundidad de la estructura de los sentimientos en la cultura correspondiente.

Las constelaciones familiares y la ética

Nosotros vivimos en una era donde todo parece ser posible. Todo es realizable, hoy o mañana. Las posibilidades ofrecen un amplio espectro. En *Der Spiegel* leemos bajo el título „No hay más consistencia” la siguiente información: “Científicos norteamericanos han unido una célula humana con un óvulo vacuno y han aislado células madres inmortales de embriones”. Los científicos hablan de una nueva era en la medicina. Las precauciones de los escépticos se desvanecen y las comisiones éticas no logran mantener un consenso.

El negocio de la inseminación artificial florece como nunca. En USA es posible una forma de familia con cinco partes paternas: la gran familia de la criatura está formada por los dadores de esperma y óvulos, la madre y los padres sociales que se encargan finalmente de la educación.

¿Es que hay aún límites? ¿Si es que hay, quien tiene la autoridad de definirlos? Estas preguntas continúan sin respuesta. Las constelaciones familiares ofrecen respuestas cuando en ellas aparecen estos nuevos temas. Ellas sugieren soluciones adecuadas para las nuevas preguntas.

Bert Hellinger realizó en USA junto a Hunter Beaumont una constelación acorde al tema (véase *Wie Liebe gelingt*.)

La segunda hija del cliente fue concebida mediante inseminación artificial con el esperma de un dador desconocido del cual solo se conocía su religión judía. El matrimonio se separó al corto tiempo. A continuación, una parte de dicha constelación:

Hombre: me siento muy triste y aislado. No sé quien es quien...

Mujer: siento agresividad frente al hombre y no siento ningún vínculo con mi hija

Hija: no tengo sentimientos. Siento que me estoy cayendo de espaldas. Cuando escuché que mi padre es judío sentí como una puñalada en la espalda...

Hellinger: tu debes renunciar a tu padre. Tu no puedes tener padre. Tu madre te ha engañado acerca de él.

La representante de la madre asevera con un gesto.

Hellinger a la madre: ¡Mírale!

La madre se ubica frente a la hija.

Hellinger: Dile que tu le has engañado acerca de su padre.

Mujer: Te he engañado acerca de tu padre.

Ambas se observan durante un largo tiempo.

Hellinger a la hija: ¿Cómo te sientes?

Hija: Estoy triste

Hellinger: Dile que tu aceptas también la vida de esa manera.

Hija: Yo acepto mi vida también de esta manera. Y así está bien.

Madre e hija se miran y hacen una reverencia.

Antes, Hellinger al cliente: "Entre los sistemas hay un orden jerárquico. El nuevo sistema está por encima del sistema anterior. Por esta razón, cuando hay un hijo con otra pareja, la pareja anterior desaparece. Este es el caso. Cuando tú y tu mujer os decidisteis por una inseminación artificial con el espermatozoide de otro hombre se acaba el matrimonio. Era una consecuencia inevitable".

Las constelaciones nos ponen en contacto con la instancia interior que no deja influenciarse con argumentos y justificaciones. El matrimonio se rompe. Sin embargo, para el hijo es importante aceptar la vida sin el padre.

También otros temas que damos por sobrentendidos en nuestro mundo aparecen bajo otra luz gracias a las constelaciones. El siguiente ejemplo de una trasplatación de riñón extraído de "*Wo Demut heilt und Ohnmacht Frieden stiftet*".

Rosemarie: Desde los 3 años de edad tengo una enfermedad crónica en los riñones. Cuando cumplí 21 años ambos riñones no funcionaban más. Mi padre donó un riñón que también dejó de funcionar luego de 4 años de realizada la operación. Hace alrededor de 6 años que hago diálisis.

La cliente constela a ella y a su padre. Ella está ubicada atrás del padre.

El padre tiembla. Luego de unos minutos avanza un paso y se acuesta boca abajo. Rosemarie se marea y está a punto de caerse. Bert Hellinger le indica que se acueste boca abajo junto a su padre.

Rosemarie le dice: Yo exigí demasiado...

Padre: Tengo el sentimiento de que la muerte no es suficiente. Debo irme...

Un rato más tarde.

Padre: Te lo dí con gusto pero fue demasiado

Luego de la constelación.

Hellinger: quiero decir algo acerca de las trasplataciones: el alma no las soporta. El donar órganos no es un acto de amor.

Rosemarie: Lo mismo sentí yo. Estuve contenta cuando no funcionaban...

Especial en esta constelación es que el padre es el donante del riñón para su hija. Para la hija es demasiado recibir un riñón de su propio padre. Hellinger dice acerca de las trasplataciones:

Tiene que haber una profunda comunión, amor y honra para que funcione. El que recibe el órgano tiene que recibir la bendición del donante. Entonces puede ser. Pero yo no lo haría nunca. Yo no donaría un órgano ni estoy de acuerdo en recibir uno. Esto está por encima de la condición humana.

Estas últimas palabras son también adecuadas como palabras finales para este capítulo sobre las constelaciones familiares y la ética:

Lo que digo es una provocación y no deseo que esto sea interpretado como la última verdad. Pero vale la pena pensarlo.

7.

¿Qué hay acerca del trabajo con las constelaciones familiares?

"Solo los caballos de tiro reciben latigazos."

Refrán ruso

Bert Hellinger ha tocado el punto álgido de este tiempo con sus trabajos y descubrimientos. El interés despertado por las constelaciones ha crecido mucho, tanto en neófitos como en profesionales. La afluencia a los seminarios de constelaciones familiares es enorme. Parece ser el único sector de crecimiento en el mercado psicológico en el momento y cada vez hay más consteladores.

¿Pero bien, son las constelaciones familiares algo duradero o es sólo otra de las variadas modas que vienen y van?

Junto al entusiasmo se formulan preguntas sobre los efectos concretos de las constelaciones y el valor de este trabajo. ¿Permanecerán las constelaciones familiares como algo valioso a lo largo del tiempo? ¿O son sólo como esas olas que crecen enormemente para luego desvanecerse cuando llegan a la playa? Y a pesar del gran entusiasmo, surgen preguntas sobre las consecuencias concretas que pueden tener las constelaciones y sobre el valor duradero de este trabajo. Además, hay mucha crítica. ¿Cuál es la razón de esta controvertida crítica?

“En Hellinger se separan las opiniones” me comentó un psicólogo durante una conversación sobre constelaciones familiares. Es difícil, tal vez imposible, permanecer indiferente frente a Bert Hellinger. Él tiene el don de polarizar a neófitos y profesionales, generando de esta forma partidarios entusiastas y contrincantes enconados. Hay muchos motivos para esta controversia. Trataré de presentar y confrontarme con algunos de estos motivos. Es sorprendente (o tal vez no) que hasta el momento se preste más importancia a la persona de Hellinger que a las constelaciones familiares.

Bert Hellinger, nacido en 1925, ha llevado una vida plena y cambiante. Él fue misionero católico en Suráfrica con los Zulúes, abandonó la Orden y retornó a Alemania en 1969. Él mantuvo contacto en Suráfrica con la dinámica de grupos. Estudió psicoanálisis en Viena y luego fue a USA para estudiar la terapia primal con Janov durante nueve meses. Tuvo que abandonar el instituto antes de finalizar su análisis de aprendizaje debido a una conferencia sobre la terapia primal realizada en su instituto psicoanalítico. Practicó el análisis transaccional y descubrió mediante su trabajo como terapeuta que las estructuras y las formas de comportamiento que marcan la vida (Scripts) no siempre se originan en la existencia personal, sino que estas se heredan de la familia.

El desarrolló a partir de la combinación del análisis (Scripts), la terapia primal y la terapia familiar su forma personal de constelaciones familiares. La búsqueda del conocimiento ha sido una constante en su vida y siempre ha elaborado veredictos basados en su experiencia personal.

Hoy se ocupa de sus libros y sus videos de enseñanza. Estos se transformaron en bestseller mediante la propaganda oral. También demuestra su trabajo un par de veces al año, en la mayoría de los casos con enfermos graves y frente a cientos de espectadores. Su trabajo se expande en las zonas de habla alemana y enseña también en el extranjero.

¿Pero, porqué se producen opiniones enconadas en todo lo relacionado a Hellinger? El contenido y la forma con los cuales él expresa sus conocimientos son rigurosos, sin ningún compromiso y extremos en alguna ocasión. Sus expresiones son tan provocadoras al comienzo que la gente enardecida no escucha o no leen hasta el final, aunque luego haya modificaciones y contradicciones. Esto es reflejado en el siguiente ejemplo de una entrevista con Norbert Linz :

Linz: ¿Cuáles son tus formas terapéuticas principales en las constelaciones familiares? ¿Cómo las describirías acorde a su grado de importancia?

Hellinger: Yo no dejo nada en las manos del cliente durante las constelaciones familiares. No dejo, por ejemplo, que él busque solo el lugar donde se siente a gusto. Sólo hago esto en pequeñeces. Cuando alguien realiza una constelación familiar, me llega una imagen del ordenamiento desde mi experiencia y mi percepción. Veo el daño y sé como constelar. Yo sigo a esta imagen cuando busco soluciones. Es decir, yo constelo las imágenes intermedias y la imagen con la solución, por supuesto con la ayuda del cliente. Entonces compruebo si el efecto de la imagen es adecuado y si es necesario realizar otros pasos.

Linz: ¿Es decir, compruebas también tu imagen interior?

Hellinger: Yo compruebo siempre en todos los casos. Nadie precisa creer lo que hago o digo. Pero no le dejo a nadie la iniciativa. El no encontraría jamás la solución solo. Si él pudiese hacer esto no vendría a preguntarme a mí. Cuando se encuentra la imagen con la solución dejo que el cliente entre y tome la posición de su representante. De esta manera puede comprobar si esta solución es correcta.

Semejantes expresiones sobre el papel dominante del terapeuta llaman la atención, pues en el ambiente terapéutico no es algo normal ejercer dicha dominación. En muchas tendencias psicoterapéuticas es muy importante dejar que el cliente tome la iniciativa para integrarlo luego en esta forma.

Podríamos omitir que Hellinger controle y pruebe la imagen que el mismo da, pero es aún “peor”:

Linz: ¿Pero en tus grupos terapéuticos algunos de tus clientes se sorprenden por la manera directa con la cual los confrontas?

Hellinger: Yo enfrento a un cliente solo con una realidad que es visible.

Linz: ¡La que tú ves!

Hellinger: La cual él naturalmente también conoce. Esto sorprende solo a aquellos que no quieren ver lo que es.

¡Alguien que dice que ve y sabe! El crítico interior en todo lector se preguntará: ¿De dónde saca alguien semejante seguridad? ¿No es sólo arrogancia y presunción? Estamos acostumbrados a relativizar. Que alguien se base por completo en su percepción personal es inusual y muy extraño. Nosotros somos generalmente escépticos frente a nuestras percepciones y aún más frente a las de otras personas. Ursula Nuber describe en *Psychologie Heute*: „Tan libre de dudas, tan seguro de sus veredictos y sin importarle un bledo la crítica. Incluso su presencia autoritaria. Nadie se atreve a esto hoy en día y meno aún en el ambiente terapéutico”.

A esto se agrega lo que para algunos es confusión y para otros motivo de enojo: por un lado Hellinger se alinea radicalmente con la realidad personal, y por el otro no se aferra a la opinión momentánea en forma fija. Leemos en su libro *Felicidad dual*:

En un seminario había una mujer muy joven y floreciente, que era muy amable. Esta mujer tenía la necesidad de ayudar a los hombres. Ella se mudó con un hombre que había estado casado y que tenía ya dos hijos. Ella tenía 23 o 24 años de edad y el hombre era 12 años mayor. Yo le dije que debía abandonarle.

Unos meses atrás recibí una carta de ella, donde me comunicaba que se había casado con este hombre y que era muy feliz. Ella escribió: “Tenías razón, el no era el hombre adecuado. Me separé de él y cuando lo hice me di cuenta que realmente lo amaba. Entonces fui hacia él y desde entonces soy feliz”.

Esto es lo que pasa con las expresiones terapéuticas definitivas y aún más con mis consejos. Son correctos y definitivos en su expresión pero diferentes en su efecto.

¡Que cosa tan confusa! ¿Qué podemos esperar de los consejos de un terapeuta que aparentan ser falsos y, sin embargo, conducen a un correcto accionar? Nosotros siempre buscamos consejos que nos den direcciones a seguir y buscamos realidades que tengan sustento. ¿Acaso somos como una bandera al viento? ¿Es la contradicción en si misma un método como sugiere la siguiente parte de la entrevista?

Hellinger: he aprendido de mucha gente pero veo la totalidad en el momento, aquí y ahora. Me enfrento a las situaciones y personas con una entrega total. La solución se manifiesta cuando los observo a todos con amor y honra. Entonces puedo expresar la solución. Luego de un tiempo reconozco ciertos patrones de conducta.

Linz: esto se transforma en una experiencia.

Hellinger: si, de la experiencia reconozco a los patrones de conducta reiterados, como por ejemplo, las parejas anteriores de los padres son siempre representadas en la familia por sus hijos.

(Luego de una pausa)

Hellinger: yo interpreto siempre a las “verdades” como lo que veo en el momento y que cualquier persona también puede ver si está atenta al momento. Para mí la verdad es lo que muestra el momento y su dirección indica el paso siguiente. Cuando veo algo lo digo también con absoluta seguridad y compruebo que pasa con su efecto. Si ocurre lo mismo en otra situación no me baso en la intuición anterior, pues yo no anuncio una verdad absoluta. Yo miro siempre el momento en forma nueva. Tal vez, él me muestre en esta oportunidad otras cosas y luego yo digo lo que veo en ese momento. Aunque se diferencie o sea totalmente contrario al anterior, lo digo con la misma seguridad pues el momento no me permite otra cosa.

Linz: ¿Es decir, tu no tienes cánones establecidos?

Hellinger: Para nada. Cuando alguien me dice “anteayer has dicho esto y aquello” me siento incomprendido, pues se está suponiendo que yo no veo el momento. Yo veo siempre de manera nueva pues la verdad de un momento es reemplazada por la verdad de otro momento. Por esta razón para mí vale sólo lo que digo en ese momento. Esta alineación a la verdad revelada en el momento es lo que yo llamo “psicoterapia fenomenológica”.

Linz: ¿Pero no se contradice esto con lo que has dicho anteriormente acerca de los patrones de conducta?

Hellinger: Exacto. Me enfrento a la contradicción cuando aparece y veo los contenidos contrarios.

¿Qué clase de verdad es esta que se cumple solo en un determinado momento? Los sabios ya han expresado que la realidad es una paradoja formada de contradicciones, sin embargo, este hecho nos disgusta si ocurre en nuestra vida cotidiana. “Una cosa o la otra” es el principio que dirige nuestras vidas y no “tanto una como la otra”. Que alguien se contradiga es mal visto y es símbolo de debilidad intelectual o carácter. Que alguien este de acuerdo con la contradicción de aquello que manifiesta y no trate de comprobarlo es algo inusual y extraño.

Por esta razón se producen opiniones enconadas en torno a Hellinger: lo que para algunos es una sabiduría profunda es para otros absoluta desfachatez. Él tiene otra contradicción en su persona: por un lado mantiene su firme postura frente a su opinión momentánea, su verdad personal. Por el otro, no pretende que el otro tenga la misma verdad. En un reportaje realizado por la revista *Psychologie Heute* leemos:

Pregunta: Cuando observamos su trabajo notamos en reiteradas ocasiones que Ud. presenta duras realidades a las personas. Pero si hay crítica y contradicciones las elimina desde el comienzo diciendo: “entonces no es como lo he dicho.”

Hellinger: Así me alejo de toda discusión y controversia. No tengo nada en contra cuando una persona no ve las cosas como yo las veo. No pretendo defender mis puntos de vista. Esto es parte de la retirada. Importante es permanecer en uno mismo y que los otros también lo hagan.

La obra de Bert Hellinger es enorme. El ha desarrollado solo y en forma independiente las constelaciones familiares en esta forma.

De esta manera ha abierto un campo desconocido e ignorado por la mayoría de las terapias.

Yo lo comparo con un pionero que ingresa a un continente desconocido para conquistarlo. Para esto se requieren ciertas características. Los pioneros no pueden ser personas suaves, pues necesitan de un carácter fuerte y de cierta desconsideración y dureza frente a si mismos y a los otros. Alguien que es amable, considerado y formal jamás verá más allá de lo que quiera ver.

Se requiere de gran capacidad de mando, resistencia, cierta testarudez y obstinación para soportar el interminable viaje por el mar sin saber si existe o si se encontrará tierra. Quien baja a tierra para conquistarla se encontrará con muchos inconvenientes. Él tendrá que pelear, será herido y lastimará a otros. Me parece imposible aplicar justicia en forma individual cuando uno se encuentra en semejante camino. Una aspereza que a veces hiere fue la característica de Hellinger durante los primeros años. Él parecía duro, desconsiderado y despiadado.

Esta severidad, que a veces parece ser innecesaria, no es parte esencial del trabajo con las constelaciones. Hellinger mismo la ha perdido casi por completo en los últimos años. En vez de ella ha aparecido una gran suavidad, sin embargo, Hellinger posee la fuerza interior en el momento decisivo para actuar con dureza.

El amor que se encuentra detrás de su persona y trabajo se manifiesta sensiblemente hoy en día. Nosotros tenemos una imagen unidimensional acerca de la amabilidad. Nos imaginamos a una enfermera que consuela, cuida y sana las heridas del enfermo. Pero cuando la herida está infectada esta amabilidad no alcanza. Es necesario que un cirujano realice un corte con el escalpelo. Bert Hellinger es un cirujano con gran claridad y valor para realizar cortes. Esto asusta a los observadores en primera instancia.

Pero lo que asusta también atrae. Las esperanzas y expectativas que algunas personas experimentan frente a Hellinger son enormes, y por esta razón, irreales. El interés por su persona es muy grande.

Durante 1998 organicé una reunión docente de tres días con él en Friburgo, en la cual Hellinger demostró su trabajo con enfermos graves frente a profesionales. Siete meses antes de comenzar los 650 asientos ya estaban reservados y antes del inicio tuve que rechazar casi la misma cantidad de interesados. Recibí llamadas de clientes que se hallaban en crisis angustiantes y esperaban poder realizar 10 meses más tarde una constelación con Hellinger. Vino gente desde muy lejos con la esperanza de poder entrar a ultimo momento a pesar de estar todo reservado. Incluso hubo una entrada falsificada, algo inusual en el ambiente terapéutico en Alemania. Al abrir las puertas al segundo día, se produjeron corridas para conseguir lugar en las primeras filas.

Algunos enfrentan a Hellinger con esperanzas de curación sobredimensionadas. Cuanto más hable Hellinger acerca de la verdad del momento, mayor es la cantidad de personas que toman sus

expresiones como la verdad absoluta. Su seguridad hace bien y tranquiliza. Se forman seguidores. Lo dicho por Hellinger reemplaza entonces a la visión y experiencia personal. Los observadores críticos del ambiente lo nombran "guru". Ursula Nuber aclara en *Psychologie Heute* en 1995:

Hellinger dice que él no es un "guru". Seguramente él no tuvo nunca la intención de transformarse en un guru. Este no es el caso de todos esos "psicogurus" que pueblan los ambientes psicológicos y, especialmente, los esotéricos. Pero él no puede evitar que sus adeptos hagan de él un guru. Evidentemente estos adeptos tienen una gran necesidad de conducción y autoridad. Esto es lo que realmente me intranquiliza del fenómeno Bert Hellinger.

La misma revista contrata cuatro años más tarde a un miembro de la oficina central protestante para la cosmovisión en Berlín, para que escriba acerca de Hellinger. Este definió a Hellinger como una secta. Un programa de radio de la *Deutschlandfunk*, normalmente serio, tuvo como título: "terapia de moda – constelación familiar: ¿arma milagrosa para solucionar los conflictos familiares o charlatanería al borde de una secta?".

Yo considero exacta a la siguiente descripción extraída de una carta de un lector en 1995 a *Psychologie Heute*:

Mi opinión acerca del "fenómeno Hellinger": Se desprende de su biografía que no ha sido atrapado de ningún modo en la jungla de las terapias, sino que ha permanecido en la búsqueda de lo realmente efectivo en las terapias. Hellinger parece ser uno de los pocos hombres que han encontrado su independencia interior y cree en su propio veredicto y en lo que ve. Por esta razón crece una fuerza personal y autenticidad que son percibidas por la gente. Esto impresiona y es lo que falta en otros.

Para enfrentar este hecho hay variadas posibilidades. Yo puedo tratar a este hombre como guru y hacer una especie de Biblia de uso general con sus expresiones en un contexto determinado. Lo hago pastor y yo me transformo en oveja. O yo percibo semejante tendencia en muchas personas y comienzo a pelear contra este guru (como *Psychologie Heute*). Otra posibilidad sería: aceptar con respeto a este hombre y dejar que sus enseñanzas me influyan, comprobar sus resultados y ganar nuevos puntos de vista.

Para finalizar la discusión con la crítica hacia Bert Hellinger, un corto cambio de palabras extraído de uno de sus seminarios:

Hellinger: Un maestro no es nunca un estudiante y un estudiante nunca un maestro. ¿Sabes porqué? El maestro observa y por eso no necesita aprender.

El estudiante aprende y por eso no observa.

Participante: Eso es una broma

Hellinger: Eso lo dice un necio

Participante: Lo que dices contradice a muchas escuelas espirituales.

Hellinger: Me importa un bledo.

Participante: Yo no he dicho que deba importarte, sino que contradices a muchas escuelas.

Hellinger: Soy consciente de ello. Pero, si observas a los estudiantes veras que muchos son la vergüenza del maestro.

¿Qué objeciones hay contra el método "constelación familiar"? Hasta el momento muy pocas. El mundo terapéutico tradicional y el mundo de las constelaciones familiares se encuentran en el momento como dos bandos enfrentados. "Bert Hellinger y la terapia sistémica: dos mundos" de Simon y Retzer es el título de una de las pocas opiniones editadas acerca de las constelaciones familiares. Hasta el momento hay muy pocas confrontaciones con el método de las constelaciones familiares debido a su novedad. La práctica y la ciencia psicoterapéutica precisan tiempo para confrontarse con algo desconocido y no tienen ninguna prisa. Por esta razón, el conocimiento acerca de las constelaciones familiares es superficial en muchos círculos. Los primeros encuentros toman lugar en seminarios y presentaciones de constelaciones familiares durante congresos de terapias familiares. Allí vemos en reiteradas ocasiones que la primera reacción es un rechazo difuso.

Un gran temor de la terapia familiar sistémica, que tiene un diferente punto de partida a la de Bert Hellinger, es el ser confundida e interpretada como esta. Dado que el interés en Bert Hellinger crece, existe el peligro real de que los neófitos confundan la palabra "sistémico" con Bert Hellinger y sus

constelaciones familiares. El artículo anterior provoca dolor de cabeza a los “sistémicos”. Quien pone a ambos en el mismo nivel está falsificando la realidad.

Por esta razón se trata en esta postura de monopolizar la palabra “sistémico” y de prohibirle a Bert Hellinger su uso. En lo personal, no creo que sea correcto tratar de poseer la palabra “sistémico” aunque se produzcan confusiones y cambios reiterados en el momento.

¿Qué desconfianzas profesionales hay realmente contra las constelaciones familiares y cuáles son sus motivos? Hay reparos frente a lo formulado por Hellinger y presentado en este libro acerca de los ordenamientos en la pareja y la familia. ¿Son estos ordenamientos una idea descabellada o el producto de una visión del mundo conservadora? ¿Es que acaso alguien lleva una ideología al nivel de sabiduría y realidad absolutas y que gracias a una personalidad fuerte produce curaciones en clientes fáciles de influir? ¿Ofrece él acaso “ordenamientos bíblicos y estructuras patriarcales” para el exigido hombre contemporáneo, quien de esta manera desea una regresión como sospecha Heiko Ernst?

Lo que a mí me sorprende en esta crítica es el olvido de los críticos de lo fundamentalmente novedoso en el descubrimiento de Hellinger. Se ignora a “el campo de conocimiento” y a la interrelación de los participantes. Hellinger y todos los otros consteladores se dejan guiar por las reacciones de los representantes en su trabajo. También podemos ver a las constelaciones familiares como un instrumento para el desarrollo. En las constelaciones los representantes reaccionan espontáneamente con los sentimientos que provienen del lugar correspondiente y que son claros y definidos. En la práctica, cada constelación se desarrolla con los participantes en forma individual y el único criterio a seguir es que los representantes puedan interpretar interiormente las instrucciones. Los ordenamientos son sólo una orientación. Las excepciones y las diferencias son variadas y considerables. Recién se puede hablar de un buen ordenamiento cuando algo sirve para lograr la satisfacción en el sistema y todos los participantes se sienten incluidos y aceptados en la trama de las relaciones. Las constelaciones familiares toman de esta manera en serio a las particularidades de cada familia correspondiente.

A mí me parece que los críticos sufren de una ceguera parcial que les impide ver al “campo de conocimiento” manifestado mediante los representantes. De esta manera, interpretan que Hellinger es el único que dirige y da ordenamientos. Leemos en Simon y Retzer: “Él es aquel que con su verdad subjetiva de su presentación de la familia se transforma en el fundamento de la intervención terapéutica. Con Bert Hellinger se dice que todo miembro del grupo que “constela a la familia” ve y percibe las cosas como él mismo.”

Esto puede ser escrito solo por alguien que nunca experimentó una constelación familiar y la gran influencia de los representantes, o alguien que reprime sus percepciones en forma tal que se le escapa todo lo nuevo y desconocido. Solo es posible enfrentarse hasta un cierto punto en forma seria a semejantes criterios cuando se ignoran estos contenidos significativos.

Además, los críticos descubren en este trabajo una ideología conservadora por la cual acusan a Hellinger. “Conservador” es el término de lucha que se utiliza en esta discusión ideológica. En este sentido también se utilizan los términos como familia, vínculo y culpa. Esto ocurre seguramente por el idioma antiguo usado por Hellinger, que nos recuerda su origen profesional como sacerdote y misionario.

En cierta manera, los críticos tienen razón cuando dicen que los ordenamientos encontrados en las constelaciones familiares contradicen a ciertas ideas e ideologías modernas y progresivas. Todo aquel que sueña con libertad y desarrollo sin fronteras se siente molesto frente a términos como vínculo y responsabilidad. Sin embargo, no es decisivo si los ordenamientos filtrados por Hellinger en las constelaciones familiares son “conservadores” o “progresistas”. Importante es la pregunta: ¿tienen o no efecto estos ordenamientos? Si es así, estos nos condicionan mucho más de lo que somos conscientes, estemos de acuerdo o no con su ideología.

Hellinger no desarrolló sus opiniones y ordenamientos en forma abstracta en un “laboratorio para iniciados”. Estos ordenamientos aparecieron durante el trabajo práctico con las constelaciones familiares. Los ordenamientos fueron encontrados y no diseñados. Cualquier persona los puede reencontrar durante las constelaciones. De esta manera son comprobables pues deben ser utilizados también por otros terapeutas para alcanzar soluciones en el trabajo concreto con un cliente.

Hellinger tampoco predica un mundo santo y salvo de la familia:

Según mis observaciones, la familia perfecta es lo peor, pues la moral que allí gobierna destroza la vida y todo lo vivo. En las llamadas familias perfectas se produce el fenómeno de aislamiento de las ovejas negras. Algunos piensan que son algo mejor y que tienen un derecho mayor a vivir y a pertenecer que los otros. Esta es la peor falta contra los ordenamientos. Mientras que en las familias de los pecadores todo resulta más fácil.

El vínculo con la familia detiene al desarrollo. El camino comienza con ese vínculo y se logra el efecto de ser libre cuando allí se aceptan este ordenamiento y este vínculo. Entonces se puede dar el siguiente paso cuando uno está vinculado a algo mayor.

Pero los críticos no están del todo equivocados. Una crítica adecuada para mí es la realizada a la creencia milagrosa frente a lo nuevo en ciertas constelaciones familiares. Un problema acarreado por un cliente durante 20 años de tortuosas terapias se soluciona de repente en una constelación. La fascinación cubre todo y se establece el convencimiento que mediante las constelaciones todo puede ser curado en corto tiempo.

Los errores y regresiones se han estudiado muy poco hasta el momento por los consteladores. Esto no es todavía adecuado a la juventud de las constelaciones familiares. No hay que sorprenderse entonces si un neófito reacciona en forma escéptica. Lentamente, las constelaciones familiares avanzan a una edad madura y estos temas esperan ser discutidos. Los consteladores entretanto se enfrentan a este tema: “¿Mistificación de las constelaciones familiares? Un informe contrario a las promesas desmesuradas” (Glöckner).

Todavía falta una valorización balanceada de las ocasiones y posibilidades de este trabajo, especialmente de sus límites. Las constelaciones abren en un corto tiempo nuevas puertas y posibilitan visiones muy profundas. Esto asusta y provoca defensas. Toda persona que valora a un largo análisis psicoanalítico como condición necesaria para visiones fundamentadas, experimentará desconfianza frente al resultado de una constelación realizada durante un fin de semana.

La popularidad y la moda de los consteladores horrorizan a otros colegas. El interés por las constelaciones es enorme y los terapeutas de otras escuelas y tendencias comienzan ya a sentirlo. Aparte de ello, las constelaciones apoyan a otras formas de terapia para que estas alcancen su resultado en corto tiempo. Tal vez la envidia, algo muy humano, tenga un papel muy importante en las expresiones de los críticos.

¿Qué debemos esperar de las advertencias acerca de los consteladores y de las peligrosas constelaciones? El espectro profesional de aquellos que trabajan con las constelaciones y nombran a Hellinger es muy amplio. Por un lado hay psicoterapeutas, experimentados psiquiatras y psicoanalistas, mientras que por el otro hay consejeros con muy poca experiencia terapéutica y psicólogos de fin de semana. Incluso escuché el caso de una esposa de un pastor evangelista bien intencionada, quien luego de un seminario con Bert Hellinger constelaba todos los lunes en su parroquia.

Sin lugar a dudas, hay distorsiones en el ámbito de los consteladores. Basta con que alguien este fascinado con el trabajo y confíe en realizarlo. Cualquiera puede decir que él realiza constelaciones a partir de los preceptos de Bert Hellinger. A nadie le importan los derechos de autor. Por esta razón, se justifican un cierto temor y prudencia frente a estos “pequeños Hellinger” sin formación ni experiencia.

Cuando aparece un método nuevo es normal que luego de una corta fase de conocimiento aparezcan pretensiones por lograr y defender una posición de monopolio. Primero se protege el nombre del método, luego se fundan institutos (uno solo en el mejor de los casos). Se inventan y ofrecen métodos de aprendizaje, que al principio son relativamente cortos, pero luego de un tiempo comienzan a ser muy largos. Hay candidatos para realizar el aprendizaje, exámenes y finalmente habilitaciones para ejercer dicho método, previa obtención del certificado.

Bert Hellinger tiene otra opinión: él no se interpreta como el “inventor” de las constelaciones familiares quien defiende sus derechos como el propietario de una patente. Él se interpreta a sí mismo como la persona a través de la cual llegaron las constelaciones al mundo. Él no desea ni puede ejercer alguna pretensión sobre ellas. Según su opinión, sólo ha descubierto algo que está al alcance de todo el mundo.

Me parece una locura que alguien quiera apropiarse de la realidad que ve en el momento. Esto carece de sentido. Me provoca una gran pena cuando alguien me pregunta si puede usar lo que yo he dicho o hecho, como si yo tuviese el derecho de disponer sobre la realidad o las visiones. ¡Estas me fueron dadas y se encuentran a disposición de todo el mundo! Yo no tengo pretensiones sobre ellas y si alguien las toma y las desarrolla es su asunto. Yo he recibido el impulso inicial, lo paso a otra gente y me alegro cuando otros lo pasan a su manera.

Bert Hellinger tiene gran confianza en el trabajo con las constelaciones y la gente que desea realizarlo:

Los terapeutas que comienzan este camino, comienzan desde abajo. No es necesario ser perfecto, simplemente uno se larga al camino. Uno es guiado siempre hacia delante en este camino. A medida que avanzamos podemos enfrentarnos al peligro.

Más tarde, acentúa que lo más importante en este camino es que el terapeuta conozca cuales son sus límites.

¿En quién podemos confiar cuando deseamos realizar una constelación familiar? ¿Hay en el caos algo así como una garantía o seguridad? Actualmente, esta seguridad se logra a través de las recomendaciones. Gunthard Weber ha fundado la sociedad de trabajo "Systemische Lösungen nach Bert Hellinger" (dirección en el apéndice).

Esta sociedad busca caminos que por un lado permitan el crecimiento libre y por el otro faciliten el marco adecuado para la seguridad.

En el primer número de su revista *Praxis der Systemaufstellung* describen como meta de la sociedad a "la expansión y desarrollo del acontecer fenomenológico-sistémico, quien está particularmente vinculado a la práctica de la constelación familiar, a fomentar e influir en forma respetuosa, integrando e informando sobre el desarrollo de estas tendencias."

Ellos recomiendan como condición para constelar familias que aquellos que deseen trabajar con estos principios tengan una formación psicoterapéutica y una larga experiencia con clientes. Ellos no ven ningún método psicoterapéutico independiente en las enseñanzas de Bert Hellinger. Estas se aprenden mejor mediante la experiencia personal y la observación. Por esta razón es importante que todas aquellas personas que deseen aplicarlas en un grupo cumplan con los siguientes requisitos:

- a) que hayan constelado a su familia de origen y a su familia del presente en un grupo guiado por un consejero o terapeuta experimentado (este debe haber aprendido en seminarios dados por Bert Hellinger),
- b) que tengan experiencia en la observación y en la constelación de sí mismos en seminarios guiados por colegas durante varios días, y
- c) que participen durante un tiempo en un grupo de supervisión cuando comiencen a trabajar en forma profesional con las constelaciones familiares en grupos.

De esta manera, adonde se va o se dirige, es responsabilidad personal de todo aquel que quiera participar en una constelación familiar. Es mejor informarse acerca del terapeuta y su entorno para tomar la decisión correcta.

Reportes

Los consteladores familiares se encuentran a los comienzos de todo lo relacionado al desarrollo científico. Por esta razón no podemos dar datos ni estadísticas acerca de los resultados obtenidos.

Yo he leído dos trabajos diplomados que son muy significativos, dado que en estos se interroga a los clientes, se averiguan sus motivos, se pregunta acerca de los efectos y si estos quedaron satisfechos con los resultados. Yo mandé al comienzo de 1997 un cuestionario a 90 participantes de constelaciones y les pregunté acerca de los resultados. Aproximadamente la mitad respondió de la misma manera que los trabajos diplomados.

Dorothea Rieger me ha dado los resultados momentáneos del trabajo diplomado en psicología que está realizando junto a Inge Stückmann en Friburgo. Ella interrogó a 39 personas que participaron en seminarios realizados por cuatro terapeutas diferentes.

Su resultado positivo y convincente es la respuesta a la pregunta: ¿recomendaría Ud. un seminario a un amigo? 37 respondieron que sí y solamente 2 que no. A continuación, algunos motivos dados por los participantes:

"Lo más importante es que este método está basado en el amor y la honra, que nos une a nuestra familia en forma positiva y que despierta en mí un amor que comienza a fluir".

"Ofrece claridad en la historia familiar".

"Aunque no pude interpretar mi propia constelación, recibí mucho de otras y las leyes dinámicas me han emocionado".

"Un método excelente para alcanzar los contenidos ocultos en corto tiempo".

Las otras respuestas se diferencian entre sí. A pesar de la satisfacción general, hay diferentes matices en las respuestas: de las 39 personas, 31 quedaron contentas con el seminario, 6 indecisas y 1 completamente en desacuerdo.

Este resultado demuestra que las constelaciones no siempre cumplen con lo esperado por los participantes. Especialmente en la constelación de la propia familia se esperan grandes revelaciones.

Lo que ha faltado en la constelación personal es balanceado por las constelaciones de otros participantes.

Los participantes vinieron al seminario con gran variedad de motivos (algunos nombraron dos o tres motivos). Los motivos variaban desde temas globales a dificultades de pareja muy concretas. Algunos ejemplos:

“Miedo de no ser aceptado”

”Encontrar la verdad acerca de su propia familia”

“Permitir la relación y la intimidad”

“Mayor tranquilidad y confianza”

“Aclarar el porqué de mi incapacidad de relacionarme”

“Aclarar el rol insatisfecho de la hermana mayor”

“Mejorar la relación con el hijo mayor”

Tres meses más tarde realicé una consulta posterior sobre cambios. 7 de los motivos han sido satisfechos en forma completa, 36 motivos han mejorado en diferentes formas y nada ha cambiado en 15 de estos. En un caso todo ha empeorado.

Esto revela que los resultados de las constelaciones familiares son positivos pero “no cumplen con todos los deseos”. Esto sería ilusorio. Estos resultados concuerdan con mi experiencia y estipulo que investigaciones más profundas e intensivas lo comprobarían.

En el trabajo realizado por Guido Junge en Hamburgo se ha preguntado a 7 clientes en reportajes abiertos y poco estructurados sobre lo experimentado en una constelación familiar. Dichos reportajes fueron realizados luego de 6 meses y tres años.

La imagen aclaratoria encontrada en la constelación familiar fue aceptada por todos y descrita como adecuada. En todos los clientes cambió la imagen interna de la familia y la posición personal dentro del sistema familiar. También cambiaron las opiniones acerca de otros miembros familiares. La constelación fue experimentada como algo liberador. Los clientes tenían en parte una gran experiencia terapéutica e interpretaron este método como una valiosa complementación de las terapias anteriormente realizadas.

“Yo noto que la relación con mi madre ha cambiado notablemente... puedo ahora dejar que ella sea como es y no me preocupa como ella se comporta conmigo. Ya no tengo el sentimiento de tener que hacer algo... 33, 34 años cargando con esta tortura de querer alcanzar algo y no poder hacerlo. Ahora sé que esto no tiene razón de ser. Todo está bien”. (Hija)

“Ya no veo tan seguido a mi familia. Estaba muchas veces allí. Durante el último verano solo tuve ganas de permanecer durante un par de días. Ellos viven su vida y yo vivo la mía. Yo me permito esto y cuanto más lo hago, me resulta más fácil entender a los otros”. (Hija)

”Básicamente a cambiado algo en la relación con mi madre. Ahora puedo amarle y rechazar sus deseos al mismo tiempo. Esto es correcto también para ella”. (Hijo)

“Los sentimientos hacia mis hermanos son mucho más fuertes. Esto ocurrió luego de la primera constelación, ha sido muy importante para mí. Ya no tengo contacto con ellos, pero sé cuán importantes son, sé cual es su lugar en mi corazón y es muy bueno que existan”. (Hermana)

“Algo se ha movido entre mi hijo y yo. Él dice que soy más estricta ahora. No lo fui, pero yo creo que anteriormente era poco clara hacia él. Yo he ganado en claridad y esto ha repercutido también positivamente en mi relación con mi hija”. (Madre)

“Luego de la constelación he hecho las paces con mi marido. Volví a casa y pensé: “Ya está bien” No he hablado con él acerca de esto, pero todo continúa muy bien. Sin embargo, no he cambiado en mi decisión de separarme de él. Ya no necesito sentirme mal con él”. (Esposa)

“El tiempo posterior a la constelación no trajo soluciones a nuestros problemas familiares. Fue un tiempo muy movido. Interiormente tuve la imagen con la solución delante de mis ojos y supe también como se sentía. Pero hacia fuera me encontraba reiteradas veces en la función del observador, observando como yo mismo me encuentro frente a mi familia. Paso un cierto tiempo hasta que tuve el sentimiento de estar contento con mi familia. A lo largo del camino quedaron gran cantidad de discusiones y crisis que llevaron finalmente a la solución”. (Guido Junge)

8.

¿Qué puedo hacer yo solo?

El estudio y desarrollo de la historia familiar

No todos los lectores querrán realizar su propia constelación familiar inmediatamente después de haber leído este libro. La lectura de casos y constelaciones aclara y descifra en reiteradas oportunidades y los videos de Bert Hellinger van aún más profundo, pues en ellos se percibe una atmósfera propiciatoria.

Mediante el conocimiento de los ordenamientos y los vínculos en la familia se despierta la curiosidad de mucha gente. Repentinamente, la historia familiar no es más un cuento de tías y abuelas obsesivas. Las viejas fotos familiares que hasta el momento solo juntaban polvo, comenzarán a ser observadas desde otro punto de vista. Uno de los participantes de mis seminarios me dijo: "Responder a las preguntas que me has mandado antes de iniciar con el seminario fue valioso. Por primera vez pude hablar con tranquilidad con mis padres acerca del pasado de nuestra familia. Yo escuché tantas cosas nuevas sobre las cuales nunca habíamos hablado".

Cuando buscamos en la historia familiar podemos encontrar visiones sorprendentes. Por esta razón es útil responder a las siguientes preguntas.

El punto de partida es la familia original:

- ¿Cómo se han conocido los padres?
- ¿Qué edad tenían el padre y la madre?
- ¿Qué edad tenían los padres cuando se casaron?
- Si no se casaron o si luego se separaron, ¿cuál fue el motivo?
- ¿Tuvo la madre importantes amores, novios o parejas?
- ¿Tuvo el padre importantes amores, novias o parejas?
- ¿Cuántos hermanos / as tiene Ud.? (También hermanastros / as)
- ¿Cuántos hermanos / as tiene la madre?
- ¿Cuántos hermanos / as tiene el padre?

La muerte prematura es una de las causas más importantes de las tramas en la familia:

- ¿Tiene Ud. hermanos / as que murieron en la juventud? (Menores de 30 años, los nacidos muertos también cuentan.)
- ¿Murieron sus padres antes de que Ud. cumpliera los 15 años de edad?
- ¿Sufrió alguno / a de sus hermanos / as bajo un destino especial? (más adelante hay ejemplos acerca de estos destinos)
- ¿Hubo muertes prematuras entre los hermanos / as de la madre?
- ¿Hubo muertes prematuras entre los hermanos / as del padre?
- ¿Hubo muertes prematuras entre los hermanos / as de los abuelos por parte materna?
- ¿Hubo muertes prematuras entre los hermanos / as de los abuelos por parte paterna?
- ¿Murieron el padre o la madre con hijos más jóvenes de 15 años de edad?
- ¿Murió alguna mujer de la familia durante o después del parto o tuvo estas graves consecuencias?

Los crímenes, las graves injusticias y la culpa profunda efectúan su influencia a través de las generaciones:

- ¿Ha cometido asesinato un miembro de la familia?
- ¿Ha cometido un crimen sexual un miembro de la familia?
- ¿Hubo alguien relacionado con el nacionalsocialismo? ¿En que forma?
- ¿Hubo alguien que heredó o dio una herencia en forma ilegal?

Los destinos especiales tienen una intrínseca relación con la expulsión de la familia, con los destinos especialmente malos o con la pérdida de los padres o la patria.

- ¿Cometió suicidio algún miembro de la familia?
- ¿Ha sido víctima de un crimen algún miembro de la familia?
- ¿Hubo discapacitados en la familia?
- ¿Hubo permanencia en un establecimiento psiquiátrico?
- ¿Hubo prisión?
- ¿Hubo bancarrota?
- ¿Hubo homosexuales?
- ¿Se expulsó a algún miembro de la familia por otras razones?
- ¿Emigró algún miembro de la familia?
- ¿Hubo hijos fuera de los matrimonios?
- ¿Se entregó algún hijo o hija a tutores o a otros parientes?
- ¿Hubo adopciones?
- ¿Tuvo que escaparse algún miembro de la familia de su patria o buscó el exilio?
- ¿Tiene algún miembro de la familia padres de diferentes nacionalidades?
- ¿Hubo algún otro destino trágico?
- ¿Están presentes estos destinos tanto en la familia de la madre como en la del padre?
- ¿Están presentes estos destinos en la familia de los abuelos?
- ¿Están presentes estos destinos en la familia de los bisabuelos?

Vale la pena analizar los contenidos que se reprimen en la familia. Casi siempre se trata de crímenes o de algo vergonzoso relacionado al sexo.

- ¿Hay secretos familiares?

Un punto de vista interesante sobre la familia se logra con un árbol genealógico. De esta manera se le pueden dar las informaciones encontradas a la persona correspondiente.

Hay muchas posibilidades de confrontarse con lo que uno piensa sobre la familia.

Lo importante en todas las sugerencias a continuación es percibir y aceptar la reacción personal. ¿Qué pasa dentro de mí? ¿Me es indiferente? ¿Me irrita algo y me produce una contradicción? ¿O me hace bien?

Es bueno cerrar los ojos frente a cada imagen interior y tomarse su tiempo hasta que cada persona aparezca detalladamente en la imaginación. Las frases deben pronunciarse sin emoción y con tranquilidad interior.

- Imagínese a su padre o madre y dígame: “Me paro a tu lado”
- Imagínese a su padre o madre e inclínese con respeto y honra, luego dígame: “Yo te honro a ti y a tu destino.”
- Imagínese a su padre o madre y dígame: “Yo soy parecido a ti” y / o “Yo lo hago como tú.”
- Imagínese a su padre o madre y dígame: “Yo cargo con la responsabilidad por amor.”
- Imagínese a su padre y madre juntos y dígame: “Lo que ocurre entre vosotros no me concierne. Lo dejo en vuestras manos. Yo sólo soy el hijo y no tengo que decidirme.”
- Imagínese a su padre y madre detrás suyo y siéntase sostenido.
- Imagínese a su padre y a su madre y dígame: “Yo tomo lo que me habéis regalado y les agradezco... es mucho y alcanza... el resto lo hago yo solo.”
- ¿Qué siente al estar vinculado e identificado con su familia, especialmente con su padre o su madre?
- Imagínese a un miembro expulsado de la familia y dígame: “Te pertenezco”
- Imagínese a una pareja anterior y dígame: “Te agradezco por lo que me has dado y puedes quedarte con lo que yo te he dado. Yo tomo mi parte de responsabilidad en el fracaso de nuestra relación y tu parte te la dejo a ti... Te doy el lugar correspondiente en mi corazón (y mediante nuestros hijos permanecemos vinculados.)
- Imagínese un lugar donde están todos los muertos de la familia. Vaya allí y recuéstese junto a los muertos. Descanse un momento. Cuando sienta que ha sido suficiente, párese y diríjase nuevamente hacia la luz.